



EDITORIALES



30 AÑOS DE “PATRIA GRANDE”

Andrés Soliz Rada



Entre el 17 y el 20 de febrero de 1985, se realizó en La Paz el “Primer Encuentro de la Patria Grande”, destinado a debatir las posibilidades y perspectivas de unificación latinoamericana. Acudieron a la convocatoria del notable historiador argentino, Jorge Abelardo Ramos, las siguientes personas: Alberto Methol Ferré (Uruguay), José Luís Tubio (España), Andrés Soliz Rada (Bolivia), Ricaurte Soler (Panamá), Pedro Godoy (Chile), Enrique Zorrilla (Chile), Carlos Franco (Perú), Washington Reyes Abadie (Uruguay), Salvador Cabral (Argentina), Pedro Susz (Bolivia), Enrique Ramírez Maidana (Paraguay), Blas Alberti (Argentina), Raúl Dargoltz (Argentina), Pablo Fontdevilla (Argentina), Eduardo Paz Rada (Bolivia), Víctor J. Ramos (Argentina) y Danilo Campi (Argentina).

Las ponencias presentadas tenían a nuestro juicio tanta trascendencia que resolvimos difundirlas y proyectarlas a través de una revista mensual, a la que bautizamos con el nombre de “Patria Grande”, cuyo primer número salió a luz en abril de ese mismo año. En el primer número escribieron Edgar Oblitas, Eduardo Paz Rada, René Zavaleta, Ricardo Paz, Bernardo Inch, Alberto M. Gueberoff, Gerardo Irusta, Andrés Soliz, Blas Alberti, Julio César Urien, Pedro Godoy, Benedicto Medinacelli, Gregorio Iriarte, José Luís Mollinedo y Carlos Escóbar. “Patria Grande” reunió, como lo prueban sus tres décadas de existencia, en su formato de papel impreso primero y digital después, y pese a inevitables interrupciones, a intelectuales de la Izquierda Nacional Latinoamericana, exponentes de la Teología de la Liberación y militares antiimperialistas.

Como es obvio, no todos los que iniciaron la aventura mantuvieron sus ideas. Varios marcharon por otros rumbos, pero fueron muchos los que se fueron sumando al



marxismo latinoamericano y al pensamiento de Bolívar, San Martín, Artigas, José Martí, Manuel Ugarte, Enrique Rodó y José Vasconcelos, hasta convertirse hoy en legión de defensores de la unidad de nuestra América que impulsan el MERCOSUR, UNASUR, el Alba y la CELAC. A esta gesta por nuestra segunda independencia “Patria Grande” considera que ha aportado con su grano de arena. En ese marco, “Patria Grande” mantuvo inalterable su meta de la Nación Latinoamérica, a través de la articulación del nacionalismo y el socialismo, hasta lograr la total descolonización y liberación de la América “morena”, lo que implica el retorno de Puerto Rico al sub continente, la expulsión de los ingleses de Malvinas y el retorno de Bolivia a su mar cautivo.

Los responsables de “Patria Grande” no fuimos ni somos asépticos en las confrontaciones ideológicas y políticas. Planteamos que Bolivia es una de las provincias balcanizadas de la América morena, la que aporta a liberación latinoamericana y del Caribe las luchas de Tupaj Karati y Bartolina Sisa, de los guerrilleros de nuestra independencia, de los protomártires de la Revolución paceña, del Mariscal Andrés de Santa Cruz, con su planteamiento de la Confederación Perú – Boliviana.

Esa herencia se vincula con el proteccionismo de Manuel Isidoro Belzu, cuyas huellas fueron transitadas en el Siglo XX por el socialismo militar de Toro, Busch, Villarroel y la Revolución de 1952. Con ese, ejemplo, formamos parte de la fundación de “Conciencia de Patria”, el movimiento patriótico encabezado por Carlos Palenque y Remedios Loza, la primera parlamentaria de pollera en el Parlamento nacional. Esa trayectoria se nutrió, asimismo, de aportes teóricos en folletos y libros, entre los que cabe citar “La Caracterización de Bolivia y la Contradicción Fundamental”, “El Gas en el Destino Nacional”, “El Libro del Modelo Endógeno”, “La Conciencia Enclaustrada” y “La Fortuna del Presidente”. Ese el bagaje con el que estuvimos presentes en las nacionalizaciones de los hidrocarburos, del general Ovando, en 1969, y de Evo Morales, en el 2006.

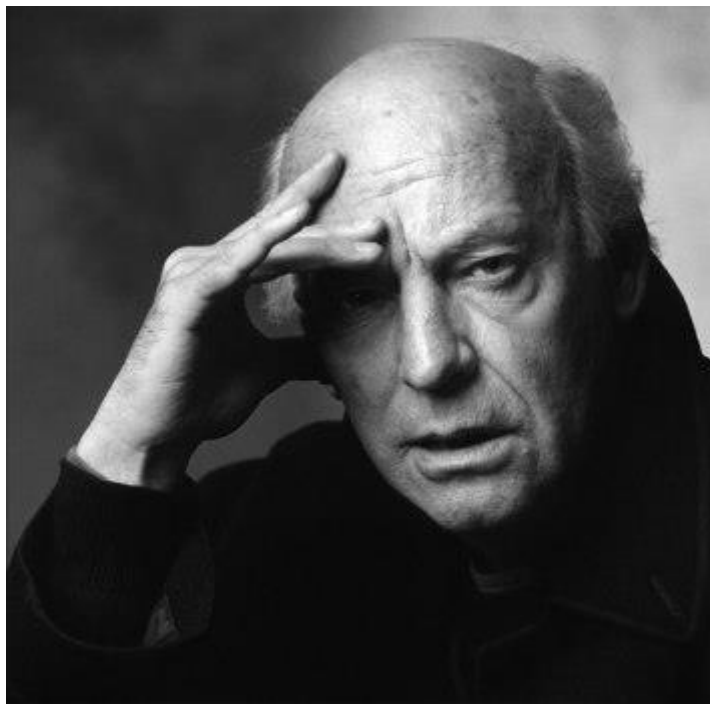
Corresponderá a las nuevas generaciones juzgar si “Patria Grande” supo acompañar a los procesos de liberación que emergieron el siglo pasado con el peronismo argentino, el velazquismo peruano, el sandinismo nicaragüense, el torrijismo panameño, el allendismo chileno, el fidelismo cubano y el chavismo venezolano. En todos los casos asumimos el instrumento del apoyo crítico, para no silenciar las críticas a posiciones y conductas que las consideramos equivocadas. Dejamos a nuestros lectores el veredicto final de nuestra conducta y de nuestro accionar político.





EDUARDO GALEANO: RECUERDO Y HOMENAJE (CUMBRE DE LAS AMERICAS: 20 AÑOS DESPUES)

Eduardo Paz Rada



Hace tres décadas, un día de noviembre de 1985 en las oficinas de la AFP en La Paz, nos reunimos con Eduardo Galeano para conversar y escuchar sus reflexiones sobre lo que ocurría en Nuestra América y nos decía: “yo siento que América Latina es una región que ha venido sufriendo, desde fines del siglo XV, un proceso incesante de saqueo y que en ese proceso le han ido secuestrando muchas cosas. Le han usurpado el oro, la plata, el cobre, el petróleo, el salitre, el caucho, pero también le han secuestrado la memoria. O por lo menos se ha intentado y hasta cierto punto se ha podido hacerlo, pero tengo una profunda fe en la capacidad de supervivencia de la memoria colectiva. Creo que la memoria colectiva sabe ser poderosa pese a las esponjas de alambre que se aplican para borrarla”.

Y añadía “el pasado, por la pura contemplación de lo que fue, la ofrenda floral al pié de la estatua de mármol o de bronce es una cosa que me aburre mucho, no me da pasión, me da sueño. Ahora, el pasado como clave de la realidad actual que me sirva y sirva a la gente con la que me siento identificado, que son los mal comidos, mal dormidos, los malditos de la tierra, para hacer una realidad diferente, para cocinar con esos barros de trabajadores y alfareros de la historia, cocinar con esos barros una realidad distinta, ahí sí que la historia me interesa y apasiona, me da aliento y enloquece”.

La conversación, que contó con la presencia de Andrés Soliz, Pedro Susz, Gonzalo Ruiz, Virginia Gonzales, Juan Ramón Quintana, Gonzalo Espinoza y mi persona, se publicó en el número 4 de la Revista Patria Grande en enero de 1986, revista del Centro de Estudios de la Patria Grande (CEDEPAG) que salía impresa en esos años y ahora se



edita de manera virtual (página www.patriagrande.org.bo). En la ocasión Galeano manifestaba “estoy escribiendo una monografía llamada Memoria de Fuego en homenaje al proverbio que los esclavos de África trajeron a América y que enseña que “la hierba seca va a incendiar la hierba húmeda” O sea que hay un poder incendiador en el pasado. Un poder subversivo del tiempo que fue”.

Dos días antes de la muerte de Eduardo Galeano, en la VII Cumbre de las Américas realizada en Panamá, presidentes de varios países de América Latina (Rafael Correa, Raúl Castro, Evo Morales, Cristina Fernandez, Daniel Ortega, Nicolas Maduro, entre otros) refrescaban la memoria al presidente de Estados Unidos, Barack Obama, con la historia de agresiones e invasiones de su país y criticaban su negativa expresa a conocer el pasado y el presente de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina y el Caribe.

Veinte años después de la I Cumbre de las Américas, 1994, orquestada por Estados Unidos para implementar el Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA), han pasado muchas cosas. El rechazo total al ALCA encabezado por Lula Da Silva, Nestor Kirchner y Hugo Chavez en la IV Cumbre de Mar del Plata de 2005; la constitución de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR) en 2008; la organización de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) en 2011 y el avance del proceso de unidad de los pueblos y gobiernos de los 33 países de América Latina y el Caribe.

Un hecho simbólico y un mensaje fundamental se dieron en la V Cumbre de las Américas, realizada en Trinidad y Tobago en 2009, cuando el comandante bolivariano Hugo Chavez regaló “Las venas abiertas de América Latina” a Barack Obama, ante su sonrisa de asombro e incredulidad.

Eduardo Paz Rada es sociólogo boliviano, docente de la UMSA y escribe en publicaciones de Bolivia y América Latina.





EL IMPERIALISMO ATACA: MOVILIZACION POPULAR EN AMERICA LATINA

Eduardo Paz Rada-



Cuando la política imperialista de Estados Unidos se ha desenmascarado con la declaración de Barack Obama que señala a Venezuela como “amenaza a la seguridad” de dicho país, después de varios intentos previos de Washington y sus aliados de la oligarquía venezolana y sus medios de comunicación de desestabilizar el proceso revolucionario bolivariano; los ejercicios político-militares por aire, mar y tierra y la movilización de los pueblos hermanos del continente han sido la primera reacción para defender las conquistas sociales, económicas y políticas y los avances de la integración de América Latina y el Caribe desarrollados en los últimos quince años.

La posición unánime de los cancilleres de los países de la Unión de Naciones Sudamericanas (UNASUR), reunidos en Quito, rechazando la posición de Washington y demandando el retiro de su declaración; la de los presidentes de la Alternativa Bolivariana para los pueblos de Nuestra América (ALBA), en Caracas, dando su pleno respaldo al gobierno de Nicolás Maduro y al pueblo venezolano frente al intervencionismo y el pronunciamiento de los países no alineados, marcan los hitos inmediatos para enfrentar la agresividad del imperio.

MOVIMIENTOS EN EL AJEDREZ GEOPOLITICO

La declaración y las agresiones norteamericanas eran y son previsibles en el contexto del ajedrez geopolítico estratégico internacional, tanto por la pérdida de su condición de potencia hegemónica mundial en disputa con China y Rusia y la profunda crisis económica de sus aliados europeos, como por las disposiciones de fuerzas que se presentan en Ucrania, Oriente Medio y la península de Corea y por los procesos de integración independiente impulsados en nuestra región en los últimos lustros bajo los principios de la unidad de la Patria Grande.



El líder histórico de la Revolución Latinoamericana y Bolivariana, Hugo Chavez Frias, con su elevada capacidad de análisis militar y político, previó la amenaza y la acción intervencionista de Estados Unidos y tomó decisiones importantes que se resumen en:

Uno, preparar a su pueblo y organizar la alianza militar-popular armada bajo los principios antiimperialistas para enfrentar cualquier emergencia; dos, desarrollar la alianza con los pueblos y gobiernos de América Latina y el Caribe, incluidos los que no compartían necesariamente todos sus postulados, con la formación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), UNASUR, ALBA y PETROCARIBE; tres, impulsar alianzas políticas y diplomáticas con las potencias extra-continetales, particularmente Rusia, China e Irán y con gobiernos agredidos por el imperialismo y las transnacionales como en Irak, Libia o Siria; y cuatro, adquirir armas de defensa de última generación de China y Rusia ante cualquier emergencia que ponga en riesgo la soberanía de la patria bolivariana, abriendo, inclusive, la posibilidad de apoyar a otros pueblos y países que sufran la agresión militar imperialista.

Las movilizaciones han comenzado. Los ejercicios militares realizados en todas las regiones de Venezuela por efectivos de las tres armas acompañados masivamente por las milicias populares, la masiva concentración del pueblo nicaragüense en la Plaza de la Revolución para recibir al presidente Maduro, las marchas contra la embajada de Estados Unidos en Bolivia y Argentina y otras acciones en varias capitales de los cinco continentes muestran la solidaridad y respaldo al pueblo venezolano.

APOYO TOTAL A VENEZUELA

Sin embargo, es importante considerar que las fuerzas conservadoras, oligárquicas y los medios de comunicación manejados por las transnacionales no descansan y han desarrollado, junto a los agentes de Washington, campañas millonarias para desestabilizar a los gobiernos de Argentina y Brasil, principalmente, para generar condiciones que debiliten los procesos antiimperialistas y revolucionarios de liberación nacional en Bolivia y Ecuador, así como las iniciativas de integración al margen de la tutela de Estados Unidos.

De lo ocurrido en Venezuela, Brasil y Argentina, especialmente, corresponde recoger la experiencia de que no es suficiente prepararse solamente para ganar elecciones, aún sea repetidamente, por eso es imprescindible considerar que los procesos políticos deben convertirse en democracias de autodeterminación nacional y requieren avanzar en la construcción de una sólida organización revolucionaria, en impulsar la formación y capacitación política de las fuerzas populares sociales y en formular un programa de profundización de los cambios. Esto debe ir acompañado de la lucha contra los pulpos transnacionales y financieros, contra los coqueteos del Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), contra la infiltración de los agentes del neoliberalismo en los gobiernos y contra los bolsones de corrupción que dañan la moral y la potencia de los pueblos.

Los principios de dignidad, soberanía, solidaridad y unidad de América Latina y el Caribe, alrededor de Venezuela, se hacen más importantes que nunca y deberán manifestarse claramente en la Cumbre de las Américas del mes de abril en Panamá, en



la cual se tiene prevista la presencia de Barack Obama y, por primera vez, del presidente de Cuba, Raúl Castro.





FUTBOL Y CORRUPCION EN LA FIFA Y LA FBF

Eduardo Paz Rada



El multimillonario negocio del futbol tiene en la Federación Internacional de Futbol Asociado (FIFA) a una de las corporaciones transnacionales más poderosas del mundo y con tentáculos que alcanzan los últimos rincones del planeta, desde las grandes potencias imperialistas hasta los países más pobres y miserables y su dirigencia utiliza, como uno de sus mecanismos de controlar el “poder superior”, la corrupción de los dirigentes de las organizaciones afiliadas como la vía para controlar votos y decisiones. De esta práctica no escapa la dirigencia de la Federación Boliviana de Futbol (FBF) que durante tres gestiones (desde 2006) ha elegido a Carlos Chavez como su Presidente, quien ahora funge de Tesorero de la Confederación Sudamericana de Futbol (CONMEBOL).

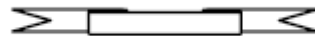
La FIFA maneja más de 4.000 mil millones de dólares anuales y no rinde cuentas sino al grupo de dirigentes de elite que reproducen los mecanismos de poder entregando, entre otros fondos, 250 mil dólares anuales a las filiales nacionales sudamericanas, los que son utilizados directamente por el Presidente de la FBF, en el caso del país, sin rendir cuentas a ninguna instancia del Estado Boliviano y generando mecanismos de control y manipulación para mantener una situación de privilegio. Los intentos de Transparencia Internacional de fiscalizar los recursos de la FIFA han sido vanos, como infructuosos son los intentos de los propios dirigentes medios del futbol boliviano y de los millones de aficionados de conocer sobre los manejos de esos recursos económicos, provocando una gran duda sobre el comportamiento de los responsables.

El mayor escándalo internacional de los últimos años ha surgido a raíz de denuncias de delegados de varias Federaciones de Futbol sobre la corrupción y pagos “fuera de lugar” para contar con votos para asegurar que las ediciones de los próximos mundiales de futbol se realicen en Rusia y Qatar, siendo esta situación una manifestación de los oscuros manejos de Joao Havelange (24 años al frente de la FIFA) y de Joseph Blatter (17 años hasta la fecha) del futbol internacional.



Ante declaraciones del Presidente Evo Morales haciendo referencia a estas prácticas de corrupción en los dirigentes de futbol a nivel internacional y nacional, demandando la restructuración de la organización y administración del futbol boliviano, Carlos Chavez, de manera cínica, en entrevista publicada en Marcas de La Razón el pasado 27 de marzo ha manifestado: “no voy a permitir que a mi alguien me diga que hay corrupción o que por lo menos deje esa estela o sensación de que en el futbol boliviano hay corrupción y que la FIFA nos está socapando”, y haciéndose el desentendido agregó “cuando me digan de un corrupto con pruebas, seré el primero en sacarlo a patadas del futbol”

Al parecer el tango Cambalache se hace presente de manera dramática cuando se habla de la máxima dirigencia del futbol en Bolivia. El mismo Chavez manifiesta, en relación a denuncias del exentrenador de selecciones menores Claudio Chacior, que “muerde la mano de quien le da de comer. No es cuestión de que lo quiera o no, aquí es con resultados”. Si de resultados se trata, los fracasos de la selección y de su gestión debería impulsar al Presidente de la FBF y Tesorero de CONMEBOL a dejar la dirigencia por el bien del futbol boliviano.





NOTA ESPECIAL



LA IZQUIERDA NACIONAL, DE ALFREDO OVANDO A EVO MORALES

Andrés Soliz Rada

La Izquierda Nacional (IN) Boliviana nació y se desarrolló polemizando. Sus planteamientos fundamentales: La unidad de América Latina, la integridad de Bolivia, la defensa de los recursos humanos y naturales, de la soberanía y dignidad nacionales, la construcción del movimiento patriótico aglutinador de pueblos y clases sociales oprimidos por el imperialismo y la articulación entre nacionalismo defensivo y socialismo latinoamericano conforman la base ideológica con la que actuó en la política boliviana de las últimas décadas.

De los conceptos mencionados, los que se influyen y condicionan mutuamente, la defensa de los recursos humanos y la explotación racional e industrialización de los recursos naturales son los que están presentes en la mayoría de sus controversias. Estos puntos son los que enfrentan de manera radical a la IN con el imperialismo y sus voceros internos, así como con organizaciones políticas y sociales que los respaldan.

La IN lidió también con corrientes ideológicas que, pese a declararse antiimperialistas, al no defender a la nación oprimida, descontextualizaron el uso de la vía armada, pretendieron disgregar a Bolivia con posiciones ultra indigenistas o consideraron que la “ayuda” de la social democracia europea era el camino para potenciar al país.

Para la IN, la defensa de los recursos humanos, de los recursos naturales y la industrialización constituyen una trilogía inseparable. El desprecio foráneo por el hombre boliviano incluye su supuesta incapacidad para manejar sus recursos naturales. Las conflagraciones en las que intervino Bolivia con sus vecinos tienen nombre de recursos naturales. Con Chile, la guerra del guano y del salitre; con Brasil, la del caucho; con Paraguay, la del petróleo.

Las más destacadas figuras de nuestra historia están identificadas con la defensa de los recursos humanos y naturales. Así lo demuestran las gestas de Manuel Isidoro Belzu, Agustín Morales, Germán Busch y Gualberto Villarroel. En el período de ascenso de la Revolución Nacional, se impulsa la defensa de los recursos humanos (la reforma agraria y el voto universal) y la defensa de los recursos naturales (nacionalización de las minas). Su declinación coincide con la privatización del gas y del petróleo (Código Davenport), la ingerencia decisiva del FMI en la economía (plan de estabilización monetaria y la transferencia del control de COMIBOL al poder foráneo, a través del Plan Triangular).

La problemática de los recursos naturales es similar en los países de América Latina. Después de las guerras de la independencia frente a España, compañías inglesas y estadounidenses nos “especializaron” en la exportación de una materia prima. Argentina de carne, Bolivia de estaño, Chile de cobre o Perú de azúcar. A partir de esta realidad, nuestra historia se fue tornando más compleja, pero sin abandonar su rasgo esencial: La



incapacidad para defender sus economías de manera coordinada, como lo hicieron las 13 colonias inglesas que, en 1776, fundaron los Estados UNIDOS de Norte América.

LA IN EN LA NACIONALIZACION DE LA GULF

Los planteamientos citados explican el por qué el nacimiento de la IN boliviana y la rápida importancia que adquiere en la vida nacional coincide con su defensa de la Nacionalización de la Gulf, del 17 de octubre de 1970. En meses previos, su mentor ideológico, Adolfo Perelman (ver el “Prólogo a la Obra Completa de Sergio Almaraz”), había reunido a un grupo de personas, en torno a las ideas de Jorge Abelardo Ramos, Carlos Montenegro, Augusto Céspedes y Sergio Almaraz Paz, para participar en la confrontación que existía en las FFAA, entre el general René Barrientos Ortuño, portavoz de los intereses de la Gulf y del Pentágono, y el general Alfredo Ovando Candía, quien ya, en su interinato presidencial de enero a agosto de 1966, suscribió un audaz convenio con Alemania Federal, para instalar hornos de fundición de estaño, industria estratégica que el MNR no se había atrevido a impulsar.

Bajo el nombre de “Centro de Integración Revolucionaria “Sergio Almaraz Paz” (CIRSAP), primero, y Grupo Revolucionario “Octubre”, (GRO) después, la IN difundió sus ideas mediante el Sindicato de Trabajadores de la Prensa de La Paz (STPLP), cuya secretaría ejecutiva fue ocupada por Andrés Soliz Rada, a partir del 12 de abril de 1969 (Miguel Pinto Parabá: “1970: Cuando los periodistas se enfrentaron al poder”. Editorial Malatesta, Primera edición, marzo de 2005)

El STPLP, con las ideas del GRO, defendió la nacionalización de la Gulf, en respuesta a los voceros del imperialismo y la izquierda miope, incapaz de valorar la importancia de la trascendental medida. Sus denuncias alcanzaron al máximo dirigente de la COB, Juan Lechín Oquendo, quien, además de alinear al ente sindical a la ORIT, de EEUU, conspiró contra Ovando junto al MNR de Paz Estensoro, sometido a Washington, para restaurar el control imperialista.

Guillermo Lora, líder del Partido Obrero Revolucionario (POR), pensaba que en ese momento la clase obrera debía tomar el poder, a través de una Asamblea Popular, reunida durante el gobierno de Torres y justificada por el sociólogo René Zavaleta Mercado, en la que, paradójicamente, el MNR era el partido hegemónico. En tanto el Partido Comunista, línea Moscú, asumía posiciones contradictorias entre el lechinismo y la nacionalización, el PC – pro chino, de Oscar Zamora Medinacelli, asaltaba moteles en la urbe paceña invocando la defensa de la moral ciudadana, lo cual era apenas un pretexto para desestabilizar a Ovando.

La mayor provocación, sin embargo, provino del Ejército de Liberación Nacional (ELN), el que, dos años después de la muerte de Ernesto Guevara, abrió un suicida foco guerrillero en Teoponte (norte de La Paz), el que sólo podía culminar con el debilitamiento del gobierno y su reemplazo por un militar leal al Pentágono. Así ascendió al poder, el 21 de agosto de 1971, el general Hugo Bánzer Suárez, con el respaldo del MNR de Paz Estensoro y la derechista Falange Socialista Boliviana (FSB).



En forma previa, Soliz Rada fue encarcelado durante 45 días, por haber denunciado en el Semanario “Prensa”, editado por el STPLP, del que era director, a los jefes militares que complotaban contra el proceso nacionalista y que finalmente consiguieron revertirlo. Su libertad se debió a una acción comando de jóvenes militares, que defendían también la nacionalización del petróleo. El hecho ocurrió, el 7 de junio de 1970.

EL EXILIO Y LA VENTA DE GAS AL BRASIL

La dictadura de Bánzer hizo que la mayoría de los dirigentes de Izquierda se asilara en el Chile de Allende, donde fundó el Frente Revolucionario Antiimperialista (FRA). El general Torres, derrocado con la cooperación miope de esos dirigentes, en lugar de que su naciente organización política, Alianza de Liberación de la Izquierda Nacional (ALIN), se diferenciara de ellos, ingresó al FRA como fuerza subalterna, con lo que perdió su perfil ideológico y desató una enorme confusión en las corrientes anti banzeristas.

Por su parte, Marcelo Quiroga Santa Cruz, quien jugó papel relevante en la nacionalización de la Gulf, prefirió, durante el gobierno de Torres, tomar distancias del general patriota (¿fue correcta esa posición?) y fundar el Partido Socialista uno (PS-1), para luego integrar el FRA. De esta manera, el GRO quedó como la única corriente opuesta al banzerismo que articuló la defensa del proceso Ovando – Torres, de la nacionalización del petróleo y del socialismo latinoamericano. De esos años, data el trabajo “El Papel del POR en el Colgamiento de Villarroel”, en el que se demuestra que la des ubicación de Lora frente a Villarroel, se prolongó durante la Revolución del 52 y la nacionalización de la Gulf.

El régimen de Banzer (1972-1978) concretó la venta de gas al Brasil, en el marco de los intereses del gigante sudamericano, que aprovechó la ausencia de una estrategia coherente de Bolivia. La propaganda oficial presentó a quienes nos oponíamos a esa medida como a inadaptados que se negaban a que el país se beneficiara con el ingreso de recursos, para enfrentar la pobreza y el atraso crónico. Los medios de comunicación silenciaron los argumentos de la IN sobre el tema, cuya síntesis es la siguiente:

Primero.- El país debía conocer de manera previa el volumen de sus reservas probadas, probables y posibles. Esta tarea debía ser cumplida por YPFB y sus propios técnicos. La realidad demostró que las compañías “especializadas” en certificar reservas manipulan las cifras de acuerdo a intereses de los consorcios. Así ocurrió en el lapso en que el país se movilizaba para nacionalizar los hidrocarburos, enajenados por Sánchez de Lozada. De esta manera, la compañía norteamericana De Golyer McNaughton, que había certificado las reservas de gas en 54.9 TCF en el año 2002, las redujo a 48.7 en el 2005, cifra que sólo quedó en 13.2, inmediatamente después de la nacionalización de Evo (Ministerio de Hidrocarburos: “La Nacionalización del Siglo XXI. Ediciones “Multimac SRL. La Paz – Bolivia, Página 174)

Segundo.- En función de las reservas, ejecutar una estrategia nacional de desarrollo, que abarque los próximos 40 años. Esta estrategia fue elaborada por el gobierno de Ovando.



Tercero.- Priorizar la exportación de termoelectricidad a los países vecinos, incluido Chile, los que son excelentes mercados para esta materia prima.

Cuarto.- No exportar gas húmedo, del que son extraídos los líquidos que debían servir para la petroquímica nacional. El primer error de no instalar una planta separadora de líquidos fue cometido por Banzer, en 1972, con la venta de gas a la Argentina. El segundo por GSL, en 1974, con la venta a Brasil. Sólo el gobierno de Evo Morales comenzó, aunque no con los volúmenes deseados, a construir plantas separadoras de líquidos en Río Grande, en Santa Cruz, y el Chaco tarijeño

Los gobiernos brasileños actuaron con enorme prepotencia. No cumplieron “el Acuerdo de Cooperación y Complementación Industrial”, Banzer – Geisel, el 22 de mayo de 1974, que incluyó los siguientes objetivos: La implementación de un polo industrial de desarrollo en la zona del sudeste de Bolivia, con los siguientes componentes:

“Siderurgia integrada y combinada con la minería del hierro; petroquímica, con un complejo de fertilizantes nitrogenados; industria del cemento; generación de energía eléctrica para abastecer los requerimientos del polo; infraestructura necesaria para el polo” (ASR: “El Gas en el Destino Nacional”. Editorial “Los Amigos del Libro”. La Paz – Cochabamba – Bolivia. Página 35).

Antes de la firma final del contrato, en 1994, en los gobiernos de GSL y Cardoso, Brasil se comprometió a construir 49 termoeléctricas con el gas boliviano. 25 en Brasil y 24 en Bolivia. Ni una sola termoeléctrica fue construida en Bolivia.

Brasil. Durante el gobierno de Evo, se negó, inclusive, a que se tomara en cuenta una sugerencia del director general del Ministerio de Hidrocarburos, ingeniero Javier Escóbar Salguero, para que Bolivia sea socia de la termoeléctrica de Cuiabá, así como de las petroquímicas de Uberaba y Tres Lagoas, ubicadas en la región fronteriza y abastecidas con un gasoducto lateral del que se construyó a San Pablo.

Brasil siempre negó la posibilidad de comprar termoelectricidad de Bolivia. Sus promesas de industrialización conjunta con nuestro gas fueron simples recursos dilatorios para imponer sus puntos de vista. Desde su óptica, el gas “está” en Bolivia, pero geopolíticamente “es” de Brasil.

La prepotencia brasileña hizo que Deccio Odone, gerente de Petrobrás para el Conosur y luego representante de Petrobrás en Bolivia, sostuviera que si Bolivia incrementaba su exportación por encima de los 30 MMMCD, YPFB debía retirarse del contrato, a fin de convertirse en un negocio entre privados: Petrobrás SA, por una parte, con Petrobrás Bolivia SA, por otra.

Al observar esta realidad, la IN, al ocupar el Ministerio de Hidrocarburos, entre el 21 de enero y el 15 de septiembre de 2006, vio que la dependencia de San Pablo del gas boliviano era, en ese momento, la única oportunidad que tenía Bolivia para llevar adelante negociaciones equilibradas frente a su vecino. De ahí nuestro planteamiento de actualizar los contratos incumplidos por Brasil antes de firmar nuevos acuerdos a futuro.



LA IN FRENTE A LA DEMOCRACIA TUTELADA

El fin de la dictadura banzerista (1978), reabrió la polémica sobre la validez, importancia y límites de la democracia tutelada por los centros de poder mundial en los países sometidos. Las potencias de Occidente usan esta democracia como instrumento para descalificar a gobiernos contestatarios. Para ellas, la democracia es una entelequia inmodificable e incontaminada por el devenir histórico. Advierten que un Estado democrático no es idéntico a un Estado de derecho. Pueden existir, sostienen, gobernantes elegidos democráticamente, es decir por el voto ciudadano, pero que, en el ejercicio del poder no cumplen las normas de un Estado de Derecho.

La ONU considera que “el Estado de Derecho es un principio de gobierno según el cual todas las personas, instituciones y entidades, públicas y privadas, incluido el propio Estado, están sometidas a unas leyes que se promulgan públicamente, se hacen cumplir por igual y se aplican con independencia, además de ser compatibles con las normas y los principios internacionales de derechos humanos. Asimismo, exige que se adopten medidas para garantizar el respeto de los principios de primacía de la ley, igualdad ante la ley, rendición de cuentas ante la ley, equidad en la aplicación de la ley, separación de poderes, participación en la adopción de decisiones, legalidad, no arbitrariedad, y transparencia procesal y legal” (Las Naciones Unidas y el Estado de Derecho. Sitio Web y Archivo de Documentos).

En consecuencia, la democracia que sustenta al Estado de Derecho no puede ir acompañada, en opinión de los países hegemónicos, de adjetivos que la restrinja o condicione. Es inconcebible, por tanto, una democracia proletaria, socialista, social, directa, participativa, indígena, comunitaria, campesina, popular o antiimperialista. Sus teóricos aclaran, sin embargo, que la democracia es siempre democracia política, lo que los lleva a rechazar la democracia económica. La democracia política, dicen, es siempre democracia formal, pluralista o sustancial. Puntualizan que la democracia es sólo representativa, para concluir afirmando que una democracia igualitaria en lo económico y sin propietarios (sobre todo grandes y medianos) no puede ser verdaderamente democrática (Carlos Pereyra: “La Cuestión de la Democracia. Colección Marxismos. Editorial “Autodeterminación”. La Paz – Julio 2014. Páginas 8 y 9)

Los teóricos de la democracia tutelada colocan la carreta delante de los caballos, al tratar de hacer creer que en los países con democracias avanzadas, Inglaterra, Francia y Estados Unidos, principalmente, “nacieron demócratas”. No mencionan que la democracia inglesa se origina en la Revolución de 1648, en la que Oliverio Cromwell venció a la nobleza y decapitó al Rey Carlos I. Su actual democracia constitucional es producto de cruentas pugnas entre republicanos y partidarios de la restauración absolutista.

La democracia francesa es impensable sin la Revolución de 1789 y sin la ejecución del Rey Luís XVI. La democracia estadounidense sólo se consolidó con la derrota del sur esclavista, respaldado por Inglaterra, por el norte industrialista. Sólo a partir de



entonces, EEUU tuvo la fuerza suficiente para desarrollar a plenitud su proyecto nacional primero e imperialista después.

Los admiradores de la democracia británica olvidan que ni rastros de ella existía en sus colonias en África, China, India o Guyana. No les agrada recordar que “es precisamente el terror inglés en sus colonias y su despiadada explotación los que garantizaron a los ciudadanos de Londres el goce de una democracia impoluta” (Jorge Abelardo Ramos: “La Era del Peronismo”. Buenos Aires. Ediciones del Mar Dulce, 1981. Página 138). No mencionan, asimismo, los conflictos que sacudieron a Francia cuando su colonia favorita, Haití, pretendió aplicar en su territorio los principios democráticos vigentes en la metrópoli.

Es obvio que ninguna de las detalladas premisas de la ONU sobre el “Estado de Derecho” se cumple cuando el Presidente George W Bush abrió centros de detención de la CIA en Guantánamo o Afganistán, acompañado de violaciones a elementales derechos civiles dentro de EEUU.

Obama pretendió fiscalizar la transferencia de recursos de las transnacionales, a favor de partidos políticos y sus candidatos. Sin embargo, la Corte Suprema vetó la iniciativa. Lo anterior conlleva el uso de cuantiosos recursos económicos para campañas electorales alienantes y el financiamiento de propaganda política en medios de comunicación masiva, inaccesibles para quienes plantean cambios en el sistema económico vigente.

Para el marxismo ortodoxo, la democracia representativa encubre la dictadura de la burguesía sobre el proletariado. Lo que corresponde, en consecuencia, es instaurar la dictadura del proletariado para aniquilar a la burguesía. La aplicación de esta doctrina en la URSS demostró que las decisiones del partido de la clase obrera fueron adoptadas por su Comité Central. Después el Secretariado del Partido impuso su criterio al Comité Central. Finalmente, la voluntad del Primer Secretario (José Stalin) impuso sus decisiones sobre el Secretariado, el Comité Central, el Partido y el conjunto del país, desatando sangrientas pugnas a nombre de la clase obrera.

Las teorías igualitaristas a ultranza o la pretensión de terminar con la preponderancia de las ciudades sobre el agro tuvo su máxima expresión en el genocidio de Pol Pot en Camboya, entre 1975 y 1979, quien gobernó a nombre de la “Kampuchea Democrática”, en la que causó el exterminio de una cuarta parte de la población del país. Asesinatos, golpizas, detenciones arbitrarias y torturas fueron cometidos también en China por la denominada Banda de los Cuatro, a nombre de una supuesta Revolución Cultural, en la década de los años setenta del siglo pasado.

Como puede advertirse, por estos y otros ejemplos, el invocar revoluciones culturales (o recientemente ultra indigenistas), dictaduras proletarias o democracias revolucionarias no ha elevado el nivel de la convivencia humana. Por tanto, la democracia es una construcción histórica, continuamente perfectible, y que, en los países semicoloniales no puede estar divorciada de su lucha por la autodeterminación y la liberación nacional.

LA IN EN LA APERTURA DEMOCRATICA



Las dictaduras y las democracias tuteladas en América Latina son producto de la balcanización impuesta por las potencias coloniales. El fracaso del proyecto bolivariano no sólo ha conllevado el surgimiento de débiles Estados nacionales sino la vigencia de dictaduras sanguinarias o democracias deformes y caricaturescas, como la que existía en Bolivia hasta la Revolución de 1952.

Las democracias latinoamericanas, en proceso de consolidación, fueron aniquiladas, a partir de 1964, por golpes de Estado inspirados en la doctrina de seguridad nacional de EEUU, ante el temor de expansión de la Revolución Cubana. Las dictaduras del Cono Sur articularon sus acciones represivas a través del “Plan Cóndor”, las que adquirieron connotaciones demenciales.

Lo anterior nos lleva a no poner en el mismo nivel a democracias tuteladas con dictaduras como las que padecieron nuestros pueblos. Las democracias tuteladas permiten por lo menos el ejercicio de libertades ciudadanas que permiten luego a los movimientos populares organizarse y luchar por metas más ambiciosas.

Con la presidencia de Jimmy Carter, (1977-1981), EEUU, Alemania Occidental y Japón dieron impulso a la “Comisión Trilateral”, fundada en 1972 por David Rockefeller, a fin de agudizar el deterioro económico e institucional de la URSS y de sus aliados en Europa Oriental, denunciados por su carencia de democracias representativas. Para que esa acción fuera creíble, Carter y sus aliados retiraron su respaldo a las dictaduras militares latinoamericanas, las que, una a una, abrieron paso a regímenes de democracia tutelada.

En Bolivia, tal apertura fue precedida por la tenaz resistencia popular a la dictadura de Bánzer. Esa resistencia se aglutinó, principalmente, en la Unidad Democrática y Popular (UDP), liderada por el ex presidente Hernán Siles, e integrado por su partido, el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda (MNR-I) (con el que se diferenció del MNR de Paz Estensoro), por el socialdemócrata Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR), y por el Partido Comunista de Bolivia (PCB), línea Moscú. La transición democrática no contó con la participación del líder del Partido Socialista Uno (PS-1), quien, junto a otros luchadores sociales, fue asesinado al producirse el golpe de García Mesa del 17 de julio de 1980.

La UDP, que asumió el gobierno el 10 de octubre de 1982, no tuvo la fuerza para enfrentar las enormes dificultades de la coyuntura. En primer lugar, EEUU no vio con agrado el surgimiento de un régimen que buscó salir de los moldes de la democracia tutelada, a través de posiciones nacionales y antiimperialistas y que, en la medida de lo posible, retomara el proceso de liberación nacional llevado a cabo por los gobiernos de Ovando y Torres. Tales posiciones se reflejaron en el rechazo al pago de la deuda externa, en la co-gestión obrera en la COMIBOL y en la apertura o fortalecimiento de relaciones diplomáticas con Cuba, la URSS, China y otros países resistidos por EEUU.

Las políticas desestabilizadoras de EEUU contra la UDP tuvieron su correlato interno en la implacable oposición del MNR de Paz Estensoro y de Acción Democrática Nacionalista (ADN), fundado por Bánzer, al finalizar su dictadura. El MNR y ADN



aceptaron que Siles Zuazo asumiera la presidencia, al reconocer los resultados de las elecciones de 1980, en las que ambos partidos tenían la mayoría parlamentaria. Esta situación provocó el colapso del gobierno de Siles Zuazo y el acortamiento en un año de su período de gobierno.

La arremetida del imperialismo, del MNR y ADN fue facilitada por la falta de cohesión interna de la UDP, en cuyo seno el MNR-I, con el débil apoyo del PCB, planteó que, en lugar de reconocerse los resultados de los comicios de 1980, se realizaran nuevas elecciones, capaces de reflejar la nueva correlación de fuerzas que emergió luego del derrocamiento de García Meza y de los dos gobiernos castrenses que le sucedieron. El MIR desechó esta posibilidad, con lo que selló la inviabilidad de la UDP.

Las contradicciones aludidas tuvieron también su expresión dentro del MNR-I, cuya debilidad estructural permitió que personajes, íntimamente vinculados a Gonzalo Sánchez de Lozada, como su abogado en la Compañía Minera del Sur (COMSUR), Oscar Bonifaz, y el ingeniero Carlos Miranda Pacheco, que cumpliera poco después relevante papel en el debilitamiento de YPFB, integraran el gabinete de la UDP.

Durante el gobierno udepista, la COB, dirigida por Juan Lechín Oquendo, desplegó una oposición a ultranza. Su incontenencia salarialista era atendida con incontrolables medidas inflacionarias. De manera paralela, las medidas de reordenamiento económico asumidas por el Poder Ejecutivo fueron paralizadas por la oposición congresal mayoritaria. La situación descrita fue agravada, aún más, por sucesivos “paquetes económicos” del FMI, que obligaban a la adopción de medidas impopulares. En ese marco, el proceso inflacionario llegó al 27.000 por ciento, provocó el acortamiento en un año del mandato presidencial de Siles Zuazo y abrió el cauce a las medidas neoliberales dictadas por el gobierno de Paz Estensoro.

LA IN FRENTE AL NEOLIBERALISMO

El 27 de abril de 1985, la IN boliviana difundió el primer número de la Revista “Patria Grande”, que, a lo largo de tres décadas (aunque con interrupciones), y con ediciones impresas primero y digitales después, marcó su línea ideológica. Lo anterior permite testimoniar las posiciones de la IN en la apertura del proceso democrático. Como hecho puntual anotamos, asimismo, que, a raíz de la promulgación del Decreto 21060, de 29 de agosto de 1985, con el que se inicia el período neoliberal en el país, se produjo una dura represión contra dirigentes obreros y del campo popular. En esa oportunidad, mi persona fue el único periodista apresado por el Ministerio de Gobierno, lo que demuestra la precoz preocupación del régimen de Paz Estensoro por las ideas de la Izquierda Nacional.

En 1992, publicamos el folleto “El Imperio en Bolivia. EEUU, el 21060 y el Poder Judicial”, en el que se demuestra que las políticas de ajuste estructural de Paz Estensoro y Sánchez de Lozada, sólo pudieron ser aplicadas luego de destituir de manera ilegal al presidente de la Corte Suprema de Justicia, doctor Edgar Oblitas Fernández, mediante amañado juicio de responsabilidades, en el que la Embajada de EEUU jugó papel preponderante.



En 1996, salió a la luz la primera edición de la “Fortuna del Presidente” (luego se publicaron tres ediciones adicionales), en la que se precisa la forma en que Sánchez de Lozada utilizó sus cargos públicos para ejercer tráfico de influencias y desarrollar a su empresa más importante, la COMSUR. El texto resume, al mismo tiempo, las críticas de la IN boliviana al neoliberalismo y devela su objetivo central: Destruir a las empresas estratégicas del Estado.

“La Fortuna” demuestra que el Banco Mundial fue, de manera simultánea, prestataria de COMSUR, socio de COMSUR y fiscalizadora de COMSUR. Un año antes de terminar su primera presidencia, GSL fue designado miembro del directorio del Instituto de las Américas (dependiente de la Universidad de San Diego, California), junto a personalidades de la British Petroleum y de la ENRON. El 4 de marzo del 2002, pasó a integrar el directorio de Orvana Minerals Corp, de Canadá, con la que explotaba la mina “Don Mario”, en Santa Cruz.

Una de las compañías mineras más grandes del mundo, la Río Tinto Zinc (RTZ), compró el 30 % de acciones de COMSUR. Ambas pretendían exportar el gas a Chile, dentro del fraudulento proyecto Pacific LNG. Similares asociaciones fueron suscritas con compañías interesadas en explotar Huanuni, la fundición de Vinto y otros yacimientos de la desmantelada COMIBOL.

Eduardo Paz Rada, autor del prólogo a la cuarta edición, estima que el libro “ha marcado la historia política e intelectual del país porque su impacto alcanzó a socavar la hegemonía conservadora y a impulsar los cambios y transformaciones de los últimos diez años. Añade que tuvo la particularidad de generar y producir efectos profundos en la conciencia nacional, impulsar el movimiento y la rebelión de los sectores nacionales y populares e inspirar decisiones gubernamentales de soberanía, recuperación de recursos naturales y fortalecimiento de la dignidad de un pueblo” (Bolpress, 17-01-14)

“El Libro del Modelo Endógeno”, publicado en 1997, y coordinado por el autor de estas líneas, incluye las propuestas programáticas de Conciencia de Patria (CONDEPA), el Movimiento Patriótico de la Izquierda Nacional liderado por el comunicador Carlos Palenque Avilés, a cuyo fallecimiento la jefatura quedó a cargo de Remedios Loza Alvarado, la primera mujer de pollera que dirigió un partido político, fue candidata a la presidencia de la República y se convirtió en diputada nacional.

En esta coyuntura, la IN cometió el error, del que se autocriticó públicamente, de no oponerse al acuerdo suscrito, en diciembre de 1996, entre los candidatos Carlos Palenque, Hugo Bánzer y Jaime Paz de respaldar en el parlamento, en las elecciones de 1997, al que obtuviera el mayor número de votos frente al “gonismo”. La sustancia del acuerdo residía en que el candidato triunfante (en este caso correspondió a Bánzer) debía detener la liquidación de YPFB, como eje para reimpulsar la economía nacional. Hubo ingenuidad en CONDEPA al suponer que ADN y el MIR cumplirían su compromiso.

El gabinete del nuevo presidente, integrado por ADN, el MIR y CONDEPA, no sólo que no reactivó al ente estatal, sino que prosiguió su debilitamiento, enajenando inclusive, la parte residual que había dejado Sánchez de Lozada. El pacto duró del 6 de



agosto de 1997 al 6 de agosto de 1998. En esta fecha CONDEPA recuperó su independencia. Sin embargo, a raíz del fallecimiento de Palenque, el partido se dividió en una fracción, dirigida por Remedios Loza, que se alejó del gobierno, y otra, encabezada por su hija, Verónica Palenque, que prefirió quedarse en la coalición oficialista.

LA IN FRENTE AL INDIGENISMO Y AL SEPARATISMO

Producido el declive de CONDEPA, por la muerte Carlos Palenque y la ausencia de una dirección colectiva que continúe con la propuesta endógena, Eduardo Paz y mi persona nos atrincheramos en la Revista “Patria Grande” y en columnas periodísticas que se publicaron en Bolivia y en el exterior.

A través de esas columnas advertimos que las ONGs, europeas y norteamericanas, aprovechaban legítimas reivindicaciones de los pueblos indígenas para enarbolar consignas que sólo podían culminar con la atomización del país. Una marcha indígena de los pueblos de tierras bajas, en septiembre de 1990, tuvo como epílogo la emisión de decretos del gobierno de Paz Zamora, otorgando territorios a mojeños, yuracarés, chimanes, chiquitanos y otros.

En medio de la euforia, se transfirieron territorios ancestrales a alrededor de 30 etnias, sin posibilidad de delimitarlos dentro del ordenamiento administrativo vigente. Lo anterior sólo podía desatar un caos institucional de enormes dimensiones.

Dentro de los territorios indígenas debía regir una justicia comunitaria con igual jerarquía que la justicia ordinaria del Estado boliviano, la propiedad de recursos naturales para poblaciones nativas y otras conquistas incorporadas después por la Constitución Política del Estado de 2009, las que en el segundo gobierno de Evo Morales (2010 – 2014), quedaron sólo en enunciados.

El avance indigenista iniciado por Paz Zamora, apadrinado por la social democracia europea, fue continuado con similar entusiasmo por el régimen neoliberal de Sánchez de Lozada, quien, en 1996, promulgó el 18 de octubre de 1996, la “Ley de Reconducción Comunitaria”, la que reconoció las denominadas Tierras Comunitarias de Origen (TCO). Sobre esta base, se crearon parques nacionales, destinados a evitar la construcción de carreteras que vertebren la fracturada geografía nacional, sin dejar de proteger a las empresas madereras, que también apoyaban al neoliberalismo.

Las pocas voces disidentes del indigenismo a ultranza y, desde luego, la de la IN, eran calificadas de “racistas” y “anti indígenas”. Sin embargo, Evo Morales, en su segundo gobierno (2010-2014), optó por desechar el indigenismo radicalizado, financiado por las grandes ONG, y por retomar al cauce de la Revolución Nacional, abandonado por el MNR e interrumpido por el derrocamiento de los gobiernos de Ovando y Torres.

La IN valorizó la rememoración de los 500 años de la conquista hispana, como un excepcional acontecimiento para terminar con las lacras del colonialismo, rescatar los aportes de las culturales ancestrales, visibilizar a pueblos ignorados por la visión euro céntrica de la historia latinoamericana, tomar conciencia de la validez del planteamiento ecologista, ante los graves riesgos del calentamiento global y la contaminación



ambiental y asumir el desafío de construir un nuevo modelo civilizatorio, ante el agotamiento del actual. Sin embargo, lo anterior debía tener como límite la preservación de nuestros Estados nacionales, en cuyo debilitamiento y destrucción están interesados los centros de poder mundial.

El debate fue enriquecido por la presencia de Movimientos Sociales (MS), a los que caracterizamos como la insurgencia de conglomerados indígenas, campesinos, obreros y urbanos empobrecidos que, en Bolivia, culminó con la derrota de una partidocracia, que se había repartido el poder en forma desvergonzada. (ASR: Bolpress, 28-12-08).

Sin embargo, los inciertos límites de los movimientos sociales, rápidamente aprovechados por ONGs de Europa y EEUU, permitieron atribuir un carácter exclusivamente indianista a sucesos, como la “guerra del agua” del año 2000, librada en Cochabamba, y la guerra del gas, del 2003, desarrollada en la ciudad de El Alto, las que se caracterizaron por el protagonismo de indígenas, campesinos, obreros, artesanos, estudiantes, empleados y amas de casa, aglutinados en un movimiento patriótico indo mestizo.

El censo de 2012, terminó con el mito de que Bolivia es un país de mayoría indígena, ya que sólo el 30 % de su población se auto adscribió como tal. Lo anterior se produjo después de fuertes confrontaciones en las que las ONG y el indigenismo radicalizado lograron que en los censos del 2001 y del 2002, no se permitiera incluir en la boleta censal la respuesta mestizo en cuanto a su filiación étnica.

Los comicios electorales del 2002 y el 2009, ocasionaron irreversibles derrotas al ultra indigenismo. En el 2002, el indianista Felipe Quispe obtuvo el 6 % de los sufragios, en tanto que Evo Morales alcanzó el 21 % de votos, a un solo punto porcentual de Sánchez de Lozada, gracias a que supo combinar en su programa consignas nacionales e indigenistas.

La anterior confrontación se dio, de manera paralela, con la incansable denuncia de la IN de los intentos separatistas de la Nación Camba, que pretendía dividir a Bolivia en dos Estados: El Oriente y el Occidente. Tales intentos, que, entre el 2007 y el 2009, pusieron en serio riesgo la existencia misma del país, se presentaron de manera paralela a la acción disgregadora del indigenismo radicalizado. Esta situación fue denunciada por el intelectual cruceño, Roger Ortiz Mercado y mi persona, en manifiesto que publicamos conjuntamente al fragor de ambos peligros, al que titulamos “Alto a la Disgregación de Bolivia” (“Rebelión.org”, 04-05-09).

El movimiento separatista logró aglutinar, alrededor de la Nación Camba, organizada en Santa Cruz, a influyentes dirigentes cívicos de Beni, Pando y Tarija. La Nación Camba llevó a cabo, en septiembre de 2008, sendos referendos autonómicos, sin respaldo legal, razón por la que fueron calificados de separatistas. Lo anterior culminó con el frustrado golpe cívico prefectural, que llegó a controlar seis de los nueve departamentos del país, en tanto que en Santa Cruz sus dirigentes y su grupo de choque, “La Unión Juvenil Cruceñista”, logró ocupar la casi totalidad de las oficinas estatales.



Las consignas separatistas fracasaron, en primer lugar, porque no tuvieron en cuenta la forma lenta y dolorosa con la que se fue forjando la Nación boliviana. No advirtió el valioso aporte de patriotas cruceños a la guerra de la independencia, a las contiendas que Bolivia tuvo que intervenir frente a Chile, Brasil y Paraguay, a la fundación de YPF, a la guerra civil de 1949, sí como a la Revolución de abril del 52.

De manera simultánea, la migración colla al oriente de empresarios, campesinos y capas medias, dejó sin base social a la Nación Camba, que aspiraba tener éxito sobre la base de un gobierno autónomo, altamente represivo, respaldado por las oligarquías de países vecinos, fuerzas de intervención extranjera y apoyos de organismos internacionales, que también la dejaron en la orfandad. Tampoco tuvieron éxito sus intentos de conseguir que la ONU transformara a Santa Cruz en un protectorado.

La sostenida defensa de la unidad de Bolivia llevada a cabo por la IN tuvo sus mayores resultados en el gobierno de Evo Morales, quien, además de cerrar el paso a la Nación Camba y al ultra indigenismo logró el apoyo de sectores empresariales, que antes lo habían combatido con dureza. Inclusive, el grupo de choque del separatismo, denominado “La Unión Juvenil Cruceñista”, terminó por adherirse al Movimiento al Socialismo (MAS). Lo sucedido hizo recordar que la mayor victoria que puede alcanzar un político no es sólo la derrota de su adversario, sino el reclutarlo a sus filas.

LA IN Y LA EMERGENCIA POPULAR

Los intentos disgregadores avanzaron de manera paralela a los esfuerzos de las compañías por mantener la succión del gas y la agonía de YPF. La IN, junto con el Comité de Defensa del Patrimonio Nacional (CODEPANAL), presidido por el ingeniero Enrique Mariaca Bilbao, denunció el carácter perverso del DS 24806, de 04-08-96, de GSL, dictado dos días antes de entregar el gobierno a su sucesor, Hugo Bánzer Suárez, por el que se otorga a las transnacionales la propiedad de los hidrocarburos en boca de pozo.

La disposición no fue incluida en la gaceta oficial, de manera que la opinión pública no fue informada de la misma, sino al cabo de casi cuatro años. La complicidad de Bánzer en esta materia resultó evidente. El 5 de diciembre de 2003, en la segunda presidencia de GSL, el Tribunal Constitucional declaró la constitucionalidad del clandestino decreto 24806, lo que demostró su sumisión al Poder Ejecutivo. En forma previa, GSL promulgó la Ley de Hidrocarburos de 1996, que rebajó la tributación del 50 al 18 % para campos nuevos. La disposición afectó a los mega campos de Tarija, descubiertos por YPF, en la presidencia de Paz Zamora, en las que las compañías sólo pagaban la tributación del 18 %.

Estas políticas se basaron en la Ley de Capitalización, de 21 de marzo de 1994, por la que GSL dispuso que las empresas estatales de hidrocarburos, telecomunicaciones, ferrocarriles, transporte aéreo y servicios eléctricos transfirieran gratuitamente el 50 % de sus acciones a compañías extranjeras. El 50 % restante pasaba a ser administrado por AFPs.

LA IN FRENTE A LOS SUCESORES DE SANCHEZ DE LOZADA



El sucesor de GSL, Carlos Mesa Gisbert, dispuso, mediante el DS 27238, de 04-11-03 (quince días después de haber asumido la presidencia), la venta de este segundo 50%. De no producirse el cambio de estos gobernantes, el patrimonio nacional hubiera quedado liquidado. También en el gobierno de Mesa se dictó el DS 27957, de 24 de diciembre de 2004, por el que las empresas petroleras podían inscribir como propias en la oficina de Derechos Reales los campos petroleros que explotaban en calidad de concesiones temporales. La indignación popular, obligó al sucesor de GSL a dejar sin efecto el regalo navideño a las transnacionales, al abrogar el 27957 dos días más tarde.

Como emergencia de la “Capitalización”, fue creado el anexo “D”, vigente desde 1999 al 2005, por el que las capitalizadas gastaron 10 millones de dólares en viáticos, pasajes, capacitación y pagos a medios de comunicación que respaldaran la medida.

El signo antinacional del gobierno de Jorge Quiroga Ramírez, quien gobernó de agosto de 2001 a agosto de 2002), salió a relucir con su decreto 26366, de 04-10-01, por el que suprimió la obligación de las compañías de perforar, dentro de sus concesiones, al menos un pozo por parcela, dispuesta por la Ley de Hidrocarburos de 1996. Con esta disposición las petroleras ahorraron 1.300 millones de dólares que hubieran beneficiado a la actividad petrolera del país.

La IN también desplegó todos sus esfuerzos por evitar que Quiroga Ramírez firmara el Proyecto Pacific LNG, por el que Bolivia comprometía todas sus reservas presentes y futuras para ser presuntamente vendidas a México y EEUU. Las reservas calculadas en el 2014, por la canadiense GLS Petroleum, alcanzaron a 10.45 TCF las probadas, 3.50, las probables y las 4.15 las posibles, las que apenas alcanzarán a una década para cumplir los acuerdos de exportación a Argentina y Brasil y para el consumo interno.

El proyecto, impulsado por el canciller Gustavo Fernández Saavedra y por el ex superintendente de hidrocarburos de GSL, Carlos Miranda Pacheco, además de enajenar definitivamente las reservas, buscaba que el gas se exportara a Chile, a fin de atender, de manera prioritaria, los requerimientos de la Rio Tinto Zinc, dueña del 30 % del paquete accionario de COMSUR. La insistencia de GSL por ejecutar el proyecto Pacific LNG provocó su derrocamiento, el 17 de julio de 2003, que simboliza la contención de las políticas neoliberales y la emergencia popular que culminará con la tercera nacionalización de los hidrocarburos.

Carlos Mesa, en su afán de buscar un equilibrio entre las movilizaciones populares y las compañías, convocó a un referendo por el gas, el 18 de junio de 2004, cuyo resultado fue interpretado por las petroleras como una autorización a los proyectos de exportación del gas (Pregunta 5). Mesa, por su parte, puso énfasis en la abrogación de la Ley de Hidrocarburos de GSL. También destacó la importancia de la abrogación del Decreto 24806. No obstante, tal decisión, al no tener carácter retroactivo, dejaba la propiedad de los hidrocarburos en boca de pozo en manos de las transnacionales, mientras durara la vigencia de los contratos, es decir en las siguientes cuatro décadas.

La Ley 3058, de 17 de mayo de 2005, promulgada por el Presidente del Senado, Hormando Vaca Diez, debido a que fue vetada por el Presidente Mesa, al recuperar la



tributación del 50 – 50, conseguida por Paz Zamora y rebajada al 82 – 18, por GSL, significó el punto más alto de la resistencia popular, en materia de hidrocarburos, antes de la nacionalización del primero de mayo de 2006.

Sin embargo, la Ley tenía dos errores estructurales: Por su artículo 23, YPFB quedaba atomizada, ya que su Presidencia Ejecutiva debía funcionar en La Paz, la Vicepresidencia de Administración y Fiscalización en Tarija, la Vicepresidencia de Operaciones en Santa Cruz, la Gerencia General de exploración en Camiri, la Gerencia de Industrialización en Cochabamba y la Gerencia de Ductos en Sucre.

A la aberración anterior, se sumaba, en cumplimiento del artículo 52, que el 32 % recuperado de las trasnacionales, al que se denominó IDH, sea distribuido en 4 % para los departamentos productores, 2 % para los no productores, en tanto que el 26 % restante debía quedar a disposición del TGN, pueblos indígenas, originarios y campesinos, municipios, universidades autónomas, FFAA, Policía y otros (SIC). En lugar de potenciar a la empresa estatal, la Ley 3058 la condenaba a la impotencia al determinar su dispersión administrativa y privarle de recursos económicos.

Para colmo de males, trece días después de promulgarse la 3058, el diputado gonista, Mario Cossío, hizo aprobar la denominada Ley “Tarija” (de 30-05-05) por la que el Estado nacional otorgaba a la Prefectura tarijeña la facultad de negociar convenios internacionales. Cossío trataba de imitar la nefasta decisión de Carlos Menem, quien otorgó a las provincias argentinas la citada prerrogativa, que continúa causando irreparables daños a la Argentina.

LA IN EN LA TERCERA NACIONALIZACION

La trayectoria de la IN explica el por qué el Presidente Evo Morales invitó al autor de estas líneas a ocupar el cargo de Ministro de Hidrocarburos y Energía, luego de su triunfo en las elecciones del 18 de diciembre de 2005. En esa condición, firmamos el histórico decreto de la nacionalización del primero de mayo de 2006. En forma previa, formamos parte de la comisión de transición encargada de recibir el informe del gobierno saliente, en el rubro energético.

Instalado el nuevo gobierno, se formó una pequeña comisión, presidida por Evo y el Vicepresidente Álvaro García Linera, para que estudiemos el decreto de nacionalización prometido por el MAS en su campaña electoral. A su vez, la IN organizó un “mini gabinete” paralelo, integrado por compañeros vinculados a la Revista “Patria Grande” y que se constituyó en referente imprescindible para orientarnos en la coyuntura. Este “mini gabinete” estuvo integrado por Javier Escóbar Salguero, Eduardo Paz Rada, Oscar Paz Rada y Humberto Claire Quezada.

La comisión redactora advirtió que la nacionalización afectaría principalmente a Petrobrás, que controlaba la cadena productiva, asociada a la española Repsol, a la inglesa British Petroleum así como a la anglo belga Shell. Debía considerarse, además, que YPFB era una empresa residual, desorganizada, descapitalizada, casi sin recursos humanos, sin una planta técnica y administrativa capaz de enfrentar grandes desafíos.



En el ámbito geopolítico, debíamos enfrentar la animadversión de EEUU, el enclaustramiento geográfico y la férrea defensa de Brasil y de los gobiernos europeos de sus empresas petroleras. La situación descrita estaba equilibrada por la existencia del Mercosur, dentro del que Luiz Inácio Lula da Silva y Néstor Kirchner tenían una actitud amistosa hacia Evo Morales. Sin embargo, el apoyo fundamental para la nacionalización vino del Presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

Pese a que Evo ganó las elecciones con el 54 % de los sufragios, el Senado estaba en manos de la oposición. Esta situación explica el por qué el 22 de agosto, la Cámara Alta censuró sin razones valederas al Ministro Soliz Rada, lo que obligó a Evo a ratificarlo en el cargo. Las Prefecturas (hoy gobernaciones) de los departamentos productores de gas y petróleo también estaban en contra del gobierno, al igual que la jerarquía de la Iglesia Católica y los más influyentes medios de comunicación.

LA NACIONALIZACION PROGRESIVA

Todas las nacionalizaciones en el mundo son diferentes, ya que obedecen a sus propias circunstancias. Evo Morales, en gira por países europeos, antes de asumir la presidencia, había sostenido que Bolivia debía tener socios y no patrones. Lo anterior implicaba llevar adelante una nacionalización sin expropiaciones, sin expulsiones ni indemnizaciones, salvo en el caso en el que la medida no fuera aceptada por las compañías. La nacionalización boliviana debía consistir en arrebatarse a las transnacionales el control de la cadena productiva, a fin de que las que acepten este planteamiento se queden en el país como prestadoras de servicios.

Se trataba, en consecuencia, de romper el viejo círculo vicioso que comenzaba con la nacionalización, seguida de la expulsión de las empresas y del pago de indemnizaciones, para terminar aceptando su retorno en condiciones tan lesivas como las anteriores.

La llave maestra de la nacionalización residió en potenciar económicamente a YPF. Este objetivo fue logrado inicialmente en la Ley 3058, transfiriendo a YPF el 50 % de las acciones que habían quedado en poder de los bolivianos, representados por las AFPs, dentro de las tres empresas en las que fue fracturada YPF: Las capitalizadas Chaco (British, principalmente) y Andina (Repsol, principalmente), encargadas de las tareas de exploración y explotación, y Transredes (Enron - Shell), de las de transporte.

Petrobrás, al tener detallado conocimiento de las reservas de los megacampos del país, especialmente “San Alberto y San Antonio”, no participó en la capitalización de YPF. Desde su punto de vista, no le convenía compartir sus utilidades con los bolivianos.

La situación descrita fue decisiva para determinar que los megacampos, en poder de Petrobrás y sus socios europeos, subieran la tributación del 50 al 82 %. El 32 % adicional fue íntegramente destinado a potenciar a nuestra empresa estatal. Si se toma en cuenta que en los nuevos contratos se aceptó pagar a las compañías sus costos recuperables, se entiende que el “government take” (ingreso para el Estado), ha fluctuado entre el 60 y el 85 % (“La Nacionalización del Siglo XXI”. Página 255)



Gracias a la nacionalización, YPFB obtuvo por lo menos el 50 % más uno del paquete accionario en Andina, Chaco y Transredes, a fin de controlar efectivamente el negocio petrolero. Para alcanzar esa meta había que recurrir a la compra de acciones o, en su defecto, a la expropiación o nacionalización de las que fueran necesarias.

Se trató, por tanto, de una nacionalización progresiva, que permitió, como dice el Art. Primero del Decreto 28701, del primero de mayo de 2006, “que el Estado recupere la propiedad, la posesión y el control total y absoluto” de los hidrocarburos del país. Se entendió por “control absoluto” la facultad de YPFB de definir las políticas estratégicas del sector, sin necesidad de consulta alguna con las petroleras foráneas.

Con el control mayoritario de las capitalizadas, las empresas petroleras quedaron obligadas a entregar a YPFB toda la producción de gas y petróleo, en tanto que la entidad estatal asumía las tareas de comercialización, definiendo condiciones, volúmenes y precios en el mercado interno, así como para la exportación (previa negociación con los países vecinos) e industrialización. Ese control explica la contundencia del Art. 5to del decreto cuando sostiene que “El Estado toma el control y la dirección de la producción, transporte, refinación, almacenaje, distribución, comercialización e industrialización de los hidrocarburos en el país”.

Para imponer este punto de vista utilizamos dos argumentos contundentes: Primero, todos los contratos de operación vigentes eran inconstitucionales al haberse violado el artículo quinto de la Constitución, que ordenaba que los contratos sobre explotación de recursos naturales necesitaban autorización del Congreso de la República. Al declararse la ilegalidad de los contratos firmados en las gestiones de Sánchez de Lozada, Bánzer y Quiroga, las compañías estaban obligadas a suscribir nuevos contratos, los que debían recibir aprobación congresal.

El segundo argumento tenía carácter geopolítico y estaba relacionado con la dependencia temporal de San Pablo y de otras ciudades brasileñas del gas boliviano, lo que impedía a nuestro poderoso vecino dejar de adquirir el energético, lo que le hubiera ocasionado catastróficas consecuencias.

Como efecto de la nacionalización, Transredes resolvió abandonar el país, lo que permitió comprar su 50 %, de manera que YPFB pasó a controlar el negocio de los ductos. En esa misma dirección, Petrobrás aceptó vender a YPFB las refinerías de Cochabamba y Santa Cruz, que las había comprado durante el gobierno de Bánzer. Andina dio su acuerdo para vender una parte de sus acciones, en tanto que Chaco prefirió el camino de la confrontación, recurriendo a tribunales internacionales. Sin embargo, y de manera global, se consiguió que YPFB controlara todas las capitalizadas.

LA IN EN EL GABINETE DE EVO MORALES

Al formar parte del gabinete de Evo, la IN consideró que el país debía aprovechar su coyuntural ventaja geopolítica sobre Brasil para establecer nuevas reglas de juego con Petrobrás y con las compañías europeas. Lo anterior implicaba exigir el cumplimiento de los compromisos asumidos por Brasilia en los tres últimos lustros.



En los siete meses y 23 días que estuvimos en el cargo, desarrollamos al máximo la línea de la IN. En esa dirección, el Ministerio a mi cargo se negó a negociar con la Cámara Boliviana de Hidrocarburos (CNH), entidad que agrupa a las petroleras foráneas que operan en Bolivia. En la oportunidad, dijimos que el ministro dialogaría con las petroleras una por una, pero no con el “sindicato” de transnacionales existente en el país.

Consideramos que la nacionalización debía estar acompañada de acciones de defensa de la dignidad y el interés nacional. En esa línea, denunciarnos que Repsol, en complicidad con Petrobrás, había cometido el delito de contrabando al exportar gas al Brasil de espaldas a YPF. La acción penal fue iniciada de inmediato, ante la preocupación de la Embajada de España. También se inició una querrela penal contra Enron por el perjuicio que sufrió YPF, al haber desembolsado 130 millones de dólares para la construcción del gasoducto al Brasil, sin que obtuviera beneficio alguno por ese desembolso.

En nuestra gestión ministerial, se firmó el contrato para ampliar los volúmenes de exportación a la Argentina, de 7 a 27 MMCD día. El acuerdo fue condicionado a un sustancial incremento de precios (de 3 a 5 dólares por millar de BTU), así como a la construcción de una planta separadora de líquidos (obra construida siete años más tarde), para lo cual Argentina debía desembolsar un crédito de 450 millones de dólares, en términos concesionales, el que debía ser amortizado con las exportaciones de gas. La obra permitiría usar el gas húmedo que quede en el país para dar inicio a la industria petroquímica.

Con este antecedente, estuvimos en mejores condiciones para negociar futuros precios con Brasil. Nos opusimos a reanudar las exportaciones de gas a Cuiaba, Uberaba y Tres Lagoas (en la frontera brasileña), salvo que se instalaran termo eléctricas o petroquímicas bi nacionales o que Bolivia fuera socia de las instaladas con nuestro gas.

El ministerio, ante la parálisis inicial de la Contraloría General de la República, tomó a su cargo, en cumplimiento del decreto de nacionalización, la realización de auditorias a las petroleras que operaban en Bolivia. El ingeniero Javier Escóbar Salguero, Asesor General del Ministerio, planteó que las empresas encargadas de auditar a las petroleras, sean fiscalizadas por el despacho a mi cargo, a fin de evitar colusiones entre empresas privadas en perjuicio del país.

Para llevar adelante la tarea, Escóbar Salguero obtuvo el concurso del ingeniero Enrique Mariaca Bilbao, figura emblemática en la defensa de los hidrocarburos, quien, juntamente con Escóbar, realizó una tarea impecable. Infelizmente, los resultados de las auditorias no siempre fueron tomados en cuenta en la firma de los nuevos contratos.

De manera inexplicable, el círculo palaciego que rodeaba a Evo, impedía al Ministro nombrar a sus colaboradores de confianza, llegando, inclusive, sin razón alguna, a exigir la renuncia de Escóbar Salguero. El mencionado núcleo palaciego lamentaba que uno de sus integrantes no ocupara el Ministerio de Hidrocarburos, lo que impidió que existiera una fluida relación entre Evo y mi persona.



Mi relación con el gobierno se agravó debido a que, en aplicación del decreto de nacionalización, dispuse que YPFB controlara la producción de las refinerías de Cochabamba y Santa Cruz, que estaban en poder de Petrobrás. La decisión originó la protesta del gobierno brasileño, a través del asesor político de Lula, Marco Aurelio García, lo que motivó que el vicepresidente Alvaro García Linera anunciara a los medios de comunicación el congelamiento de la medida. El anuncio de García Linera fue formulado sin avisar a mi persona, lo que motivó mi renuncia el 15 de septiembre de 2006.

EL BALANCE DE LA NACIONALIZACION

Considerar que los altos precios del gas y del petróleo es la única razón que explica la bonanza económica de Bolivia es insostenible. Sobre el particular, cabe preguntar si nuestra situación sería la misma con el régimen tributario de Sánchez de Lozada de otorgar 82 % a las compañías y 18 % al Estado. Si sería la misma si continuaba en vigencia el DS 24806, también de GSL, de otorgar la propiedad de los hidrocarburos a las compañías en boca de pozo. Si sería la misma con la suscripción del Proyecto Pacific LNG, que, con el pretexto de exportar gas a California, se buscaba venderlo a Chile, en tanto que todas nuestras reservas, presentes y futuras, quedaban en poder de las petroleras. Si la situación de YPFB sería la misma si, como pretendía Carlos Mesa, todas las acciones de las empresas capitalizadas eran vendidas a empresas extranjeras.

Lo cierto es que la Nacionalización del primero de mayo de 2006, constituyó notable impulso a la recuperación de la dignidad nacional, de la economía y al fortalecimiento de YPFB y que la IN jugó importante papel en esta angustiosa lucha alcanzar la liberación nacional.

Con su participación en la tercera nacionalización, la IN cierra un ciclo de sus contiendas ideológicas que comenzó con su apoyo pleno a la nacionalización de la Gulf de 1969 y que pasó por polemizar con el dogmatismo clasista de Guillermo Lora, con las provocaciones guerrilleras, con la prédica alienante de la social democracia, y por difundir el pensamiento de Montenegro, Céspedes y Almaraz, así como por esclarecer, sin concesiones, las arremetidas del separatismo de la Nación Camba, de las ONGs y el indigenismo contra la existencia de la Patria.

El desarrollo de estas pugnas, precedido por la exposición de sus raíces conceptuales, configura el presente texto, dirigido, principalmente, a que las nuevas generaciones cuenten con la contraparte nacional frente a los poderosos medios de distorsión del imperialismo y sus voceros nativos.





BOLIVIA



FELICITAN A “PATRIA GRANDE POR SU TRIGÉSIMO ANIVERSARIO

Personalidades y entidades políticas enviaron notas de felicitación por el trigésimo aniversario de “Patria Grande”.



“PATRIA GRANDE”: PARADIGMA EXCEPCIONAL

Roberto A. Ferrero, a nuestro juicio el mayor exponente teórico de la Izquierda Nacional argentina, junto al compañero Norberto Galasso, sostiene que tres décadas no son poco tiempo en una vida; más aún en una revista teórica y política, un ente tan frágil, tan especial por su propia naturaleza en el vendaval de América Latina. Pero “Patria Grande”, la revista dirigida por Andrés Soliz y Eduardo Paz Rada, añade, ha sido en estos treinta años un ejemplo de persistencia y de constancia en el patriotismo revolucionario latinoamericano. Destaca que muchos de sus primeros colaboradores ya no están -como los queridos Alberto Guerberoff y Blas Alberti de nuestro país- pero “Patria Grande” sigue sirviendo a la Patria Grande –valga el juego de palabras- con sus artículos de reflexión, de generalizaciones teóricas, de información y de polémicas esclarecedoras. Sin sectarismos siempre.

Puntualiza que, ante tantos casos de apariciones y desapariciones de publicaciones de nuestra corriente en los cuatro o cinco países en que ha tenido desarrollo, el caso de “Patria Grande” luce destacado como un paradigma excepcional, iluminando y centralizando desde el corazón de Iberoamérica -desde el Alto Perú que lanzó en 1809 el primer grito de rebeldía independentista- a quienes han decidido luchar en el plano de la ideología y la política por una Latinoamérica Unida y Socialista.

Para mí, concluye Ferrero, es un alto honor colaborar con mi granito de arena en esa cruzada que es esta gran revista y felicito por este esfuerzo de tantos años formando opinión y formando una militancia continental.

Entonces ¡Feliz cumpleaños y que sean muchos más!

--

TRES DECADAS DE PATRIA GRANDE

El Presidente de la Sociedad de Escritores de Bolivia (SODESBO), Raúl Pino Ichazo, estima que el atractivo que subyuga a los lectores de una publicación regular como Patria Grande es la maestría con la cual los editores trasvasan en el más depurado análisis de la dinámica de la noticia y la ecuánime dosis de crítica, reflexión y sugerencia, trilogía que compone el contenido histórico de un evento o una noticia para que pueda ser recogida por quien la lee a posteriori como un conocimiento fiable y conciso al ejercitar diariamente el sentido de pertenencia a una colectividad.



Advierte que en estos treinta años, Patria Grande ha escrito sus columnas con criterio firme y objetivo porque no se puede escribir ni opinar diferente cuando se posee un conciencia moral y patriótica definidas y, encumbrarse a esos niveles cuesta, pues hay que desembarazarse del mínimo atisbo de infidelidad a la patria y a las acosadoras servidumbres humanas.

Destaca, asimismo, que “Patria Grande”, desde su inicio confió en prepararse responsablemente hasta lograrlo con amplitud, para ofrecer ayuda reflexiva y hasta espiritual a todos los lectores que, en el laberinto de esta época, aspiran a la claridad y a la seguridad en las cuestiones más profundas y una de ellas, sin duda la principal, es la estructuración definitiva de la Patria Grande, predicando por sobre todas las cosas la verdad, apreciando lo viejo sin desdeñar lo nuevo, tratando de obtener nuevas y más profundas soluciones partiendo de planteamientos contemporáneos.

--

EXPERIENCIAS POLITICAS PARALELAS

El secretario general de “Patria y Pueblo”, Néstor Gorojosky, recuerda que entre la Izquierda Nacional boliviana a y su organización política siempre forjaron una fuerte solidaridad. Aún en la diferencia a veces, dice, pero siempre en la lucha común por las grandes banderas de la IN, nos hemos alegrado con sus triunfos, nos hemos inquietado con sus retrocesos, hemos difundido su pensamiento incluso desde antes de la creación de ”PG bajo la conducción de Jorge Enea Spilimbergo en el entonces Partido de la Izquierda Nacional.

Enfatiza que hoy nos une el mismo combate común y la clara visión de los enemigos externos y los obstáculos internos a la unidad nacional latinoamericana y el liderazgo popular profundo en la lucha por obtenerla. Qué podemos decir, anota en sus palabras finales, sino que nos honra sabernos reconocidos por la IN de Bolivia tras 30 años de experiencias políticas paralelas.

--

BOLIVIA LOS RECONOCE Y LOS RECONOCERA

Carlos Alberto Del Campo, una de las personalidades que estuvo fuertemente ligado a Jorge Abelardo Ramos, dice que el aniversario número 30 de la *Revista PATRIA GRANDE de Bolivia* es una buena noticia en toda la extensión de la patria común latinoamericana. Estima que este vigoroso órgano de prensa política se constituyó, en el país hermano, desde el primer número, en Tribuna del pensamiento político nacionalista y popular. Justamente en la tierra de honrosa tradición del periodismo patriótico con notables páginas de Montenegro, Céspedes y Almaraz Paz.

El intelectual cordobés pone de relieve que PATRIA GRANDE nació como expresión de la *izquierda nacional, núcleo teórico del movimiento patriótico* y fue en tres décadas el órgano de difusión de las ideas de la liberación económica, el antiimperialismo y la unidad en la Patria bolivariana y sanmartiniana. Rememora que en calidad de militantes de la izquierda nacional argentina, conocimos, leímos y comprendimos la situación de



Bolivia y los esfuerzos de los dirigentes políticos bolivianos que sostuvieron con sacrificio la notable publicación que en sucesivas ediciones enriquecieron los encuentros de debate latinoamericanista que anualmente se realizaron en Río Ceballos, Córdoba y Buenos Aires.

En lo personal, dice a continuación, destaco el valor político del director Andrés Solíz Rada y de los compañeros del equipo porque supieron proyectar las ideas al plano de la política desde los tiempos del Grupo Octubre, pasando por Conciencia de Patria y el desempeño del Solíz como hombre fuerte de la nacionalización de los Hidrocarburos en el gobierno del Presidente Evo Morales.

Hago votos, anota en sus líneas finales, para que en toda biblioteca de la militancia política se acceda y estudie la colección de la publicación que afortunadamente está digitalizada para acceso del lector. **¡Felices treinta años. Bolivia los reconoce y reconocerá”.**

--

CON EL TIMON EN LOS EEUU SOCIALISTAS DE AMERICA LATINA

Al cumplir 30 años, “Patria Grande” y sus directores, Andrés Soliz y Eduardo Paz Rada, continúan con el timón puesto en los EEUU socialistas de América Latina y en la lucha por la unidad nacional del Continente y el Caribe, dice la nota de felicitación de Leopoldo Markus, secretario de Prensa y Propaganda del PSIN (segunda época).

Luego de diversas consideraciones de lo ocurrido después de 1985 (año de la fundación de “Patria Grande”) con la desaparición de la URSS, a manos de la mafiosa burocracia estalinista, recuerda los altibajos vividos en Bolivia, luego de la Revolución del 52, con los gobiernos de Ovando y Torres, para sufrir, de inmediato, el retorno de gobiernos coloniales, como el de Hugo Bánzer Suárez. Advierte que, más recientemente, Evo Morales, hijo de grandes movilizaciones obreras y populares, ha iniciado un nuevo período de independencia nacional, período que aún no ha terminado.

Destaca que el espíritu de gobernantes como el Busch, Villaroel y tantos otros militares nacionalistas, con tendencia al socialismo, están firmes en esta época, sin olvidar que la Izquierda Nacional, ha efectuado un gran aporte a esa Revolución Nacional Boliviana, con Adolfo Perelman y Andrés Soliz Rada.

Rememora que desde la reunión, en La Paz, de febrero de 1985, ha transcurrido mucha agua bajo los puentes, puesto que ya no están entre nosotros Alberto Methol Ferré (Uruguay), de Argentina, Jorge Abelardo Ramos, Jorge Enea Spilimbergo, Blas Alberti, Raúl Dargoltz Alberto Guerberoff y Julio César Urien, en tanto que otros han pasado al campo del imperialismo.

La felicitación de Markus concluye con estas palabras: “El PSIN 2ª época de la Argentina, saluda a PATRIA GRANDE en su trigésimo aniversario y brinda porque ese órgano de la Izquierda Nacional Latinoamericana, continúe con el rumbo adoptado en



1985 y sea el germen del futuro partido de la clase obrera boliviana, hermanado con los partidos similares de toda América Latina”.

--

IMPORTANCIA DE LA DESCOLONIZACION CULTURAL

“Algún día, no muy lejano, se estudiará la importante contribución de "Patria Grande", en la batalla más importante de todas las que el pueblo de Nuestra América ha protagonizado y combatido: la batalla por nuestra descolonización cultural, sin la cual no habrá jamás un destino de felicidad y grandeza para nuestro "Pueblo Continente", dice la nota de Marcelo Gullo, autor del importante libro “La Insubordinación Fundante”, convertido en texto de las Fuerzas Armadas de Venezuela

Gullo, en su nota de felicitación, anuncia el envío de su trabajo titulado "Sobre la naturaleza de la relación entre los débiles y los fuertes. Esbozo para la construcción de una teoría crítica de las relaciones internacionales", el mismo que será publicado por “Patria Grande”, del mes de mayo.

MATERIAL IMPRESCINDIBLE DE LECTURA PARA PENSAR Y REFLEXIONAR

La nota de felicitación del connotado investigador, especializado en deuda pública, Alejandro Olmos Gaona, dice: “Es un hecho muy auspicioso que "Patria Grande" cumpla 30 años, ya que en toda su trayectoria siempre se han planteado los grandes problemas de la patria grande, dejando de lado las visiones segadas, tan comunes hoy. Creo que siempre ha habido una gran libertad para expresarse en todas las notas que he visto, alejada del fetichismo de los mitos, y tratando de mostrar aquellas verdades que siempre se silencian, prefiriendo los cuestionamientos a la complacencia acrítica”.

Advierte que, “en un momento donde los grandes medios se siguen expandiendo, no solo los privados, sino los que pertenecen a los diversos oficialismos en el continente, tener una voz independiente como "Patria Grande" es respirar aire fresco, ante tanta canallería sectaria y subalterna que envenena la mente de los desprevenidos, intoxicando a los que solo consumen noticias. Muchas veces he visto sus notas y las de otros colaboradores donde se derriban mitos demasiado instalados y con buena prensa progresista, y esta valentía en exponer el pensamiento, e lo que ha hecho de la revista un material de imprescindible lectura para pensar y reflexionar”.

La felicitación de Olmos Gaona con cluye con estas palabras: “Me alegra este acontecimiento, y hago llegar mis felicitaciones, por esta lucha editorial nada fácil pero inevitable por las buenas causas de la nacionalidad americana”

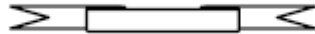


--

PATRIA GRANDE NOS FORMO COMO LATINOAMERICANOS

Miguel Angel Barrios, autor del importante “Diccionario latinoamericano de seguridad y geopolítica”, dice en su nota de congratulación lo siguiente:

“Quiero felicitar a Patria Grande, la gran categoría geopolítica, promovida por Manuel Ugarte y que adquiere contemporaneidad, con Andrés Soliz Rada y Eduardo Paz Rada. En estos 30 años, Patria Grande nos formó pero sobre todo nos convirtió en latinoamericanos. Bolivia, únicamente es entendida desde Patria Grande, y la autoridad moral de Andrés, es un ejemplo para los jóvenes latinoamericanos. Gracias. Gracias por tanto compromiso”.



‘Ella ya es señorita’

Eduardo Paz Gonzales

La Razón 29 de marzo de 2015



Roberta nació en la provincia Ingavi del departamento de La Paz. Llegó a la metrópoli paceña en 1985 sin haber alcanzado la mayoría de edad. Se incorporó a las empleadas domésticas cuando las condiciones eran más precarias que hoy; trabajando como “empleada cama adentro” aprendió el ir y venir de la ciudad, sus ritmos, sus dinámicas. Constreñida al mundo de las trabajadoras mal pagadas, vivió abusos económicos y también la estigmatización de su pollera, del uso de su castellano a medio camino con el aymara, de sus trenzas.

En fin, el estigma de ser chola en un país donde la esquizofrenia social dominaba: presuntamente todos eran ciudadanos, pero el ejercicio del poder político levantaba altas murallas para quienes no se habían asimilado al modelo del mestizaje. El multiculturalismo del Estado neoliberal solo consideraba la condición indígena de los pueblos en zonas muy específicas, restringiéndose a la imagen de un indígena como un silvícola.

Roberta en su quehacer cotidiano estaba armada de una radio canchera que tenía encendida desde temprano en la mañana, cuando se transmitían las noticias en aymara.



La radio siempre tenía el dial en el 940 AM Metropolitana. En la mañana, Roberta seguía las incidencias que se daban en La tribuna libre del pueblo, conducida por Carlos Palenque, su esposa Mónica Medina, Remedios Loza y Adolfo Paco.

Palenque era el pivote carismático de un equipo que dentro de la comunicación popular logró lo que Rafael Archondo ha descrito como la transposición de la lógica de la reciprocidad en el medio urbano. Como ha señalado la antropología boliviana, la reciprocidad es una de las estructuras primordiales de organización de la comunidad andina. Palenque, un hombre acaudalado, entraba en relación de reciprocidad con quienes se aproximaban a él buscando ayuda. Una forma peculiar de compadrazgo y reciprocidad quedaba establecida entre los involucrados.

Silvia Rivera Cusicanqui lanzó una crítica feroz en contra de la forma de hacer política de Palenque y de su partido, Conciencia de Patria (Condepa). Según Rivera, Condepa replicaba un modelo excluyente de política: los indios están bien para ir a apoyar, votar, recibir ayuda y ser clientela política de un núcleo que respondía al ideal del mestizaje ilustrado. Este partido no estaba lejos de las acciones políticas del indianismo y del katarismo, pero su modo populista de política levantaba sospechas en la izquierda (y repulsión visceral en la derecha).

PALENQUE. Más allá de las grescas políticas, Roberta se encontraba compelida a votar por Palenque porque se había aproximado a quienes ella entendía como su gente: “Palenque nos ayuda a nosotros, los pobres”. En una sociedad que se manejaba con una política prácticamente clausurada a las cholos, la presencia de Remedios Loza, una mujer de pollera, provocaba una empatía profunda. No obstante, es notable que Roberta no bautizó a su primera hija con el nombre de Remedios, sino con el de Mónica, como la esposa de Palenque, una mujer blanca, nacida en la clase media y ataviada con costosos trajes. Palenque era un fenómeno que sí despertaba empatías, pero también aspiraciones con una naturaleza colonial en un país colonial.

Después de casarse, Roberta se instaló en El Alto junto a su marido, un profesor de escuela rural que se ausenta en la semana y regresa sábado y domingo a la casa. Es en El Alto donde la entonces joven pareja crió a Mónica y luego a otros tres hijos. Mientras los niños crecían, tanto Roberta como su esposo votaron repetidamente por Palenque, incluyendo aquel voto póstumo en 1997 que rindió homenaje al líder condepesta después de su muerte.

Luego de la desaparición de Condepa, Roberta tuvo que reflexionar nuevamente sobre a dónde orientar su apoyo. Años de votar por el candidato carismático se fundieron con la experiencia de elegir a alcaldes o diputados sí “mestizos”, pero también por personas en quienes ella se podía reconocer, otros cholos, otros indios. Ella identificaba que esa gente que escuchaba en la junta de vecinos, profesores de escuela o comerciantes reconocidos de su barrio, podrían merecer su adhesión.

Cuando Evo Morales se postula en 2002, la práctica de votar por personas de extracción popular se enlazó con la estructura de ofertas políticas. No se lo dudó: Morales era el candidato a respaldar. Las conversaciones del barrio llegaban a la misma conclusión: lo más conveniente para los vecinos de Río Seco era apoyar la fórmula del Movimiento Al



Socialismo (MAS). Se deliberó sobre las ofertas, sobre lo que podría pasar si Gonzalo Sánchez de Lozada volvía al palacio, las posibilidades de apertura política que se ganaba con Morales. Había una distancia entre aquello que movilizó el voto por Palenque y aquello que convocaba a votar por el MAS. No existía precisamente una ruptura, pero sí un cambio en el detalle de las apreciaciones. Votar por el MAS se convirtió en un acto calculado, sentido sin duda, pero sopesado de diversos modos colectivos.

Luego vino octubre de 2003 y las cosas quedaron marcadas a fuego. El MAS se fue tornando en la fuerza política más relevante del país y ganó amplios bolsones a lo largo de toda Bolivia. El Alto, una ciudad que había sido condepista hasta la muerte de Palenque se había convertido casi sin remilgos en una ciudad donde el masismo se diseminaba.

DEMÓCRATA. En las elecciones de octubre de 2014 todavía se dejó sentir el fuerte apoyo que existe hacia el MAS. Sin embargo, en la mesa de la casa de Roberta se suscitó algo llamativo. Mónica, ya con edad de votar y pronta a ser bachiller, expresó en casa su intención de votar por Unidad Demócrata (UD). En primera instancia esto sorprendió a los padres de Mónica, que en los últimos años habían apoyado a la sigla del actual presidente de Bolivia. No obstante, lo entendieron. Mónica había crecido en la ciudad y pronto alcanzaría un grado escolar que su madre no posee y aspira a estudios superiores. No ha experimentado los sinsabores de la migración y si bien su casa tiene precariedades, su familia es la dueña del predio. “Ella ya es una señorita”, dice Roberta; que Mónica vote por UD se desprende en parte de ese hecho, mientras tanto ella y su marido seguirán votando por el MAS. Ella es una señorita, ellos siguen siendo cholos.

El significante de su nombre parece imponerle a Mónica una aspiración que había germinado en su madre 18 años antes. Roberta ha votado por más de 20 años a la opción que ella entendía como la más favorable a las cholas; su hija es, a sus ojos, una señorita. ¿Estamos frente a una contradicción colonial? ¿Qué deontología prescribe que los hijos de cholos no puedan votar a una opción que se ajusta a sus aspiraciones declaradas? Sin duda, lo colonial sería establecer el modo correcto del votar cholo. Pero también hay que notar que la persistencia de un modelo de ascenso social colonial mantiene plena vigencia: dejar de ser india, dejar de ser chola —generaciones de por medio— y pasar al lado de las “señoritas” es un movimiento deseado por Roberta y Mónica. Ximena Soruco ha llamado la atención sobre la recurrencia de este tema en el teatro popular: La hija pródiga que afirma que se avergüenza de las polleras de la madre, solo para volver arrepentida después de enfrentar la violencia de las fronteras sociales. En el teatro, este arrepentimiento tiene lugar. En el caso de Roberta, estamos frente a un final todavía abierto.





*Alfredo Rada Vélez
Rebelión 11.4.15*

Hace unas semanas, en vísperas de las elecciones regionales, Samuel Doria Medina lanzó una advertencia: “el reino de los movimientos sociales está llegando a su fin”. Así, este representante de la burguesía, identificó claramente a su enemigo: el sujeto revolucionario que gestó hace quince años este proceso de cambio y que hoy, en condiciones económicas y políticas desfavorables, sigue defendiéndolo planteando la necesidad de su profundización.

Digo quince años porque es una afirmación generalmente aceptada que a principios del año 2000, cuando en la ciudad de Cochabamba se conformó la “Coordinadora de defensa del agua y la vida”, surgía como la primera expresión orgánica de los sectores urbano-populares y campesinos que lograron un triunfo contra el neoliberalismo en la guerra del agua.

Este naciente bloque social revolucionario comenzó luego a expandirse hacia el occidente del país y en octubre de 2003, en la guerra del gas cuyo epicentro fue la ciudad de El Alto, obtuvo una victoria estratégica poniendo fin al gobierno de Gonzalo Sánchez de Lozada. En ese momento, más que instaurarse una agenda denominada “de octubre”, comenzó un proceso constituyente. Esto no entendió Carlos Mesa, convertido en presidente por sucesión constitucional, que pensó que su labor era sólo administrar la transición hacia nuevas elecciones y no, como exigía el pueblo, implementar profundas reformas democráticas. Aferrado al formalismo jurídico no pudo convocar a la Asamblea Constituyente y, si bien efectuó el referéndum sobre el gas, no aprovechó el enorme respaldo social a la nacionalización, cometiendo un error garrafal al vetar la nueva Ley de Hidrocarburos, finalmente promulgada por el Congreso Nacional en mayo de 2005.

Por entonces los principales factores de poder eran los movimientos sociales que demandaban la nacionalización del gas, Asamblea Constituyente y una revolución agraria, y los comités cívicos que demandaban las autonomías departamentales. En las elecciones de diciembre de 2005, triunfó Evo Morales con un programa que convertía esas demandas en políticas de gobierno, subsumiendo el proceso autonómico en el proceso constituyente.

Así fue que del 2006 al 2009 se desplegó toda la potencia social transformadora de los movimientos sociales, apoyando las iniciativas gubernamentales sobre nacionalización de los hidrocarburos, redistribución comunitaria de las tierras y bonos sociales, e impulsando las reformas político-estatales en la Asamblea Constituyente. El bloque conservador, actuando desde los comités cívicos y prefecturas de la “media luna” intentó frenar estas transformaciones; eran las épocas en que la derecha acudió a discursos separatistas, regionalistas y racistas que en septiembre de 2008 alcanzaron su expresión más cruenta con la masacre de Porvenir donde murieron 18 campesinos pandinos.



Este ciclo de mayor movilización de masas en nuestra historia democrática, permitió la transformación económica con la recuperación de los recursos naturales, la revolución política con el desplazamiento de las tradicionales clases dominantes y el empoderamiento de las nacionalidades oprimidas y las clases explotadas, así como la fundación del nuevo Estado Plurinacional, Comunitario y con Autonomías.

Surgimiento de Conalcam

Se había constituido la Coordinadora Nacional por el Cambio el 2007 como una supraestructura política conformada por las organizaciones indígenas y campesinas, el instrumento político MAS – IPSP y las bancadas masistas en el legislativo y en la constituyente. Evo Morales, al anunciar su creación en su informe al Congreso el 22 de enero de 2007 afirmó: “Conalcam será la máxima instancia de decisiones políticas, que estará por encima del gabinete, para profundizar los cambios”. Era una derivación práctica del nuevo concepto de un gobierno de los movimientos sociales, en el contexto de un proceso de transformaciones cuyos objetivos programáticos y estratégicos, siendo democráticos, van adquiriendo proyección revolucionaria por los métodos de acción de masas utilizados para su consecución.

Conalcam se fortaleció aún más el año 2008 con la plena incorporación de la Central Obrera Boliviana. Fue en octubre de ese año que todas las organizaciones indígena-obrero-populares convocaron a una enorme movilización social exigiendo la convocatoria al referéndum constitucional. En esa consulta de principios del 2009 se aprobó la nueva Constitución con el 61% de los votos. Fue una victoria estructural, ratificada después en las elecciones de diciembre de 2009, en las que Evo arrasó con el histórico y tal vez irrepetible 64%.

Fisuras y reconstitución

Vino después el reflujo con que comenzó a cerrarse el proceso constituyente. Confiadas en el triunfo, las multitudes entregaron el protagonismo a sus dirigencias partidarias y sindicales, en tanto que en el gobierno la tecnoburocracia pasó a predominar en las decisiones. Las consecuencias se vieron en diciembre de 2010 con el “gasolinazo”, un error estratégico cuyo costo político fue la ruptura con la COB. Tiempo después, la mala gestión del conflicto en el Tipnis fracturó también al Pacto de Unidad, alejando a las dirigencias de la Cidob y el Conamaq.

Aunque enfrentadas en la palestra pública, las dirigencias campesina e indígena cohabitaban en el directorio del Fondo Indígena, dedicándose a gestionar dineros y proyectos. En un proceso de envilecimiento interno, en algunas organizaciones comenzaron a surgir camarillas corruptas, siendo uno de los casos más graves el de El Alto, donde el alcalde Patana conformó con la “dirigencia alteña” una red que funcionó a base de prebendas y que ahogaba toda iniciativa surgida de las bases vecinales.

Tomó años revitalizar la Conalcam. A fines de 2013, derrotada la ultraizquierda en el seno de los sindicatos mineros, la dirigencia cobista aprobó el Reencuentro con el proceso de cambio. En junio de 2014, los movimientos sociales del país, reunidos en un Encuentro Antiimperialista en Cochabamba, aprobaron una Tesis Política cuya idea-



fuerza es: transitar de la revolución democrática y cultural a la revolución económica y social, en un proceso que permita iniciar la construcción del socialismo comunitario bajo el paradigma del vivir bien. Después de bastante tiempo volvían los debates ideológicos y las propuestas estratégicas.

El entronque del proyecto socialista de la clase obrera con el proyecto comunitario de las naciones originarias sólo podrá darse si es que, a partir del fortalecimiento de la Conalcam y bajo un programa de medidas revolucionarias, se producen nuevas movilizaciones sociales que radicalicen las conquistas democráticas; a esto se denomina “profundización del proceso”. La idea del socialismo comunitario va arraigando en los movimientos sociales, por lo que es lógico que sea atacada tanto por la derecha tradicional que la tilda de “populista”, como por la derecha indigenista de Félix Patzi, cuyo mensaje “ni capitalismo ni socialismo, tercer sistema” suena como melodía a los oídos de la burguesía aymara.

La democracia boliviana le debe mucho a los movimientos sociales. Los grandes avances en derechos económicos, sociales y culturales para los pueblos indígenas, los trabajadores y las mujeres nos colocan a la vanguardia de Latinoamérica, sin que ello signifique que se haya terminado con el colonialismo interno, el capitalismo y el patriarcado. Los avances en democracia participativa y comunitaria, así como la redistribución económica y las políticas sociales, fueron posibles gracias a la lucha de los movimientos sociales. Está muy claro que el sacrificio de centenares de miles no puede ser descalificado por el accionar corrupto de un puñado de dirigentes. Hoy, en un contexto político marcado por la derrota electoral (en las elecciones subnacionales del 29 de marzo reciente) del MAS en las grandes ciudades, la lucha contra la corrupción en las instituciones públicas y en las organizaciones sociales es una tarea urgente, sin cuyo cumplimiento cualquier perspectiva para recuperar el liderazgo moral e intelectual sobre el conjunto de la sociedad no será posible.





BOLIVIA, EL MILAGRO MUNDIAL

*Rodolfo Braceli
Cronicón.net*



La noticia tuvo la desgracia de ser excepcionalmente buena, y entonces, por ser así de extraordinaria, fue ninguneada por los pulpos de la des-comunicación. Para eso usan la tan mentada “libertad de expresión”, para esconder y traspapelar y aterrar.

La noticia suena a ciencia ficción, a delirio: “Naciones Unidas elige a Bolivia para dirigir la nueva arquitectura financiera mundial”. Sigamos escuchando, si es posible desde la buena leche: “La ONU eligió a Bolivia para presidir el comité especial que elaborará un marco jurídico multilateral que regule los procesos de reestructuración de deuda soberana. En Nueva York, los países miembros de la ONU eligieron al embajador boliviano Sacha Llorenti como presidente de ese comité.”

Parece mentira: no será Alemania, ni Estados Unidos, ni Japón, ni China el país modelo elegido para encabezar el trabajo destinado a instalar una nueva arquitectura financiera mundial que enfrentará al superpoder encarnado por los buitres. El comité presidido por Bolivia además “buscará garantizar el desarrollo sostenible de las naciones”.

Lo conseguido por Bolivia, hacia adentro y hacia afuera, no queda otra que reconocerlo. Evo Morales padeció burlas y afrentas. Recordemos y, de paso, veamos como la impunidad es pornografía. Cuatro países del envejecido Viejo Mundo (Portugal, Italia, España y Francia) el 3 de julio del 2013 prohibieron hacer escala al avión que trasladaba al presidente de Bolivia. Adujeron “problemas técnicos” en sus aeropuertos.



Problemas técnicos: un alevoso eufemismo que esconde el servilismo de cuatro gobiernos a esa Norteamérica que, después de Roosevelt, convirtió a sus presidentes en meros voceros del Pentágono. La “demora” del avión boliviano fue secuestro. Puso a prueba la vitalidad de la Unión de Naciones Suramericanas (UnaSur), reunida en Cochabamba.

Retomo reflexiones vertidas en esta columna desde el 2005. Lo que se le hizo a Evo, “el indio ese”, se le hizo a la América del Sur entera. Ya antes, recién elegido Evo, un cómico de la cadena católica española Cope simuló una llamada con Morales, haciéndose pasar por Zapatero. Mofa humilladora. Pero Evo gobernó y fue reelecto con más del 63 por ciento. Flor de detalle: antes de su triunfo liberó un millón y medio de “secuestrados” (analfabetos). “El indio ese” arrasó en las urnas. Superó el desgaste, la mofa racista y a una derecha que trató de partir a Bolivia en dos.

Más memoria. Por años los medios pulpos se burlaron del pulóver de Evo. Se escandalizaron desde el ABC de Madrid hasta el prolijo Vargas Llosa, que alertó sobre un racismo indigenista. El gran escritor usó la libertad más que para ser “liberal” en un sentido primordial, para malversar su stock reflexivo. Medio mundo se cantó de la risa haciendo sociología barata a propósito de ese Evo que visitaba a los mandatarios estelares sin saco, con su pulóver multicolor.

Damas y caballeros, debajo de la ropa todos estamos muy desnudos. Pero vemos que hay tipos que se disfrazan de ejemplares padres de familia y son eficaces asesinos. Por su vestimenta, ¿alguien diría que el hijo de Bush, con la excusa de defender las democracias, perpetraría genocidios preventivos?

Más preguntas: ¿por qué nos burlamos de un presidente que se sigue vistiendo como se vestía? ¿Hasta cuándo oscilaremos entre banalidad y estupidez? ¿Será que aquí la apariencia es esencial?

El caso es que, mientras aquí mismo se mofaban del pulóver de Evo, el aseado, el bieneducado neoliberalismo superaba sus propios record de desocupación; los países del primer mundo estallaban, convertidos en desesperadas esquirlas de la burbuja financiera.

Tras la primera década del siglo 21 Unicef nos avisa que en este planeta mueren cada día, de hambre, unas 100 mil personas. De esas 100 mil muertes hambrientas, 30 mil son niños menores de 6 años. Por otro lado, el inspirado EE.UU. sigue alimentando guerras en las que, hasta el genocidio preventivo de Irak, había invertido más de 800 mil millones de dólares. Para matar.

Estamos a merced de los eufemismos. Decimos “este planeta”; digamos “este Sistema”. Periodistas y medios que descomunican tienen responsabilidades. Ejemplo: cuando diarios, radios y tevé se burlan del pulóver de “el indio ese”, distraen de lo que el indio expresó al asumir.

Evo dijo: “La política es una ciencia de servicio al pueblo. Hay que servir al pueblo no vivir del pueblo.” Y dijo: “No es posible que se privaticen los servicios básicos...”



Cuando el agua es negocio privado se violan los derechos humanos.” Y dijo: “¿Cómo buscar mecanismos que permitan reparar los daños de 500 años de saqueo a nuestros recursos naturales? Más del 20 por ciento de bolivianas y bolivianos son analfabetos.” Y dijo: “No es posible que haya hermanas y hermanos del campo sin documento personal. En Europa hasta los perros tienen pasaporte.” Y dijo, citando a Túpac Yupanqui: “Un pueblo que oprime a otro pueblo no puede ser libre”.

Además Evo contó, “para que sepa la prensa internacional, que a los primeros aymaras y quechuas que aprendieron a leer y escribir, les sacaron los ojos, les cortaron las manos para que nunca más aprendan a leer y escribir.”

Ahí Evo metió dedo en llaga: mediante la analfabetización se consolida la esclavitud. El siglo 21 necesita cada vez más esclavos para que los bien comidos y techados podamos seguir eructando la religión del bolsillo. La analfabetización secuestra.

Durante su primer gobierno Evo, aplicando el método cubano “Yo Sí Puedo”, alfabetizó 1.500.000 de secuestrados. En diciembre del 2008 la UNESCO declaró: “Bolivia, territorio libre de analfabetismo”. Evo lo demuestra: la paciencia es lo contrario de la resignación.

Hoy las Naciones Unidas eligen a Bolivia para dirigir “la nueva arquitectura financiera mundial”. No estamos soñando, estamos viendo lo que, por generaciones, dijimos que nosotros no íbamos a ver, ni nuestros hijos tampoco. Ahora lo sabemos: Bolivia anidaba otros yacimientos, además de los del oro y la plata, los incalculables yacimientos de la dignidad.



PRODUCCIÓN DE UREA Y FERTILIZANTES NPK/DAP EN BOLIVIA

Saul J. Escalera, Ph.D. ()
sjescalera@yahoo.com
Marzo 18, 2015*



La semana pasada los periódicos bolivianos publicaron las siguientes dos noticias: (1) “Con aprobación del D.S. No. 2281, el Gobierno Nacional reconoció como trabajos insalubres aquellos que se realizan en 19 secciones de la Empresa Minera Inti-Raymi, lo que permitirá a los mineros de esas áreas reducir la edad de jubilación a 53 años”; (2) “En el último quinquenio (2010–2014) la internación ilegal de alimentos en Bolivia creció en 93% representando \$US 688 millones. Los productos internados fueron, carnes, grasas, cereales, legumbres, frutas, cacao, café y especias, Argentina y Estados Unidos como principales proveedores expertos atribuyen esto al incremento poblacional y la parcelación de la producción” [La Razón, Marzo 12, 2015].

El presente artículo ha sido escrito para orientar al pueblo boliviano sobre cómo podemos manejar los dos problemas arriba planteados para revertir la situación en beneficio del pueblo boliviano. Para esto nos basaremos en el artículo que hemos publicado el año pasado donde planteamos que en lugar de exportar los excedentes de urea y amoníaco producidos en Bulo–Bulo – tal como ha anunciado YPFB el año pasado – se construya un Complejo Petroquímico para producir tiourea a partir de la urea y fertilizantes NPK y DAP a partir del amoníaco [El Diario Mayo 14, 2014].

1. Caso Inti Raymi.

El Gobierno Nacional piensa que la dictación de un Decreto Supremo dando mayores beneficios a los trabajadores mineros del oro, resolverá el grave problema de insalubridad que existe en la empresa Inti Raymi debido al uso de cianuro para la recuperación de oro, principal actividad que tiene dicha empresa en el Departamento de Oruro. Es muy conocido que el cianuro es un químico muy tóxico para la salud de un trabajador metalúrgico y potencialmente mortal con el tiempo. Luego, en lugar de dictar el D.S. 2281, el Gobierno Nacional debió prohibir totalmente el uso del reactivo cianuro en la empresa Inti–Raymi y del mercurio en las cooperativas auríferas para recuperar oro en sus minas y obligarles a utilizar tiourea como agente lixivante de oro mucho



menos contaminante al medio-ambiente y así salvar vidas humanas!. Esto se llama: **TECNOLOGIA LIMPIA!**.

□ **Tiourea como Agente Lixivante del Oro.**

Según Miller de la Universidad de Utah en USA, la lixiviación de oro con soluciones de tiourea [CS(NH₂)₂] fue desarrollada por Plaskin y Kozhukova en 1940, considerándose un gran avance ecológico porque la tiourea no tiene los mismos factores de toxicidad que el cianuro y que al formar cationes complejos (tioureatos) es un eficiente agente lixivante del oro y tiene mayores ventajas operacionales que el cianuro [www.sciencedirect.com , 2006].

Por su parte Carrillo de la Universidad de Santander ha demostrado que la tiourea [CS(NH₂)₂] es el agente lixivante alternativo que mayor atención ha recibido por parte de las empresas mineras interesadas en la lixiviación del oro; esto se debe principalmente a dos factores preponderantes: **(a)** es mucho menos tóxico que el cianuro y **(b)** presenta altas velocidades de disolución selectiva del oro para formar un complejo de oro(I)-tiourea [Au(CS(NH₂)₂)₂]. El complejo [oro(I)-tiourea] es soluble en agua y permite la recuperación selectiva del oro fino que es muy difícil de recuperar por métodos tradicionales. El complejo [oro(I)-tiourea] es luego sometido a un proceso de re-extracción en fase acuosa para recuperar el oro en el circuito de electro-deposición del oro, es fácilmente manejable y produce muy poca contaminación ambiental [Carrillo, 2013]. Lo más importante es que la tiourea es un reactivo eficiente y sustituye con ventaja a los solventes tradicionales usados en la recuperación del oro en nuestro país, como el cianuro que es altamente peligroso para los operadores en Inti Raymi y el mercurio venenoso usado por las cooperativas mineras de oro en los ríos de la amazonía boliviana en el norte del país.

□ **Producción de Tiourea en Bolivia.**

La tiourea [CS(NH₂)₂] es un químico derivado de la urea y la tecnología de su producción es conocida por los expertos bolivianos, por lo que no representa ningún problema técnico para construir una planta a partir de la urea que se producirá en Bulo-Bulo a partir del año 2016. Por lo expuesto, el Gobierno Nacional debe exigir a YPFB que este año contrate a una consultora – sea nacional o extranjera – para la elaboración del Proyecto de Factibilidad de una Planta de Tiourea como derivado de la urea a ser producida en la planta de Bulo-Bulo a partir de Junio 2016. La implementación de una planta de tiourea en territorio nacional permitirá que la empresa Inti Raymi y otras empresas y/o cooperativas auríferas del país sustituyan totalmente el uso de cianuro y mercurio que actualmente utilizan para recuperar oro.

2. Caso Importación de Alimentos.

La noticia de que en el último quinquenio (2010-2014) la internación ilegal de alimentos en Bolivia creció en 93%, donde los productos internados fueron, carnes, grasas, cereales, legumbres, frutas, cacao, café y especias, Argentina y Estados Unidos como principales proveedores, no se debe únicamente al incremento poblacional y la parcelación de la producción, como dice la nota periodística. En realidad, los agricultores bolivianos no están produciendo suficientes alimentos para la población boliviana porque los fertilizantes NPK (N-P₂O₅-K₂O) y DAP (N-P₂O₅) que necesitan para mejorar su producción, son importados y tienen precios prohibitivos en Bolivia



(\$US 1000/tonelada); por lo tanto la producción agrícola boliviana es considerablemente muy baja en comparación a Chile y Argentina.

□ **Uso de Fertilizantes en Bolivia.**

Los expertos agrónomos manifiestan que la superficie cultivable de Bolivia es de casi un millón de Has. y se conoce que el consumo de fertilizantes en general es extremadamente bajo y alcanza apenas a 8 kg por hectárea; esto significa que en la mayor parte del territorio nacional arable no se utiliza fertilizantes. También dicen que la aplicación de un solo tipo de fertilizante como la urea, no es adecuada para realizar una agricultura sustentable en el tiempo; por esta razón los agricultores emplean fertilizantes, como el DAP (18-46-00) y el NPK (15-15-15). Asimismo, los productores de otros rubros importantes como papa, caña de azúcar, trigo y algunos más, incrementarían sustancialmente sus actuales niveles de rendimiento con ayuda del NPK/DAP lo que contribuiría fuertemente al desarrollo de la política de seguridad y soberanía alimentaria que propone el Gobierno Nacional en su plan al año 2025. Por lo expuesto, es de vital importancia que el Gobierno Nacional impulse la producción de fertilizantes NPK y DAP en territorio nacional.

□ **Producción de Fertilizantes NPK y DAP en Bolivia.**

El año 2007 los técnicos de la GNI elaboramos el “Estudio de Pre-Factibilidad para una Planta de NPK/DAP de 30.000 TM/año en Bolivia”; donde se describe el proceso para producir fertilizantes NPK y DAP con una inversión de 30 MM USD y un precio de producto en planta de \$US 350/tonelada FOB planta. Autores: Dr. Ing. Saul J. Escalera; Ing. M.Sc. Eduardo Mejía e Ing. Alvaro Uberhuaga. El estudio fue completado en diciembre del 2007. Se envió la documentación completa a Presidencia de YPFB en La Paz en Marzo 2008, pero ejecutivos de YPFB nunca aprobaron el estudio para su financiamiento.

Producción de Amoniaco en Bulo-Bulo, Cochabamba. Es ya ampliamente conocido que la Planta de Urea-Amoniaco de Bulo-Bulo de Cochabamba producirá 420.000 TM/año de amoniaco (NH₃) a partir del año 2016, este amoniaco deberá ser utilizado como insumo de nitrógeno de la plantas de NPK y DAP propuestas; por lo tanto el suministro del insumo nitrógeno está garantizado.

Producción de Fosfato en Capinota, Cochabamba. En la formación de Paloma Pampa de la provincia Capinota en Cochabamba, existen 3 millones de toneladas de reservas de roca fosfórica con una ley de 25% P₂O₅. El año 1996 el Dr. Ing. Saul Escalera y el Ing. Adolfo Lemus elaboraron el estudio: “Fabricación de Fertilizante Fosfatado Parcialmente Acidulado a Partir de la Roca Fosfórica de Capinota”, donde se describe el proceso químico de la roca fosfórica para obtener fertilizante simple, incluyendo la ingeniería básica y el diseño de una planta de 30.000 TM/año. Este estudio se basó en el proceso descrito en la US Patent N° 4.337.149, del 29 Junio de 1982, propiedad del Dr. Escalera para la obtención de concentrados de fosfato de calcio a partir de roca fosfórica por flotación con aminas catiónicas de doble funcionalidad promotor-espumante; esta tecnología podrá ser cedida por el autor para cristalizar los proyectos de plantas de NPK y DAP en Bulo-Bulo de Cochabamba. Las reservas de roca fosfórica en Capinota garantizan el suministro del insumo fósforo para las plantas propuestas.



Producción de Potasio en Uyuni. Según los expertos, el Salar de Uyuni en Potosí contiene cerca de 60 millones de toneladas de KCl explotables, por lo que el año 2012 la GNRE de COMIBOL ha construido una Planta Piloto de KCl en Llipi-Llipi (Potosí) y el año 2016 prevé construir una planta industrial para producir 700.000 TM/año de concentrados KCl. Por lo tanto el suministro del insumo potasio para la planta de NPK que proponemos está totalmente garantizado. Sin embargo, la fabricación de fertilizante NPK requiere de potasio granulado (-6+25 mallas) con una ley de 95% KCl, luego la planta de la GNRE debe garantizar que su producto tiene dichas características. Para este efecto, desde el año 2009 hemos sugerido que utilicen el proceso descrito en la: US PATENT No. 4.325.821 el 20 de Abril 1982, propiedad del Dr. Escalera, que fue aplicado con éxito en la planta de COMINCO de Saskatchewan, Canadá, para la flotación de partículas gruesas (-6+25 mallas) produciendo concentrados de 96% KCl y una recuperación de 90%. El autor ha ofrecido transferir la tecnología de su invención al Ministerio de Minas y Metalurgia y al grupo GNRE de Bolivia y hasta hoy no ha recibido ninguna respuesta.

Tecnología de Producción de NPK y DAP. La tecnología de producir fertilizante NPK es relativamente simple porque se trata de una mezcla física de los siguientes componentes: amoniaco líquido (NH₃), superfosfato [Ca(H₂PO₄)₂] y silvita (KCl); asimismo, la tecnología de producción de DAP es también simple, combinando amoniaco líquido (NH₃) y superfosfato[Ca(H₂PO₄)₂]. en ambos casos se complementa con la adición de suelo artificial antes de la operación de granulación. Todas las materias primas para fabricar NPK y DAP son producidas en Bolivia, tal como demostramos a continuación. Cabe mencionar que la International Fertilizer Development Center en Muscle Shoals, Alabama, USA, tiene excelentes programas anuales de entrenamiento en tecnologías de fertilizantes NPK y DAP a donde podemos enviar a jóvenes ingenieros para su respectivo entrenamiento. Por lo expuesto, es necesario que YPFB contrate a consultores nacionales para la elaboración del estudio de factibilidad a diseño final para que las plantas de NPK y DAP sean una realidad a corto plazo; el autor del presente artículo está dispuesto a facilitar todos los detalles técnicos de los documentos de su autoría mencionados arriba para que el Proyecto de producción de NPK y DAP en Cochabamba sea una realidad a corto plazo.

Tamaño y Localización de las Plantas NPK y DAP. Consideramos que la mejor ubicación para las plantas de NPK y DAP es Bulo-Bulo en Cochabamba debido a que la planta de amoniaco está en esta región y porque que el amoniaco es líquido y puede presentar algunos problemas de transporte a otro lugar; mientras que el transporte de fósforo desde la planta de Capinota y de potasio de la planta de Llipi-Llipi hacia Bulo-Bulo será relativamente fácil por ser productos sólidos. Sugerimos que cada una de las plantas NPK y DAP tenga una capacidad de producción de 70.000 TM/año para satisfacer principalmente la demanda nacional y para la exportación de excedentes al mercado sudamericano.

3. Comentarios Finales.

El presente artículo ha establecido claramente que para revertir las dos situaciones publicadas por los periódicos del país, que son por demás perjudiciales para el país, los técnicos expertos bolivianos tenemos las soluciones apropiadas a corto plazo.

En el caso de las condiciones insalubres de trabajo que actualmente tiene la empresa Inti-Raymi de Oruro, proponemos el uso alternativo de tiourea que es un agente

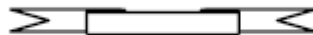


lixivante no-tóxico para la recuperación de oro; por lo tanto, la construcción de una planta de tiourea en base a la urea que será producida en Bulo-Bulo deberá ser una prioridad para YPFB con apoyo del Gobierno Departamental de Cochabamba.

En el caso de la baja producción de alimentos en Bolivia y que obliga a su importación desde Chile y Argentina, no es exageración decir que al producir fertilizantes NPK y DAP baratos en el país (\$US 350/tonelada) el agricultor boliviano podrá incrementar considerablemente su producción y se revertirá la situación de importación. Para lograr esto, el Gobierno Nacional debe exigir a YPFB que construya plantas de producción de fertilizantes NPK y DAP como derivados del amoniaco a ser producido en la planta de Bulo-Bulo a partir de Junio 2016, para esto debe tomar como base el estudio realizado por la GNI de YPFB el año 2007 y actualizarlo. La producción nacional de fertilizantes a precios 50% más baratos que los importados, permitirá que los agricultores nacionales puedan comprarlos sin dificultad; solo así Bolivia tendrá suficiente producción de alimentos para satisfacer el mercado nacional.

Finalmente, el Gobierno Nacional debe comprender que la construcción de las plantas de Tiourea y fertilizantes NPK y DAP en el Complejo Petroquímico de Bulo-Bulo de Cochabamba debe ser una realidad a corto plazo, porque son de imperiosa necesidad para salvar vidas humanas en las operaciones mineras de Inti-Raymi y de las cooperativas auríferas del norte del país y para impulsar la agricultura nacional, garantizando la seguridad alimentaria del pueblo boliviano. Esto es hacer patria!

(*) El Dr. Escalera es Ph.D. en Ingeniería de USA. Fue Investigador Senior de la Sherex Chemical Co, USA, donde obtuvo las Patentes: US PATENT No. 4.337.149 y US PATENT No. 4.325.821. Del 2006 al 2009 fue Gerente de Industrialización de YPFB. Actualmente es Profesor Emérito de la UMSS y Consultor en Procesos Industriales con sede en CBBA.

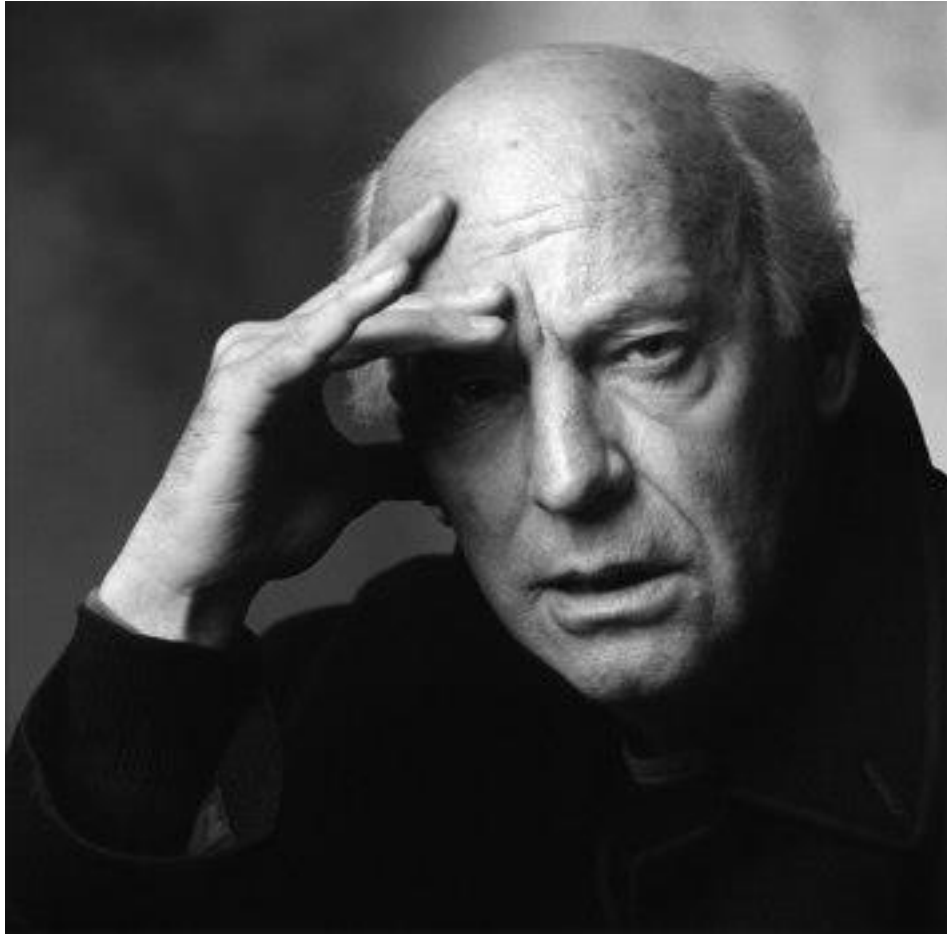




AMERICA LATINA



Discurso de Eduardo Galeano cuando fue declarado primer ciudadano ilustre del Mercosur (2008)



Nuestra región es el reino de las paradojas.

Brasil, pongamos por caso: paradójicamente, el Aleijadinho, el hombre más feo del Brasil, creó las más altas hermosuras del arte de la época colonial; paradójicamente, Garrincha, arruinado desde la infancia por la miseria y la poliomelitis, nacido para la desdicha, fue el jugador que más alegría ofreció en toda la historia del fútbol y, paradójicamente, ya ha cumplido cien años de edad Oscar Niemeyer, que es el más nuevo de los arquitectos y el más joven de los brasileños.

O pongamos por caso, Bolivia: en 1978, cinco mujeres voltearon una dictadura militar. Paradójicamente, toda Bolivia se burló de ellas cuando iniciaron su huelga de hambre. Paradójicamente, toda Bolivia terminó ayunando con ellas, hasta que la dictadura cayó. Yo había conocido a una de esas cinco porfiadas, Domitila Barrios, en el pueblo minero de Llallagua. En una asamblea de obreros de las minas, todos hombres, ella se había alzado y había hecho callar a todos.

—Quiero decirles estito —había dicho—. Nuestro enemigo principal no es el imperialismo, ni la burguesía ni la burocracia. Nuestro enemigo principal es el miedo, y lo llevamos adentro.

Y años después, reencontré a Domitila en Estocolmo. La habían echado de Bolivia, y ella había marchado al exilio, con sus siete hijos. Domitila estaba muy agradecida de la



solidaridad de los suecos, y les admiraba la libertad, pero ellos le daban pena, tan solitos que estaban, bebiendo solos, comiendo solos, hablando solos. Y les daba consejos:

–No sean bobos –les decía–. Júntense. Nosotros, allá en Bolivia, nos juntamos. Aunque sea para pelearnos, nos juntamos.

Y cuánta razón tenía.

Porque, digo yo: ¿existen los dientes, si no se juntan en la boca? ¿Existen los dedos, si no se juntan en la mano?

Juntarnos: y no sólo para defender el precio de nuestros productos, sino también, y sobre todo, para defender el valor de nuestros derechos. Bien juntos están, aunque de vez en cuando simulen riñas y disputas, los pocos países ricos que ejercen la arrogancia sobre todos los demás. Su riqueza come pobreza y su arrogancia come miedo. Hace bien poquito, pongamos por caso, Europa aprobó la ley que convierte a los inmigrantes en criminales. Paradoja de paradojas: Europa, que durante siglos ha invadido el mundo, cierra la puerta en las narices de los invadidos, cuando le retribuyen la visita. Y esa ley se ha promulgado con una asombrosa impunidad, que resultaría inexplicable si no estuviéramos acostumbrados a ser comidos y a vivir con miedo.

Miedo de vivir, miedo de decir, miedo de ser. Esta región nuestra forma parte de una América latina organizada para el divorcio de sus partes, para el odio mutuo y la mutua ignorancia. Pero sólo siendo juntos seremos capaces de descubrir lo que podemos ser, contra una tradición que nos ha amaestrado para el miedo y la resignación y la soledad y que cada día nos enseña a desquerernos, a escupir al espejo, a copiar en lugar de crear.

Todo a lo largo de la primera mitad del siglo diecinueve, un venezolano llamado Simón Rodríguez anduvo por los caminos de nuestra América, a lomo de mula, desafiando a los nuevos dueños del poder:

–Ustedes –clamaba don Simón–, ustedes que tanto imitan a los europeos, ¿por qué no les imitan lo más importante, que es la originalidad?

Paradójicamente, era escuchado por nadie este hombre que tanto merecía ser escuchado. Paradójicamente, lo llamaban loco, porque cometía la cordura de creer que debemos pensar con nuestra propia cabeza, porque cometía la cordura de proponer una educación para todos y una América de todos, y decía que al que no sabe, cualquiera lo engaña y al que no tiene, cualquiera lo compra, y porque cometía la cordura de dudar de la independencia de nuestros países recién nacidos:

–No somos dueños de nosotros mismos –decía–. Somos independientes, pero no somos libres.

Quince años después de la muerte del loco Rodríguez, Paraguay fue exterminado. El único país hispanoamericano de veras libre fue paradójicamente asesinado en nombre de la libertad. Paraguay no estaba preso en la jaula de la deuda externa, porque no debía un centavo a nadie, y no practicaba la mentirosa libertad de comercio, que nos imponía y nos impone una economía de importación y una cultura de impostación.

Paradójicamente, al cabo de cinco años de guerra feroz, entre tanta muerte sobrevivió el origen. Según la más antigua de sus tradiciones, los paraguayos habían nacido de la lengua que los nombró, y entre las ruinas humeantes sobrevivió esa lengua sagrada, la lengua primera, la lengua guaraní. Y en guaraní hablan todavía los paraguayos a la hora de la verdad, que es la hora del amor y del humor.



En guaraní, ñeñé significa palabra y también significa alma. Quien miente la palabra traiciona el alma.

Si te doy mi palabra, me doy.

- - -

Un siglo después de la guerra del Paraguay, un presidente de Chile dio su palabra, y se dio.

Los aviones escupían bombas sobre el palacio de gobierno, también ametrallado por las tropas de tierra. El había dicho:

—Yo de aquí no salgo vivo.

En la historia latinoamericana, es una frase frecuente. La han pronunciado unos cuantos presidentes que después han salido vivos, para seguir pronunciándola. Pero esa bala no mintió. La bala de Salvador Allende no mintió.

Paradójicamente, una de las principales avenidas de Santiago de Chile se llama, todavía, Once de Setiembre. Y no se llama así por las víctimas de las Torres Gemelas de Nueva York. No. Se llama así en homenaje a los verdugos de la democracia en Chile. Con todo respeto por ese país que amo, me atrevo a preguntar, por puro sentido común: ¿No sería hora de cambiarle el nombre? ¿No sería hora de llamarla Avenida Salvador Allende, en homenaje a la dignidad de la democracia y a la dignidad de la palabra?

- - -

Y saltando la cordillera, me pregunto: ¿por qué será que el Che Guevara, el argentino más famoso de todos los tiempos, el más universal de los latinoamericanos, tiene la costumbre de seguir naciendo? Paradójicamente, cuanto más lo manipulan, cuanto más lo traicionan, más nace. El es el más nacedor de todos.

Y me pregunto: ¿No será porque él decía lo que pensaba, y hacía lo que decía? ¿No será que por eso sigue siendo tan extraordinario, en este mundo donde las palabras y los hechos muy rara vez se encuentran, y cuando se encuentran no se saludan, porque no se reconocen?

- - -

Los mapas del alma no tienen fronteras, y yo soy patriota de varias patrias. Pero quiero culminar este viajecito por las tierras de la región, evocando a un hombre nacido, como yo, por aquí cerquita.

Paradójicamente, él murió hace un siglo y medio, pero sigue siendo mi compatriota más peligroso. Tan peligroso es que la dictadura militar del Uruguay no pudo encontrar ni una sola frase suya que no fuera subversiva y tuvo que decorar con fechas y nombres de batallas el mausoleo que erigió para ofender su memoria.

A él, que se negó a aceptar que nuestra patria grande se rompiera en pedazos; a él, que se negó a aceptar que la independencia de América fuera una emboscada contra sus hijos más pobres, a él, que fue el verdadero primer ciudadano ilustre de la región, dedico esta distinción, que recibo en su nombre.

Y termino con palabras que le escribí hace algún tiempo:

1820, Paso del Boquerón. Sin volver la cabeza, usted se hunde en el exilio. Lo veo, lo estoy viendo: se desliza el Paraná con perezas de lagarto y allá se aleja flameando su poncho roto, al trote del caballo, y se pierde en la fronda.

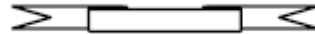
Usted no dice adiós a su tierra. Ella no se lo creería. O quizás usted no sabe, todavía, que se va para siempre.

Se agrisa el paisaje. Usted se va, vencido, y su tierra se queda sin aliento.



¿Le devolverán la respiración los hijos que le nazcan, los amantes que le lleguen? Quienes de esa tierra broten, quienes en ella entren, ¿se harán dignos de tristeza tan honda?

Su tierra. Nuestra tierra del sur. Usted le será muy necesario, don José. Cada vez que los codiciosos la lastimen y la humillen, cada vez que los tontos la crean muda o estéril, usted le hará falta. Porque usted, don José Artigas, general de los sencillos, es la mejor palabra que ella ha dicho.





El Plumerillo y el 2 Abril de 1982



Un nuevo aniversario de la Recuperación de nuestras Islas Malvinas nos encuentra en la misma situación en cuanto a expectativas que antes del 2 de abril de 1982. Hoy y desde 1983, continúan las dudas. Los sucesivos gobiernos, enmarcados en la democracia, no han logrado interpretar la situación geopolítica de amplio beneficio en la coyuntura actual, de vigencia hace muchos años, para presionar a Gran Bretaña.

Para lo cual proponemos:

- 1) suspensión de toda actividad comercial, industrial o bancaria de toda empresa inglesa en el Territorio de la República Argentina
- 2) suspensión y revisión de todo acuerdo o tratado de cualquier índole habido o en trámite con Gran Bretaña. Anulación en tratados/acuerdos de tener a la justicia inglesa como alternativa ante diferendos.
- 3) cierre de nuestra embajada en Gran Bretaña e invitación a ellos a hacer lo propio en nuestro Territorio Continental, hasta tanto no acepten tratar la Soberanía de las Islas Malvinas. Un país Latinoamericano se encargará de las relaciones con Gran Bretaña.
- 4) suspensión de todo acuerdo, convenio o asistencia con los habitantes de las Islas Malvinas. Protección radaística de todo nuestro sur ante las repercusiones que nuestras acciones Soberanas puedan ocasionar a los ilegales intrusos ingleses.
- 5) suspensión de todos los vuelos desde y hacia la Gran Bretaña desde o de paso por nuestro Territorio Continental hacia Gran Bretaña; extensivo a las Islas Malvinas.



6) declarar de pertenencia Latinoamericana de las Malvinas e Islas del Atlántico Sur y Antártida; definir el usufructo de sus riquezas, y la ampliación de la UNASUR para la Defensa Nacional Latinoamericana.

7) creación y funcionamiento efectivo de una Estructura Política Latinoamericana que deberá promover y resolver como integridad las cuestiones inherentes a la Región.

Nuestra Latinoamérica tiene de hecho o de derecho, directas o indirectas, los siguientes Territorios ocupados; a saber:

a) los estados de habla inglesa “descolonizados por Albión” fueron reagrupados en el Commonwealth, manteniendo la misma hegemonía sobre ellos. Muchos funcionan como “paraísos financieros”, cobertura de los dineros cloacales de la droga y el tráfico de armas.

b) la usurpación de Malvinas impide la integración al Territorio de 3 millones de km. cuadrados; ya que actúa como un portaviones nuclear de amplio espectro. Se trata de un área de suma importancia geopolítica por los recursos naturales en juego. En esta geografía se encuentran amplias reservas de minerales estratégicos y convencionales, alimentos, un medio ambiente óptimo, sin contaminación y la reserva de agua más importante del planeta. El Conjunto latinoamericano en posesión de éstos elevaría la condición miserable en que se encuentra la mayoría de los latinoamericanos.

c) Recientemente la Comunidad Europea sancionó que las posesiones de ultramar son una dependencia de su Comunidad; esta posición implica que se viene otra colonización de “las indias”. Ahora con los EE.UU. como socio principal bajo un anclaje político/militar: OTAN.

d) Frente a esta situación solo la Unidad Latinoamericana, económica, geográfica y defensiva nos dará Soberanía; las acciones “tibias”, componedoras o “nacionales” nos volverán a ver arrasados y derrotados, peor que en los siglos precedentes.

PATRIA o colonia – LIBERACION o esclavitud

MALVINAS: FLECHA JUVENTUD

Edgardo Esteban

Página/12

Han pasado 33 años de aquel 2 de abril de 1982, en medio de la dictadura militar que asolaba a Argentina. Por aquellos días, Julio Cortázar decía: “En momentos en que la atención mundial se concentra en el Cono Sur sangrientamente iluminado por el fuego de la guerra de las Malvinas, tal vez por fin los pueblos latinoamericanos entiendan el mensaje de Simón Bolívar y sientan que su verdadera identidad es más continental” y agregaba: “Se abre la posibilidad de que el enemigo máximo, EE.UU., aproveche su



alianza con Gran Bretaña para instalarse en esas Malvinas que hoy cuestan la sangre de centenares de soldados argentinos”. Como un *déjà vu*, mientras nuestro gobierno reclama la necesidad de sentarse a dialogar sobre la situación de las islas Malvinas, recibe el apoyo de las naciones del mundo y se ampara en el derecho internacional, Gran Bretaña apuesta nuevamente al armamentismo, intentando militarizar aún más nuestro mar austral.

Hoy vuelven a llamar la atención las últimas informaciones sobre el reforzamiento de la base militar inglesa en las islas, Mount Pleasant, argumentando que se trata de prevenir un posible ataque argentino. El Reino Unido pretende mantener en el sur este resabio colonial del siglo XIX y resulta absurdo que agite el fantasma de una presunta amenaza argentina, sólo para justificar el aumento del presupuesto en armas y consolidar la militarización de las islas, único lugar del planeta donde cada dos habitantes hay un soldado. No tiene ninguna explicación real, más que sostener esa base militar, la más grande del Hemisferio Sur, totalmente desproporcionada en una región de paz. Es evidente que sus verdaderas intenciones son continuar explotando nuestras riquezas marítimas, controlar el mar austral y asegurarse el dominio sobre la Antártida. Mientras se niega al diálogo y al cumplimiento de las resoluciones de la ONU, la decisión británica de aumentar la presencia militar en Malvinas es una provocación no sólo para la Argentina, sino también para los países de América latina. Malvinas es territorio no sólo de Argentina, sino de esta Patria Grande que apoya la idea de terminar con el colonialismo británico en la zona y el aporte de mecanismos multilaterales como Celac y Unasur es fundamental. Argentina va a seguir potenciando sus esfuerzos a favor de la paz, reiterando su reclamo en todos los foros internacionales y este año, en particular, ya que se cumplen 50 años de la resolución 2065, momento diplomático fundamental cuando la ONU llamó por primera vez al diálogo entre Argentina y el Reino Unido.

En su último discurso de apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, la presidenta Cristina Kirchner mencionó, una vez más, el tema de las Malvinas. Esta vez, repudió el fallo de la Corte Suprema de Justicia de la Nación que rechazó las causas en las que se juzgan las 120 denuncias de vejámenes contra 74 militares implicados por las torturas que ocurrieron durante la guerra de 1982. La jefa de Estado incitó a los ex combatientes a que vayamos a la Corte Interamericana de Derechos Humanos a realizar las denuncias por los delitos de lesa humanidad cometidos por nuestros propios superiores durante el conflicto bélico y decía: “Estoy segura de que van a ser atendidos, porque no podemos pasar por alto la tortura y los vejámenes que sufrieron nuestros combatientes en Malvinas cuando fueron a dar la vida por la patria, por todos nosotros”. Si bien la respuesta de la Justicia a estos actos cometidos por la dictadura está pendiente, en estos doce años de gobierno la cuestión Malvinas se ha transformado en una política de Estado. Tanto a nivel interno en políticas de reparación, simbólicas, como en los derechos brindados a quienes participamos del conflicto bélico mediante resarcimientos históricos, aumento sistemático de las pensiones, asistencia médica y psicológica gratuitas en centros de salud y la creación del Museo Malvinas no sólo como nucleador de pertenencia en el Espacio para la Memoria y los DD.HH., sino también a nivel internacional, defendiendo el reclamo en los foros internacionales. La democracia argentina lleva un largo camino en la construcción de la mirada humana de la guerra en esta lucha por la verdad, justicia, memoria y soberanía. La causa Malvinas debe perdurar en el tiempo, trascendernos como parte de nuestra construcción



democrática, es parte fundamental de nuestra identidad y es un legado para las nuevas generaciones.

En los '80 y '90, ante la indiferencia de los gobiernos, año a año se incrementaron los casos de suicidio. En soledad, diferentes voces resonaban para rescatar la mirada humana de la guerra y denunciar los malos tratos a los soldados durante el conflicto bélico. A partir del año 2003, esos reclamos se convirtieron en una cuestión de Estado y se tradujeron en políticas concretas. Además, se cambió el paradigma de la guerra por la paz y de la muerte por la vida. De un Estado sordo a las asignaturas pendientes se pasó a un Estado que se hizo cargo de la problemática de los ex combatientes.

En el Encuentro Federal de la Palabra, en Tecnópolis, participé de la presentación de un libro sobre Malvinas, editado en sistema Braille. Fue conmovedor escuchar el relato de María, quien en una sala a oscuras tocaba con las yemas de sus dedos el texto de su prólogo. En ese momento, recordé el film Johnny tomó su fusil, una de las películas que más me conmovió e inspiró para escribir hace ya 23 años el libro *Iluminados por el fuego*. Es uno de los más duros alegatos contra las secuelas que dejan las guerras. Narra la historia de un joven soldado que, tras una explosión en su trinchera, queda totalmente mutilado y sin voz. Mientras permanece en silencio, sólo comunicado con sus recuerdos, es indefenso, pero se vuelve un personaje peligroso cuando logra comunicarse en código Morse y quiere denunciar su trágica historia. El es la evidencia de la crueldad y del sinsentido de la guerra. Las cicatrices que dejan las heridas de guerra son iguales en todas las guerras. Romper el muro del silencio y narrar la tragedia de la guerra fue difícil, poder hablar, dar testimonio de lo vivido fue, en la primera posguerra, un acto de resistencia. Luego, a partir del debate que generó la repercusión de la película *Iluminados por el fuego*, los testimonios se replicaron y las historias sobre la guerra de Malvinas se multiplicaron. Desde hace una década, y a partir de la búsqueda de formas de reparación de esa experiencia que nunca se supera, se fueron creando nuevos relatos posibles, desde la escuela, en múltiples expresiones culturales y a través de diversos medios, pero hoy, además, es posible, también, transmitirla de manera más democrática, plural y accesible a todos los ciudadanos. Miguel Savage, un ex combatiente de Malvinas, dice que se siente menos solo cuando ve a tantos jóvenes comprometidos con la causa Malvinas. Comparto esa misma sensación y me sorprende cuando en las marchas o actos populares veo a los adolescentes participando en las calles, expresando sus ideas con remeras, banderas o cantando consignas que reivindican y llaman a no olvidar la causa Malvinas. Hay algo potente ahí, algo que rescatar, que es la posibilidad de un sueño colectivo. Como argentinos, en comunidad, no podemos retroceder, avalar a aquellos que simplifican la historia y defienden la autodeterminación de los kelpers, sin analizar todo lo que está en juego en estos 182 años de usurpación territorial por parte de los británicos. El vicepresidente de Bolivia, Alvaro García Linera, dice que la clave de la revolución transformadora que tiene la región radica en que las personas mantengan la esperanza de un mejor mañana y que dicha esperanza se extienda de manera colectiva. “Si las personas tienen esperanza, somos invencibles”, agrega. Tenemos que transmitir esa esperanza, esa posibilidad de recuperar lo nuestro, lo que nos pertenece de hecho y como sociedad, idear nuevas formas para continuar sistemáticamente nuestro reclamo por la causa Malvinas a las nuevas generaciones.



En junio pasado, al inaugurarse el Museo Malvinas en el espacio para la Memoria, entregué a la Presidenta una zapatilla Flecha, nuestro calzado opcional que rescaté entre la turba cuando regresé a las islas. Pocos días después recibí una carta de la propia jefa de Estado que decía: “No puedo mirar esas zapatillas sin pensar en el muchacho que las llevó puestas. ¿Quién era, cómo era, qué le pasó? Seguro que eran jóvenes, como son jóvenes hoy también una enorme cantidad de militantes, que como vos decís, hacen suya la causa Malvinas y confirman que esa causa nos pertenece a todos (...) La juventud ha vuelto a ponerse de pie en defensa de los intereses de las mayorías populares”. Es el mejor homenaje a los que combatieron, a nuestros muertos que están en el cementerio de Darwin y que aún no tienen su verdadera identidad.

El 2 de abril se conmemora a los veteranos y caídos en Malvinas, y más allá de divergencias en la fecha puntual, me parece fundamental cargar de sentido esa conmemoración para que promueva que otros tomen esa bandera como propia. Además del acto de homenaje, toda marca ligada al pasado tiene inscripta en sí misma un horizonte de futuro, una intención de intervenir para que el futuro sea mejor, para que no repita los errores y horrores del pasado. Alentar esa esperanza que nos dan nuestros jóvenes de no bajar los brazos, de seguir defendiendo esta causa que nos pertenece a todos los argentinos, es un camino de esperanza, de paz, y a favor de la vida...

Edgardo Esteban. Periodista, ex combatiente de Malvinas.

A 33 años de la Recuperación Argentina de las Islas Malvinas

Carlos Alberto Del Campo. Córdoba, 2 de abril de 2015

En primer término el homenaje al personal argentino, de todos los rangos militares y civiles, que lucharon por la recuperación del territorio usurpado. Un especial recuerdo a los compatriotas que cayeron en la tierra y el mar austral y a los Veteranos (no siempre reconocidos) con los que compartimos nuestra vida cotidiana.

Sabido es que Malvinas es uno de los últimos enclaves colonialistas del mundo; el más absurdo de la prepotencia usurpadora del Reino Unido y que nuestro país, desde hace casi 2 siglos, reclama diplomáticamente sin ser oído, como tampoco son atendidas las Resoluciones de Naciones Unidas y del Comité de Descolonización que se tornan absurdas y abstractas.

Asumido es que Malvinas es una Causa justa y expresión de la Unidad Nacional y del interés estratégico del nacionalismo Continental de la Patria Grande; y a la vez la Gesta incomprendida por algunas élites de la cultura, de la educación, sectores gubernamentales y de cierta intelectualidad.

Al Presidente de Cuba, Fidel Castro, a 6.700 kilómetros de distancia de Buenos Aires, le fue sencillo definir lo que le cuesta entender a algunos de sus seguidores: “*Esta lucha [por las Malvinas] ha creado un sentimiento nacionalista, un patriotismo*”



latinoamericano que nunca antes hemos sentido tan intensamente. Hemos sentido la causa argentina como nuestra causa. Hemos sufrido los muertos argentinos como propios. La victoria argentina es nuestra victoria. La derrota argentina sería nuestra derrota". (F. Castro al periódico italiano L'Unita).

Ante la amenaza imperialista a Venezuela, un llamado a todos los pueblo de América Latina a defender la patria grande en peligro

[Socialismo Latinoamericano • Izquierda Nacional](#)

La orden ejecutiva decretada por el presidente de los EEUU Barack Obama, es de extrema gravedad. Señala la "emergencia nacional" por el "riesgo extraordinario" para la seguridad de los EEUU, que supone la situación interna en Venezuela.

Esto, no debe interpretarse como meras bravatas, en la escalada verbal de las diferencias con Venezuela, expresadas por su presidente con la habitual arrogancia de la Casa Blanca.

Esto responde a la estrategia imperial de restauración de la esfera de influencia en la región, forma parte de la Estrategia de Seguridad de los Estados Unidos, presentada por Obama en febrero de 2015, donde proclama su Destino de único líder global, y establece los principios y prioridades.

Allí se describe cómo América (Estados Unidos), conducirá al mundo hacia una mayor paz y prosperidad... *Los Estados Unidos usarán la fuerza militar, de manera unilateral si es necesario, cuando nuestros intereses permanentes lo exijan, cuando nuestro pueblo está amenazado, cuando nuestros medios de vida estén en juego...*

En nuestra región latinoamericana, que siguen los EEUU considerando como su "patio trasero", la estrategia imperial se manifiesta por la enorme ofensiva, con todos los medios, salvo los militares hasta ahora, para quebrar el proceso de integración latinoamericana, donde Venezuela es esencial.

Venezuela es una amenaza ideológica al imperio, un desafío al orden imperial, que permitió que Brasil, Bolivia, Ecuador y Argentina se unieran en posiciones de independencia respecto a la política exterior de los EEUU, impulsados por Chávez. Venezuela configura un nervio central geopolítico, por su acercamiento Rusia y China, un motor ideológico ejemplificador, que el imperio intenta anular.

La ofensiva imperial sobre los países de la región que se han desalineado de la política yanqui, se efectúa según las particulares situaciones de cada país, como el posible "impeachment" de Dilma Rouseff en Brasil, la muerte del fiscal Nisman en la Argentina, los movimientos contra Evo Morales en Bolivia y Rafael Correa en Ecuador, todas ma-



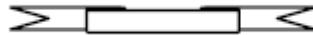
niobras de desestabilización que, si bien no finalizan con el derrocamiento de dichos gobiernos, condicionan su accionar y preparan el camino a la restauración conservadora.

Pero para el imperio es esencial primero derrocar al gobierno Bolivariano de Maduro en Venezuela, donde una intervención militar, tal vez indirecta, sería necesaria. Los otros países podrían ser obligados a alinearse con los EEUU con posterioridad con la colaboración de quintas columnas y cipayos de todo pelaje que lamentablemente abundan en nuestros países.

¡Es por eso que un ataque a Venezuela es un ataque a la Patria Grande, de los Libertadores Bolívar y San Martín!

¡Luchemos codo con codo con los hermanos Venezolanos para enfrentar el ataque imperialista!

¡Viva Venezuela!





¿QUE SE ESCONDE DETRÁS DEL ODIOS AL PT? (I)

Leonardo Boff

2015-03-13

Hay un hecho espantoso aunque analíticamente explicable: el aumento del odio y de la rabia contra el PT. Este hecho viene a revelar el otro lado de la “cordialidad” del brasilero, propuesta por Sérgio Buarque de Holanda: del mismo corazón que nace la acogida cálida viene también el rechazo más violento. Ambos son “cordiales”: las dos caras pasionales del brasilero.

Ese odio está inducido por los medios de comunicación conservadores y por aquellos que en las elecciones no respetaron el rito democrático: se gana o se pierde. Quien pierde reconoce elegantemente la derrota y quien gana muestra magnanimidad con el derrotado. Pero este comportamiento civilizado no fue el que triunfó. Por el contrario: los derrotados procuran por todos los modos deslegitimar la victoria y garantizar un cambio de política que atienda su proyecto, rechazado por la mayoría de los electores.

Para entenderlo, nada mejor que visitar al destacado historiador José Honório Rodrigues, que en su clásico *Conciliação e Reforma no Brasil* (1965) dice con palabras que parecen actuales:

«Los liberales en el imperio, derrotados en las urnas y alejados del poder, además de indignados se fueron volviendo intolerantes; construyeron una concepción conspiratoria de la historia que consideraba indispensable la intervención del odio, de la intriga, de la impiedad, del resentimiento, de la intolerancia, de la intransigencia, de la indignación para el éxito inesperado e imprevisto de sus fuerzas minoritarias» (p. 11).

Esos grupos prolongan las viejas elites que desde la Colonia hasta hoy nunca cambiaron su *ethos*. En las palabras del referido autor: «la mayoría fue siempre alienada, antinacional y no contemporánea; nunca se reconcilió con el pueblo; negó sus derechos, arrasó sus vidas y cuando le vio crecer le negó poco a poco su aprobación, conspiró para colocarlo de nuevo en la periferia, lugar al que sigue creyendo que pertenece» (p. 14 y 15). Hoy las élites económicas abominan del pueblo. Sólo lo aceptan fantaseado en el carnaval.

Lamentablemente no les pasa por la cabeza que «las mayores construcciones son fruto del mestizaje racial, que creaba un tipo adaptado al país, el mestizaje cultural que creaba una síntesis nueva; la tolerancia racial que evitó desencaminar los caminos; la tolerancia religiosa que imposibilitó o dificultó las persecuciones de la Inquisición; la expansión territorial, obra de mamelucos, pues el propio Domingos Jorge Velho, invasor que incorporó el Piauí, no hablaba portugués; la integración psicosocial por el irrespeto a los prejuicios y por la creación del sentimiento de solidaridad nacional; la integridad territorial; la unidad de lengua y finalmente la opulencia y la riqueza de Brasil que son fruto del trabajo del pueblo. ¿Y qué hicieron los líderes coloniales posteriores? No dieron al pueblo ni siquiera los beneficios de la salud y la educación» (p. 31-32).



¿A qué vienen estas citas? A reforzar un hecho histórico innegable: con el PT, esos que eran considerados carbón en el proceso productivo (Darcy Ribeiro), la ralea social, consiguieron en una penosa trayectoria organizarse como poder social que se transformó en poder político en el PT y conquistar el Estado con sus aparatos. Apearon del poder a las clases dominantes; no se dio simplemente una alternancia de poder sino un cambio de clase social, base para otro tipo de política. Tal saga equivale a una auténtica revolución social.

Eso es intolerable para las clases poderosas que se acostumbraron a hacer del Estado su lugar natural y a apropiarse privadamente de los bienes públicos mediante el famoso patrimonialismo, denunciado por Raymundo Faoro.

Por todos los medios y artimañas quieren también hoy volver a ocupar ese lugar que juzgan de derecho suyo. Seguramente han empezado a darse cuenta de que tal vez nunca más tendrán condiciones históricas para rehacer su proyecto de dominación/conciliación. Otro tipo de historia política dará, finalmente, a Brasil un destino diferente.

Para ellos, el camino de las urnas se ha vuelto inseguro gracias a al nivel crítico alcanzado por amplios estratos del pueblo que rechazó su proyecto político de alineación neoliberal al proceso de globalización, como socios dependientes y agregados. El camino militar es hoy imposible, dado el cambio del marco. Elucubran con la esdrújula posibilidad de la judicialización de la política, contando con aliados en la Corte Suprema que nutren semejante odio al PT y sienten el mismo desdén por el pueblo.

A través de este expediente, podrían lograr el *impeachment* de la primera mandataria de la nación. Es un camino conflictivo pues la articulación nacional de los movimientos sociales haría este intento arriesgado y tal vez inviable.

El odio contra el PT es menos contra el PT que contra el pueblo pobre que gracias al PT y a sus políticas sociales de inclusión ha sido sacado del infierno de la pobreza y del hambre y está ocupando los lugares antes reservados a las élites acomodadas. Estas piensan en hacer solo caridad, donar cosas, pero nunca en hacer justicia social.

Reconozco, lamento y rechazo los malos manejos hechos por un puñado de dirigentes. Traicionaron principalmente a más de un millón de afiliados y echaron a perder los ideales de la ética y de la transparencia. Pero en las bases y en los municipios —puedo dar testimonio de ello— se vive otro modo de hacer política, con participación popular, mostrando que un sueño tan generoso, el de un Brasil menos malvado, no se mata así tan fácilmente. Las clases dirigentes, durante 500 años, en palabras fuertes de Capistrano de Abreu, «castraron y recastraron, caparon y recaparon» al pueblo brasileiro. ¿Hay mayor corrupción histórica que ésta? Volveremos al tema.

¿Qué se esconde detrás del odio al PT? (II)



Ya lo dijimos en este espacio y lo repetimos: el odio diseminado en la sociedad y en los medios de comunicación social no es tanto odio al PT, sino a aquello que el PT propició para las grandes mayorías marginadas y empobrecidas de nuestro país: su inclusión social y la recuperación de su dignidad.

No son pocos los beneficiados con los proyectos sociales que declaran: «me siento orgulloso, no porque ahora puedo comer mejor y viajar en avión, cosa que antes no podía hacer, sino porque ahora he recuperado mi dignidad». Ese es el más alto valor político y moral que un gobierno puede presentar: no solo garantizar la vida del pueblo, sino hacerle sentirse digno, participante de la sociedad.

Ningún gobierno anterior en nuestra historia consiguió esta hazaña memorable. No había condiciones para realizarla porque nunca hubo interés en hacer de las masas explotadas de indígenas, esclavos y colonos pobres, un pueblo consciente y actuante en la construcción de un proyecto-Brasil. Lo importante era mantener la masa como masa, sin posibilidad de salir de la condición de masa, pues así no podría amenazar el poder de las clases dominantes, conservadoras y altamente insensibles a los padecimientos del prójimo. Esas élites no aman a la masa empobrecida, pero tienen pavor de un pueblo que piensa.

Para conocer esta anti-historia aconsejo a los políticos, a los investigadores y a los lectores que lean el estudio más minucioso que conozco: *La política de conciliación: historia cruenta e incruenta*, un largo capítulo de 88 páginas del clásico *Conciliação e reforma no Brasil* de José Honório Rodrigues (1965 pp. 23-111). En él se narra cómo la dominación de clase en Brasil, desde Mende de Sá hasta los tiempos modernos, fue extremadamente violenta y sanguinaria, con muchos fusilamientos y ahorcamientos y hasta guerras oficiales de exterminio dirigidas contra tribus indígenas, como contra los botocudos en 1808.

También sería falso pensar que las víctimas tuvieron un comportamiento conformista. Al contrario, reaccionaron también con violencia. Fue la masa indígena y negra, mestiza y cabocla la que más luchó y fue cruelmente reprimida, sin ninguna piedad cristiana. Nuestro suelo quedó empapado de sangre.

Las minorías ricas y dominantes elaboraron una estrategia de conciliación entre sí, por encima de la cabeza del pueblo y contra el pueblo, para mantener la dominación. La estratagema fue siempre la misma. Como escribió Marcel Burstzryn (*O país da alianças: as elites e o continuismo no Brasil*, 1990): «el juego nunca cambió; apenas se barajaron de otra manera las cartas de la misma y única baraja».

Fue a partir de la política colonial, continuada hasta fecha reciente, cuando se lanzaron las bases estructurales de la exclusión en Brasil, como lo han reflejado grandes historiadores, especialmente Simon Schwartzman con su *Bases do autoritarismo brasileiro* (1982) y Darcy Ribeiro con su grandioso *O povo brasileiro* (1995).

Existe, pues, con raíces profundas, un desprecio hacia el pueblo, nos guste o no. Ese desprecio alcanza al nordestino, tenido por ignorante (cuando a mi modo de ver es extremadamente inteligente, vean sus escritores y artistas), a los afrodescendientes, a los



pobres económicos en general, a los moradores de favelas (comunidades), y a aquellos que tienen otra opción sexual.

Pero gracias a las políticas sociales del PT irrumpió un cambio profundo: los que no eran comenzaron a ser. Pudieron comprar sus casas, su cochecito, entraron en los centros comerciales, viajaron en avión en gran número, tuvieron acceso a bienes antes exclusivos de las élites económicas.

Según el investigador Márcio Pochmann en su *Atlas da Desigualdade social no Brasil*: el 45% de todo el ingreso y la riqueza nacionales se lo apropian solamente 5 mil familias extensas. Estas son nuestras élites. Viven de rentas y de la especulación financiera, por lo tanto, ganan dinero sin trabajo. Poco o nada invierten en la producción para fomentar un desarrollo necesario y sostenible.

Ven, temerosas, la ascensión de las clases populares y de su poder. Estas invaden sus lugares exclusivos. En el fondo, comienza a haber una pequeña democratización de los espacios.

Esas élites han formado actualmente un bloque histórico cuya base está formada por los grandes medios de comunicación empresariales, periódicos, canales de radio y de televisión, altamente censuradores del pueblo, pues le ocultan hechos importantes, banqueros, empresarios centrados en los beneficios, poco importa la destrucción de la naturaleza, e ideólogos (no son intelectuales) especializados en criticar todo lo que ven del gobierno del PT y en proporcionar superficialidades intelectuales en defensa del *statu quo*.

Esta constelación anti-popular y hasta anti-Brasil suscita, nutre y difunde odio al PT como expresión del odio contra aquellos que Jesús llamó “mis hermanos y hermanas menores”.

Como teólogo me pregunto angustiado: en su gran mayoría esas élites son de cristianos y de católicos. ¿Cómo combinan esta práctica perversa con el mensaje de Jesús? ¿Qué es lo que enseñan las muchas universidades católicas y los cientos de escuelas cristianas para permitir que surja ese movimiento blasfemo, pues alcanza al propio Dios que es amor y compasión y que tomó partido por los que gritan por vida y por justicia?

Pero entiendo, pues para ellas vale el dicho español: entre Dios y el dinero, lo segundo es lo primero. Infelizmente.



Roberto A. Ferrero



Resumen: Con argumentos falaces y plagados de errores y prejuicios el General Julio Argentino Roca ha sido presentado por autores indigenistas e historiadores politizados como un “genocida” y “promotor del latifundismo”. En este artículo se trata de mostrar la falta de fundamento de tales imputaciones, basándonos en la evidencia fáctica disponible, más allá de las interpretaciones antojadizas..

En la Página Web de Vilma Ripoll se publicó hace un tiempo una corta nota (“*Roca: un balance objetivo*”) del Sr. Mariano Rosa, quien se presenta como miembro de la Campaña “Chau Roca” (junto al escritor germano-patagónico Osvaldo Bayer) y del MST, reivindicando el “planteo crítico” de “nuestro diputado Alejandro Bodart” sobre “la figura de Julio Roca”. Desde tal sitio de enunciación quiere “señalar -agrega- varias cuestiones”, que pasa a enumerar. O mejor dicho: a embarrar, porque en pocas líneas acumula tal cantidad de errores y falsedades de hecho que no nos explicamos cómo la responsable del sitio ha consentido en publicar tal nota sin chequear el mínimo de verdad que todo escrito dirigido a la opinión pública debe contener. “*Roca: un balance objetivo*” es en verdad un texto notable, pero no por su erudición -que es inexistente- o su equilibrio valorativo -que brilla por su ausencia- sino porque constituye un resumen claro y breve de todas las falacias “a designio” (como decía Sarmiento respecto a su propio “Facundo”) e invenciones fantásticas y/o infantiles que los grupos de indigenistas fundamentalistas utilizan para “desmonumentalizar” a Roca.

Veamos en detalle tales “cuestiones”, que trata de esclarecer el Sr. Rosa, de quien ignoramos -eso es responsabilidad nuestra- si es historiador, estudiante de historia o simple “curioso” del pasado argentino, pero siempre lamentable.

1) “Roca fue presidente electo con un régimen político fraudulento con la UCR proscripta”, asegura Rosa.

FALSO. Roca fue elegido para su primer mandato (1880-1886) precisamente en 1880, cuando la Unión Cívica Radical no existía: aún faltaban 10 años para su aparición, que data del 26 de junio de 1891(1). Luego, en marzo de 1898, el Conquistador del Desierto,



es elegido para un segundo mandato (1898-1904). Para entonces la UCR ya existía, pero es mentira que estuviera “proscripta”. Tan no lo estaba que participa en las elecciones para diputados nacionales de febrero de 1895 y en las de Gobernador de Buenos Aires, días después, venciendo en ambas. Vuelve a participar en las del 8 de mayo de 1896 y es vencida (2). Para las presidenciales de marzo de 1898, los radicales acuerdan con Mitre para enfrentar a Roca. Si finalmente éste salió electo no fue porque el gobierno del Presidente José Evaristo Uriburu proscribiera a la UCR, sino porque Hipólito Yrigoyen arruina el contubernio de mitristas y radicales “bernardistas” disolviendo el Comité de la Provincia de Buenos Aires, el más poderoso del partido (3).

2) “El argumento de los *indios chilenos* es una aberración histórica: no existían en el siglo XIX los límites territoriales actuales”, asegura Rosa en tren de especialista en cartografía.

FALSO: Sí existían desde que las tres provincias de Cuyo fueron separadas de Chile e incorporadas al Virreinato del Río de la Plata (4). Existían esos límites y eran bien visibles: los marcaba la Cordillera de los Andes. Al Este, nuestro país; al Oeste, Chile.

3) “...apelamos a una fuente inobjetable para los roquistas convencidos: el diario *La Nación*...”, dice Rosa, sobreentendiendo que el diario de Mitre era ¡roquista!

FALSO: “La Nación” de Mitre no sólo no era roquista, sino que era violentamente antiroquista, como sabe cualquier estudiante de historia. O sea que para los partidarios de Roca no era una “fuente inobjetable”, sino todo lo contrario. El general Mitre odiaba a Roca por un triple motivo: porque era un tucumano, un “bárbaro” del interior; porque en 1874, siendo Coronel, fue uno de los militares que desbarató la revolución que en septiembre de 1874 desató Mitre para impedir que Nicolás Avellaneda asumiera el cargo de Presidente de la República para el que había sido legalmente electo; y porque lo sabía un firme defensor de la tesis de la nacionalización de la ciudad, puerto y aduana de Buenos Aires, arrebatadas a la oligarquía porteña por Avellaneda y Roca tras 70 años de luchas civiles.

El general Roca opinaba así sobre la “fuente inobjetable”: “Nuestros grandes diarios criollos, *La Nación*, *La Prensa* y *El Diario*, que se odian entre sí, se juntan siempre para demoler y ultrajar. Esta nuestra prensa cree que no se puede existir si no se ataca toda iniciativa del gobierno por buena que sea... Pero han abusado y abusan tanto de este sistema negativo, que ya no se les hace caso y no impiden realizar lo que uno cree bueno y útil para el país” (5).

4) “Roca no solamente asesinó a miles de seres humanos en su cacería patagónica...”, es una afirmación del pseudohistoriador “objetivo” que contiene en una sola frase dos errores de hecho. Veamos:

4.a) “**Roca no sólo asesinó a miles de seres humanos...**”. Acá viene el tema recurrente y favorito de los indigenistas fundamentalistas y rústicos antirroquistas: “Roca, el genocida”.

FALSO. ERRÓNEO OTRA VEZ. Roca no asesinó a nadie ni mandó asesinar a nadie. El articulista lo confunde con los Presidentes norteamericanos, que sí tienen la costumbre de hacer asesinar gente: a Torrijos en Panamá, a Bin Laden, a Salvador Allende, al general boliviano Juan José Torres, a Yasser Arafat, a los científicos atómicos iraníes y quién sabe cuantos centenares más. Lo que hizo Roca y mandó hacer



fueron dos cosas fundamentales: una, ocupar territorialmente una vasta región que ambicionaba vehementemente la aristocracia vasco-chilena apretada entre el Pacífico y los Andes (6), y dos, aplastar definitivamente la capacidad ofensiva de las tribus de la pampa que asolaban la frontera y aún zonas muy dentro de ella. Lo mismo se habían propuesto gobiernos anteriores, con suerte diversa. Los muertos que hubo, de uno y otro lado, no fueron “asesinatos”, sino víctimas de una *guerra* larga y permanente que se inicia en los albores mismos de la constitución del país en 1810. Quienes hablan de Genocidio, no saben de qué hablan. El genocidio es el exterminio de una gens -de una etnia, de un pueblo- por el sólo hecho de ser tal, generalmente sin bajas de parte de los victimarios. Los nazis asesinaron 6 millones de judíos, pero éstos no abatieron ni un alemán, salvo en el heroico levantamiento del Ghetto de Varsovia en 1944: ese era un genocidio. Los turcos, en 1915, exterminaron un millón y medio de armenios, quienes no causaron ni una muerte a sus crueles persecutores: ese era también un genocidio. En cambio, en nuestro país, la Conquista del Desierto no fue un genocidio indígena, como se afirma sin rigor alguno, sino el último episodio de la larga guerra de la Frontera, donde hubo -como en toda guerra- miles de víctimas de ambos lados. Según el prolijo detalle del historiador parcial y proindigenista Carlos Martínez Sarasola, entre 1821 y 1884 murieron 11.335 indígenas (7) en las pampas y la Patagonia, correspondiendo al período roquista el 18% de esas muertes. Pero los Rosa y demás indigenistas balcanizadores -partidarios de desprender de nuestro país otros territorios soberanos para las etnias indígenas- se olvidan consignar que en el mismo lapso murieron por obra de los malones más de 3.200 argentinos criollos (8). Añadamos, para ir reduciendo los mitos que adornan el tratamiento del asunto, que las tribus utilizaban también en sus ataques y su resistencia el famoso Remington, cuyo parque iba creciendo entre ellos merced al aprovisionamiento de hacendados y traficantes chilenos. Todo con el agravante de que la mayor parte de los indígenas muertos eran indios de pelea, mientras que entre los criollos lo eran mujeres, niños y productores pacíficos de la frontera.

Fue una larga guerra, repetimos, entre el Estado nacional en constitución y las tribus de la pampa, que éstas perdieron porque las guerras no se ganan con la valentía de los combatientes, sino con el poderío del aparato productivo que respalda a cada adversario. Y los belicosos araucanos, pampas y ranqueles no tenían aparato productivo alguno detrás de ellos: no eran agricultores, ni criadores, ni artesanos. Ni siquiera recolectores-cazadores. Sus fuerzas productivas estaban delante, no detrás: eran las de los pobladores criollos de la pampa ganadera, y al convertirlas en su objetivo vital caían en una contradicción irresoluble: debían apoderarse de ellas y consumirlas para sobrevivir, pero al hacerlo, simultáneamente las destruían. El malón y los subsidios gubernamentales eran la “industria sin chimeneas” de las tribus de la pampa.

Por lo demás ¿Qué clase de genocida es este Roca que después de derrotar a las tribus de la pampa invita a cenar en su casa particular al cacique Ñancuche, designa a otro -Sayhueque- gobernador del “país de las manzanas” (9), y entrega tierras a las tribus de este mismo Sayhueque, de Namuncurá, de Payné, de Curruhuinca, de Luis Baigorrita, de Pichihuinca, de Tripailaf y de Antemil? (10). Ya en 1885, casi al final de su mandato, el propio Roca propuso al Congreso Nacional una Ley de Colonización indígena, que otorgaba a cada familia entre 30 y 100 hectáreas de tierra, preveía un Consejo asesor de 5 indígenas, rentados, y la entrega de semillas, ganados e instrumentos de labranza. Tratado en la Cámara de Diputados, el proyecto fue frustrado por la oposición, que lo hizo volver a comisión (11) ¿Se imagina alguien al genocida Adolfo Hitler entregando



tierras y empresas a los judíos alemanes en Baviera o en Prusia o invitando a almorzar en su mansión de Berchtsgaden a Ernst Thälman, jefe del KPD puesto fuera de la ley?

Hubo despojos de tierras, entregas de mujeres indias en servidumbre, crueldades con los jefes indios encerrados temporariamente en Martín García, explotación de indígenas en estancias, cañaverales y quebrachales y muchos abusos más. Pero también hubo un esfuerzo por parte del roquismo de estructurar una política de Estado para beneficiar y civilizar a los indígenas subsistentes tras la Conquista del Desierto. Como bien dicen los que han estudiado responsablemente el tema -Susana Botte, Enrique H. Mases y otros- no hubo un “plan genocida” de parte de Roca, sino más bien una ausencia de proyectos para *después* de la Conquista: el presente del avance sobre “el Desierto” absorbió toda la atención y toda la energía de sus realizadores. Recién después, cuando se advirtió que la masa de indios rendidos constituían “un saldo no deseado y embarazoso” (Susana Botte *dixit*) de un problema que debía resolverse humanamente, el Estado roquista fue implementando empíricamente, con marchas y contramarchas, una serie de medidas para darle solución. Sin entrar en más detalles que los dados arriba, cabe asegurar que las autoridades roquistas no asesinaron a los indios rendidos (como sí hicieron con los suyos los norteamericanos, para quienes “el único indio bueno es el indio muerto”) ni los encerraron en campos de concentración (como hicieron los yanquis durante la Segunda Guerra Mundial con los ciudadanos estadounidenses descendientes de japoneses). Incluso, en la medida de su relativa autonomía, ese Estado, preservando el orden existente, puso coto a las ansias de desmedida explotación de aquellos pobres y vencidos compatriotas indios por parte de la ávida oligarquía porteña, incorporando a muchos de ellos al ejército nacional con goce de sueldo. Esto también ha sido criticado por los “indigenistas”, pero cabe preguntarse: ¿sería equitativo que los antiguos guerreros de la pampa quedaran exceptuados de un servicio que se exigía a todos los criollos pobres? ¿No sería este un fuero, una dispensa que rompía la igualdad ante la ley? ¿Y no quedarían si no como mano de obra barata disponible para ser exprimida al modo servil por estancieros y terratenientes? Es que argumentadores como este Sr. Rosa son como la gata Flora: si se los enrolaba, alegarían “explotación” de parte de las FF.AA., y si se los dispensaba esgrimirían “discriminación”... Pareciera que lo que molesta tanto a los indigenistas porteños no es tanto que a los indios incorporados se los haya maltratado -como a los soldados criollos- sino que centenares de ellos hayan combatido valientemente en el Ejército roquista que derrotó a los separatistas bonaerenses del gobernador Carlos Tejedor en los sangrientos combates de 1880.

Agreguemos que en el proyecto de Código de Trabajo pensado por el roquismo y sus aliados socialistas, se incluyó “un apartado dedicado a los trabajadores indígenas, con el objetivo de regular su actividad en todos sus aspectos, lo que implica su reconocimiento como hombres libres y sujetos de derechos y obligaciones” (12).

Por eso la historia es complicada y no se la puede explicar lineal y simplificada sino al precio de suprimir de ella la parte que no se ajusta a los dogmas preconcebidos. Las categorías de totalidad y de la contradicción dialéctica son las bases de cualquier interpretación correcta y verdaderamente científica de la historia. El historiador debe recoger todos los hechos realmente acaecidos, no solamente los que apoyan una tesis preconcebida ideológicamente. Los positivos y los negativos, si nos expresamos axiológicamente. Lo contrario es panfletería, discurso vacío, falta de seriedad. La impronta de Vicente Fidel López, de Mitre y de Nahuel Moreno, en suma.

4.b) “...en su cacería patagónica”.



FALSO. ERRÓNEO. La campaña de Roca no fue una cacería “patagónica”, ya que no fue ni “cacería” ni “patagónica”: el General Roca se detuvo en mayo de 1879 en las márgenes del Río Negro, avanzó hacia el oeste hasta la confluencia de los ríos Neuquén y Limay donde nace el Negro y en junio emprendió el retorno a Buenos Aires. Vale decir: llegó hasta donde, convencional y geográficamente termina “el Desierto” (la pampa húmeda) y comienza la Patagonia, donde nunca penetró. La inexistente “cacería patagónica” (en realidad: una ocupación militar ordenada) en todo caso, no la protagonizó el General Roca, sino el General Lorenzo Wintter, Gobernador de la Patagonia. Los que sí cazaban literalmente indios eran los esbirros armados de los latifundistas patagónicos, que se fotografiaban orgullosos sonriendo y con un pie sobre el cadáver de un indígena previamente desorejado.

Autores como Alfredo Terzaga, Jorge Abelardo Ramos y otros han demostrado la falacia del “genocidio” y de la “cacería” por parte de Roca. Incluso un autor decididamente antirroquista como Luis Franco, en su afán por desprestigiar al General Roca con otros argumentos, contradujo por anticipado hace treinta años a sus actuales denigradores. Franco afirmó, efectivamente, en su libro “La pampa habla”, que las tribus rebeldes de esa región no fueron, en lo fundamental, deshechas por Roca, sino por los Comandantes Racedo, Villegas, Levalle, Wintter, Maldonado y Donovan durante los años de la Presidencia de Avellaneda y el ministerio de Guerra de Adolfo Alsina. En su concepto, la marcha de Roca al Desierto fue apenas una puesta en escena para la campaña electoral que se aproximaba, ya que el vencedor de Mitre era el candidato de la provincias a la primera magistratura de la Nación (13). Coincidentemente, Liborio Justo había afirmado que la empresa roquista no había sido más que “un verdadero paseo militar” (14). Se esgrime la “tesis negra” o la “tesis blanca”, según convenga. Una y otra eran mutuamente contradictorias, pero no importa, ya que la finalidad de tales “análisis” no es la de alcanzar la verdad, sino “desmonumentalizar” y demonizar al gran Presidente argentino. Como escribe Terzaga, “a lo que parece, el mérito debió consistir en que se tratara de un periplo sangriento desde Plaza de Mayo hasta Choele-Choel, con el General al frente blandiendo su espada tinta en sangre... (15). Nuevamente estamos en presencia del “gataflorismo” historiográfico: si hubiera hecho esto, habría sido un “sanguinario genocida”; si no lo hubiera hecho, estaríamos en presencia de un “farsante” que hacía su campaña política rodeado “de Estado Mayor, clarines, banderas, y hasta sotanas y sabios” (16), según Franco.

5) Rosa transcribe esta noticia de **La Nación del 17-11-1878 “El (Regimiento) Tres de Línea ha fusilado, encerrados en un corral, a sesenta indios prisioneros...”**.

DUDOSAMENTE CIERTO PERO UNILATERAL. Dudosamente, porque es una información dada por el diario mitrista, interesado en enlodar y difamar siempre a Roca y los roquistas. Suponiendo haya sido cierto: es un hecho lamentable y repudiable, sí. Pero ¿no habría que compensarlo con las matanzas de gente inocente realizadas por los malones indígenas? Por ejemplo -y sólo un ejemplo-, la llamada “Invasión Grande” de Namuncurá a la provincia de Buenos Aires a fines de 1875: “solamente en Azul -dice Juan Carlos Walther- 400 vecinos fueron asesinados, 500 cautivados y los indios arrearon unos 300.000 animales” (17). ¿O es que la vida de aquellos argentinos no valía tanto como la de los aborígenes de 1878/9?

De todas maneras, episodios de este tipo ocurren desgraciadamente en todas las guerras y no son patrimonio de los militares argentinos. El mismo Calfucurá, alabado por el



ultraindigenista Guillermo Magrassi como el “héroe máximo” de las pampas y “prototipo de sus virtudes” (18) -lealtad, valor, respeto a la palabra empeñada-, asesino a traición en 1835, en las cercanías de la laguna Masallé, a decenas de indios voroganos que lo habían recibido en son de paz para dar comienzo a su hegemonía en la pampa argentina, que invadía viniendo de Chile, de donde eran originarios él y su tribu (19). Lo importante es saber que no se trataba de *una política general* deliberada, sino de episodios sueltos imposibles de evitar en los enconos propios de toda contienda bélica. Las barbaridades del Tres de Línea o los asesinatos injustificables del Teniente Ramón Lista de ningún modo son representativos del sentir del General Roca y de su proyecto civilizatorio, que si no fue mejor como pretenden anacrónicamente desde la actualidad sus críticos, se debió a que estaba condicionado por las ideas de la época. Por el contrario: la orden de Roca para sus tropas fue: “Se guardará de ejecutar ningún acto de hostilidad con estos indios, sin ser de ningún modo provocado” (20).

Si tuviéramos que elegir, esquemáticamente, entre dos actitudes posibles del Conquistador de Desierto, habría que decir entonces, que, en todo caso, su conducta se parece más al “paseo militar” que al “genocidio inhumano” que sus propios detractores, en su incoherencia, hacen inexistente.

6) “...bajo su gobierno murió el primer trabajador por represión, en un acto del 1° de Mayo”, escribe en otra muestra de ignorancia nuestro autor sub-examen.

FALSO. Los primeros trabajadores abatidos por la represión lo fueron mucho antes del gobierno de Roca. Fueron los paisanos de Artigas, de Estanislao López, de Pancho Ramírez asesinados por las tropas enviadas a las provincias por los gobiernos porteños del Directorio desde 1814. ¿O acaso aquellos criollos que se desempeñaban como artesanos, pastores, puesteros, tejedores, pulperos, desolladores, arrieros, troperos, conductores de carros y tantos otros oficios, masacrados por los Comandantes Viamonte, Montes de Oca, Díaz Vélez, Haedo y otros no eran tan trabajadores como el marinero Juan Ocampo que menciona Rosa? ¿No lo eran también lo centenares que Mitre y Sarmiento hicieron asesinar por sus generales uruguayos cuando enviaron sus expediciones punitivas a las provincias después de la batalla entregada de Pavón? Joaquín V. González constataba que el apoyo al Chacho Peñaloza en 1863 “era numeroso en la *clase trabajadora* del pueblo, particularmente entre los artesanos”. Y agrega Fermín Chávez que al retirarse el Chacho derrotado en la batalla de Las Playas, “quedan manteniendo el desigual combate con heroica bravura *los artesanos* de Córdoba, que han dejado el martillo” (21). La lucha social no comienza con la administración de Roca. La precede y la sigue hasta hoy. Eso debería saberlo un dirigente como Mariano Rosa. Es que la visión porteña y antinacional del Sr. Rosa le hace creer que los primeros y únicos trabajadores fueron los de origen inmigratorio que entraron por el puerto de Buenos Aires, ignorando toda la historia previa del mundo del trabajo criollo.

7) “...promulgó la Ley de Residencia en 1903”, acusa Rosa en vez de enunciar.

CIERTO PERO UNILATERAL. La aristocracia terrateniente (a la cual ya se había integrado parte del roquismo -otra parte se haría yrigoyenista- a veinte años de la conquista del poder, en virtud de la vertiginosa prosperidad que la semicolonía privilegiada estaba disfrutando), la elite aristocrática, decimos, asustada por la propaganda anarquista y la protesta obrera, que eran una novedad en esta sociedad agraria y pastoril, hace aprobar esta siniestra Ley el 22 de Noviembre de 1902 (y no



1903 como dice el articulista). Ella es un baldón para Roca y la Generación constructora del Estado moderno. Se puede explicar por las condiciones de época y lugar, pero no justificar. Pero como bien dice Norberto Galasso en su extraordinaria “Historia de la Argentina” -sin duda la mejor jamás escrita- “como la historia se complace en no ser lineal y aun peor, poco apta para los simplificadores” (22), se debe recordar, junto a esta repudiable legislación, que Roca no encaró la “cuestión social” solamente con represión, sino que encargó al socialista catalán Juan Bialet Massé un estudio sobre el estado de las clases trabajadoras en todo el país e hizo proyectar un Código de Trabajo (el más avanzado de la época) en el que colaboró el grupo de socialistas integrado por el mismo Bialet, José Ingenieros, Manuel Ugarte, Augusto Bunge, Leopoldo Lugones y Enrique del Valle Iberlucea. La oposición lógica y esperable de las organizaciones patronales y la oposición ultra-miope de anarquistas y socialistas juanbejustistas impidió que se aprobara por el Congreso ese instrumento legal que contenía ya conquistas que al proletariado le costaría 40 años de lucha conseguir: “la jornada de ocho horas, la limitación de las horas de trabajo de los jóvenes obreros, la supresión del trabajo nocturno; el descanso semanal de 36 horas continuadas (sábado inglés); la prohibición de trabajar a los niños menores de 14 años; la exclusión de las mujeres de ciertos trabajos; el salario mínimo para los trabajadores del Estado; el alojamiento higiénico para los obreros que algunos patrones alojan; la higiene y la seguridad en el trabajo; la responsabilidad patronal por los accidentes; el reconocimiento de las organizaciones obreras y los tribunales mixtos de obreros y patrones”(23). ¡Estaba bastante bien para un general “genocida”, “represor” y “jefe de la oligarquía”!

8) “**La Campaña del Desierto tuvo como saldo la conformación del latifundio**”, prosigue Rosa.

PARCIALMENTE CIERTO. La conformación del latifundio no comienza con Julio Argentino Roca, sino mucho antes: la primera tanda de latifundistas se integra con los beneficiarios de la Ley de Enfiteusis de Rivadavia; la segunda con las ventas a precio vil de tierras fiscales por parte de Juan Manuel de Rosas; y recién la tercera con los campos obtenidos en la Conquista del Desierto (24). Sin embargo, se debe aclarar que Roca y aquellos hombres de la Generación del Ochenta, al organizar esa “Conquista”, no estaban pensando en fines mezquinos como proporcionarles latifundios a los terratenientes bonaerenses. Este apoderamiento de las ricas praderas de la pampa húmeda fue más bien una consecuencia obligada del financiamiento previo de la campaña hecho por parte de los terratenientes y del proceso social y político inmediatamente posterior que ellos hegemonizaron, porque Roca y sus amigos en realidad pensaban en grande: unificar el espacio geopolítico nacional, asegurar la posesión de la Patagonia frente a los chilenos y los aventureros como el francés “Oreille Antoine I, Rey de Araucanía y Patagonia” (25), e incorporar a la producción nacional aquellas 15.000 leguas de pampa ubérrima ante las cuales los indios se comportaban como el perro del hortelano, que “no come y ni deja comer”. Que esa producción no se organizara luego al modo democrático de la pequeña y mediana propiedad (la “vía norteamericana” de los *farmer*), sino al modo latifundista, extensivo y parasitario (la “vía prusiana”) no dependió de Roca, sino de la totalidad del proceso histórico argentino precedente y de las acciones subsiguientes de la clase dominante, como decimos.

Resulta de mucha mala fe que Franco apunte a Roca como el gran impulsor del latifundio oligárquico y alabe sin medida a Adolfo Alsina, el cual por “su condición de político y civil”, aspiraba, dice, “a triunfar con el máximo de provecho y el mínimun de



gastos económicos y también humanos” (26), pero oculte cuidadosamente que no fue Roca sino precisamente Alsina, quien, como miembro de la clase gobernante bonaerense, estaba interesado en la extensión del poder terrateniente. En efecto, Alsina, siendo Ministro de Guerra de Avellaneda, “en sus mensajes y en sus cartas a Roca invocó varias veces el interés de los ganaderos bonaerenses y la necesidad urgente de ampliar las áreas explotables” (27)

(Y abstengámonos, compasivamente, de analizar por lo menudo la grosera “sociología de sastrería”, practicada por Luis Franco et al, para la cual los civiles son “los buenos” y los uniformados “los malos”. Solo recordaremos que Krieger Vasena, Martínez de Hoz, Menen y Cavallo fueron civiles como Mariano Moreno, Yrigoyen o Roque Sáenz Peña, mientras que San Martín, Mosconi, Savio y Baldrich fueron militares como Paunero, Uriburu, el Almirante Rojas o Videla. El asunto es más complejo de lo que imaginan los sociólogos-sastres...)

Briones y Delrío, no obstante su antipatía por la “Conquista del Desierto”, a fuer de honradez intelectual, ponen de relieve en uno de sus trabajos que mientras el Congreso de la Nación -cuyas bancas ocupaban, obviamente, los representantes de la clase oligárquica dominante- dictaba leyes que favorecían la acumulación privada de las tierras públicas en pocas manos, el General Roca, como Presidente de la República, otorgaba directamente por decreto extensiones considerables de campos a las tribus que hasta hacía poco combatiera y hasta las defendía de abusos de los terratenientes. Así, en su segunda presidencia (1898-1904), “ante los intentos de los estancieros vecinos por adueñarse de las tierras que ahora ocupan” los miembros de la tribu del cacique Miguel Ñancuche Nahuelkir, informado por éste, crea inmediatamente la “Colonia Cushamen” en sus tierras del Chubut, en su favor, con una superficie de 125.000 hectáreas (28). Igualmente, en La Pampa Central, cuando el comerciante-proveedor de la tribu (un tal Güiraldes, apellido de terratenientes), se presenta a la comunidad de Caleu y Curunao Cabral con un documento que lo hace dueño de sus tierras, Roca los escucha y los protege con “el decreto de formación de la Colonia Pastoral Emilio Mitre” (29). En 1899, cuando Bibiana García Catriel reclama tierras “para los restos de la tribu de Catriel, errantes por el Río Negro”, el Presidente se las concede en las Colonias “Valcheta” y “Catriel”, que crea (30). Otro decreto, del 24 de febrero del mismo año, concede tierras en La Pampa a la gente del cacique Ñankufil Calderón. En el Chubut, consigue sus tierras la tribu del cacique Kankel y en Río Negro la de los seguidores del cacique Ancalao, en 1900, en las vecindades del Arroyo Las Minas (31).

A esta altura del texto, es pertinente señalar que la figura de Roca y sus partidarios no debe juzgarse solamente por el “saldo” de la Campaña del Desierto, como dice Rosa, sino por el *saldo total* de todos sus doce años de gobierno: ese saldo incluye, aparte de la conquista de la pampa, la inmigración de masas para un país vacío como el nuestro, la federalización de Buenos Aires, la secularización de las instituciones, una política exterior de fraternidad americana, la unificación monetaria y la centralización del Ejército nacional con prohibición de las milicias provinciales. Estos logros son los que permiten ver al General Roca como lo que realmente es: el constructor de la Argentina moderna.

Es curioso que indigenistas y ultraizquierdistas se empecinen en presentar a Roca como “genocida” y no digan nunca una palabra contra los verdaderos genocidas:



Sarmiento y Mitre, que asolaron las provincias cuando tuvieron poder, con miles de muertos, y destruyeron el Paraguay exterminando a casi ¡un millón de habitantes! El Senador por Santa Fe don Nicasio Oroño, contemporáneo de Mitre, informó en el Congreso de la Nación que durante los seis años del gobierno del “vencedor” de Pavón hubo en las provincias 4.728 muertes, y Eduardo Wilde escribía por esos años que “Don Bartolo... ha sacrificado centenares de víctimas, miles diría, si recordara las carnicerías de Sándes” (32).

El Sr. Rosa y sus correligionarios se conducen por los indígenas de la Patagonia, pero no se les mueve un pelo por los argentinos criollos del Interior y los millares de paraguayos asesinados. Eso es porque son “mitro-marxistas”: coinciden con la leyenda porteño-mitrista en su visión histórica y en los hechos contemporáneos que sus aliados objetivos protagonizan. Nada es casual.

9) Y termina con esta frase que cree muy feliz: **Hitler representaría la civilización porque construyó autopistas y promovió el Volkswagen, ya que Roca sería “abanderado de la civilización porque creó el Registro Civil o el Banco Hipotecario”.**

COMPARACION FORZADA Y DE MALA FE. Ironía original de Osvaldo Bayer, que pretende ser fina pero es sólo errónea. El crítico ignora que Hitler hizo otras “cositas” aparte de esas dos: reactivó la economía alemana, detuvo la inflación, reabsorbió a millones de desocupados, creó el ejército más poderoso de Europa y unificó la nacionalidad alemana con *el Anschluss*. Estas realizaciones explican el apoyo de masas que el Führer tuvo de su pueblo hasta último momento. Pero no por eso él representaba la “civilización”. Como todos saben, sólo representaba la barbarie en su peor expresión.

En cuanto al General Roca, según dijimos arriba, él hizo también algunas “cositas” más que las dos que le reconoce el Sr. Rosa (¡qué mezquino!). Y lo hizo sin perseguir a los judíos, sino, por el contrario, promoviendo la inmigración hebrea, cuyo primer contingente importante llega durante su mandato en el vapor “Wesser”, en 1889. No hay punto de comparación.

Por supuesto, hubiera sido mucho mejor que se conquistase el Desierto para la producción agropecuaria y para la soberanía nacional sin que corriese la sangre de nadie y sin que el latifundio impusiera su impronta retardataria. Pero, como escribiera Hegel, “la historia avanza por su lado malo”. Los intentos pacíficos de los jesuitas y sus misiones y los de Alsina y su zanja habían fracasado y el plan de Álvaro Barros era impracticable, y el país no podía esperar cincuenta años más para ver si otro proyecto de esa índole lograba en una o dos generaciones integrar a las tribus indígenas a la comunidad argentina. La Patagonia se hubiera perdido a manos de Chile y la pampa húmeda habría llegado tarde al mercado mundial que demandaba con urgencia sus carnes y su producción cerealera de clima templado. El país trasandino ocupado en su Guerra del Pacífico contra Perú y Bolivia y Europa interesada en adquirir todo lo que la llanura ubérrima produjera, indicaban que esa era la oportunidad de iniciar la Campaña del Desierto y Julio A. Roca tuvo la genialidad de comprenderlo.

Como ha citado el Dr. Raúl Faure, Ramón J. Cárcano, “con su habitual penetración, sintetizó en este concepto el significado de la campaña: *La solución resuelve una lucha permanente de tres siglos, dobla la extensión territorial, multiplica las empresas capitalistas y los rendimientos del trabajo y asegura las fronteras del sur contra la codicia extranjera*” (33). Era el lenguaje directo pero sincero de aquella generación que tenía en el cordobés su último retoño.



No podemos, como conclusión, sino compartir el juicio que sobre este debatido asunto hizo Roberto F. Giusti hace ya más de medio siglo: “Contra las ucronías pampeanas de los indigenistas, yo argumentaría diciéndoles que la conclusión de ese proceso histórico fue fatal, no el fruto sangriento de crueles doctrinas racistas, sino el desenlace inevitable de una guerra entre dos mundos que no podían coexistir” (34).

De manera que, a nuestro criterio, el general Roca se merece todos los monumentos, bustos, avenidas, calles, cortadas, parques, plazas y ferrocarriles que se le han dedicado.

Córdoba, 22 de Febrero de 2015

NOTAS

1) Gabriel del Mazo: “El Radicalismo”, Editorial Raigal, Buenos Aires 1951, Tomo I, pág.64.

2) Manuel Gálvez: “Vida de Hipólito Yrigoyen”, Editorial TOR, Buenos Aires 1951, pág. 94, y Álvaro Yunque: “Leandro N. Alem, el hombre de la multitud”, Editorial Americana, Buenos Aires 1953, pág. 352.

3) Alfredo Díaz de Molina: “La Oligarquía Argentina”, Ediciones Pannedille, Buenos Aires 1972, Tomo 2, pág.668.

Los “bernardistas” eran los radicales conservadores que reconocían el liderazgo de don Bernardo de Irigoyen, sin parentesco con el caudillo popular Hipólito Yrigoyen.

4) Horacio Videla: “Historia de San Juan”, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires 1984, pág.92.

5) Norberto Galasso: “Historia de la Argentina”, Editorial Colihue, Buenos Aires 2012, Tomo II, pág. 41.

6) Jaime Eyzaguirre: “Historia de las instituciones políticas y sociales de Chile”, Editorial Universitaria, Santiago de Chile 1990, págs.164/165.

7) Carlos Martínez Sarasola: “Nuestros paisanos los indios”, Editorial EMECE, Buenos Aires 1992, pág. 570.

8) Roberto A. Ferrero: “La Conquista del Desierto, los indígenas y el indigenismo”, en Revista Disenso N° 19/20, Buenos Aires 1999, pág. 35.

9) Norberto Galasso: op. cit., Tomo I, págs .509/10.

10) Enrique Hugo Mases: “Estado y Cuestión Indígena. El destino final de los indios sometidos en el sur del territorio (1878-1930)”, Ed. Prometeo Libros, Buenos Aires 2010, págs. 237/38.



- 11) **Idem. : págs. 205/210.**
- 12) **Idem. : págs. 279/280.**
- 13) **Luis Franco: “La pampa habla”, Ediciones La Verde Rama, Buenos Aires 1982, pág.179.**
- 14) **Liborio Justo (“Quebracho”), cit. en Alfredo Terzaga y Rafael Garzón: “La Colonización de la Patagonia y la Cuestión Indígena”, Ed. Universidad Nacional de Rio Cuarto, Rio Cuarto 2002, pág. 137. Guillermo Magrassi adhiere a este punto de vista (V. su op. cit. abajo, pág. XIX.)**
- 15) **Alfredo Terzaga: “Historia de Roca”, Peña Lillo Editor, Buenos Aires 1976, Tomo 2, pág.99.**
- 16) **Luis Franco: op. cit., pág. 179.**
- 17) **Juan Carlos Walther: “La Conquista del Desierto”, Círculo Militar, Buenos Aires 1964, pág. 452.**
- 18) **Guillermo Magrassi: “Prólogo” al libro de Estanislao S. Zeballos: Callvucurá y la Dinastía de los Piedra”, CEAL, Buenos Aires 1981, Volumen 1, pág. XVIII.**
- 19) **Ernesto Del Gesso: “Pampas, araucanos y ranqueles”, Patagonia Sur Libros, Buenos Aires 2.007, págs. 89/90, y Mariana Vicat: “Caciques Indígenas argentinos”, Ediciones Libertador, Buenos Aires 2.008, págs. 78/80.**
- 20) **Julio A. Roca, cit. en Alfredo Terzaga Moreyra: “Los indios de Roca y los indigenistas posmodernos”, Edición de Fundación Cruz del Sur, Córdoba 2.007, pág. 12.**
- 21) **Cit. en Jorge Abelardo Ramos: “Revolución y contrarrevolución en la Argentina”, Editorial Plus Ultra, Buenos Aires 1965, Tomo I, pág. 202.**
- 22) **Norberto Galasso: op. cit., Tomo I, pág. 509.**
- 23) **Jorge Abelardo Ramos: op. cit., Tomo I, pág. 429.**
- 24) **Jacinto Oddone: “La Burguesía terrateniente argentina”, Ediciones Libera, Buenos Aires 1967, passim, y Osvaldo Barsky-Jorge Gelman: “Historia del Agro argentino”, Editorial Grijalbo Mondadori, Avellaneda 2001, passim.**
- 25) **Francois Lepot: “El Rey de Araucanía y Patagonia”, Editorial Corregidor, Buenos Aires 1995, passim.**

Orelie Antoine de Tounens fue un aventurero francés que, entre 1860 y 1876, tratará por cuatro veces de apoderarse del inmenso Sur de Chile y Argentina, proclamándose “rey” de esas regiones con la adhesión de varias tribus chilenas y el apoyo de la banca de su país y el visto bueno de la Armada imperial de Napoleón III. De haber logrado sus propósitos, la Patagonia sería hoy sin duda un Estado semiindependiente, vasallo de Francia como lo fue Canadá de Gran Bretaña en el Siglo Peligros como éste se aventaron con la acción de Roca.
- 26) **Luis Franco: op. cit., pág. 165.**
- 27) **Alfredo Terzaga: op. cit., Tomo 2, pág.22.**
- 28) **Claudia Briones y Walter Delrío: “Patria sí, colonias también”, en Ana Teruel et al (compiladores): “Fronteras, Ciudades y Estados”, Alción Editora, Córdoba 2.002, págs. 67/68.**
- 29) **Idem: págs. 68/69.**



30) Idem: pág. 67

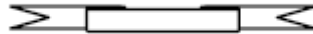
31) Idem: pág. 70

32) Citados en Norberto Galasso: op. cit., Tomo I, pág. 386.

El Comandante Ambrosio Sandes fue uno de los sanguinarios militares uruguayos al servicio de Mitre que devastaron y saquearon el interior argentino con ferocidad nunca vista. Respecto a los federales riojanos, a los que acudía a reprimir Sandes en marzo de 1863, el “civilizador” Sarmiento le aconsejaba al Presidente Mitre: “Si Sandes va, déjelo ir. Si mata gente, cálese la boca. Son animales bípedos (los riojanos) de tal perversa condición que no se qué se obtenga con tratarlos mejor” (Carta del 24-3-1863, cit, en Norberto Galasso: op. cit., Tomo I, pág.392.). Sandes no daba cristiana sepultura, como se acostumbraba, a los soldados provincianos que asesinaba: los quemaba en montones en lo que se conocía como “las carboneras de Sandes”.

33)Raul Faure: “Roca: a cien años de la conquista del desierto”, en su libro “La Soledad de los precursores”, Editorial Imágen S.A., Córdoba 1979, pág. 8.

34)Roberto F. Giusti: “Estudio Preliminar” al libro de Estanislao S. Zeballos: “Callvucurá-Painé-Relmu”, Editorial Hachette, Buenos Aires 1961, pág. 23 (el texto es de 1954).





CARRERA, PORTALES Y RREE

Pedro Godoy CEDECH

En Santiago de Chile el exHotel Carrera ahora alberga a la Cancillería. Se mantiene el nombre del prócer quien, durante, su mandato funda el Ministerio de RREE. Todo un símbolo: el húsar trágico, inaugura, aunque en posturas antagónicas, junto con el coronel Tomás de Figueroa, la intervención de las FFAA en política. Mediante tres cuartelazos primero interviene y luego disuelve nuestro I Congreso Nacional. Termina imponiendo fugaz autocracia.

Algo más acotado a diplomacia: con su gobierno comienza la intromisión, en Chile, de EEUU. Eso explica el influjo del cónsul Joel Roberto Poinsett. Este inspira el Reglamento Constitucional de 1812 que establece formulaciones lesivas a la Iglesia. Es un agente ligado a los servicios de espionaje de Washington. Después aparece impulsando la guerra de EEUU a México que significa, a esa república, la usurpación de la mitad de su territorio.

Carrera es enemigo del Ejército Libertador de los Andes. En oposición a O'Higgins promueve el aislacionismo. Acusa a San Martín del intento de convertir a Chile en "una oscura provincia del Río de la Plata". Incluso es autor de una caricatura –quizás la primera con propósito político- en la cual el generalísimo trasandino monta al chillanejo representado como un borrico y látigo en mano maneja a rebaño ovejas que es el pueblo chileno.

También se opone al despacho de diputados chilenos al Congreso del Cono Sur efectuado en Tucumán. Ese Carrera -proyanqui y fragmentador del Cono Sur- con su matrícula de "golpista", a 200 años de distancia, arriba, simbólicamente, a secundar ayer a Soledad Alvear y a Ignacio Walker Prieto...y ahora a Heraldo Muñoz cuya patriotería lo empuja a obstaculizar el dialogo con Bolivia e incluso a criticar post factum el fallo de La Haya respecto a Perú.

Así el nuevo hogar de nuestra diplomacia se denomina Carrera con toda esa carga negativa. Eso es poco... en la muralla del titular de la Cartera está el retrato de Diego Portales Palazuelos. Se trata del belicista personaje impulsor de la guerra de Chile contra la Confederación Perú- Boliviana (1835-1839) culminada, después de dos expediciones, en Yungay, Ello cuatro decenios antes de la Guerra del Guano y el Salitre (1879-1883).





ESTADOS UNIDOS Y EUROPA



A LOS ECONOMISTAS NADIE LES PIDE CUENTAS

No deja de ser sorprendente que el desprestigio no haya afectado ni una pizca a los ideólogos de la economía liberal

Rosa Paz

PERIODICO "EL DIARIO" (MADRID)

Hubo un momento, al principio de esta larga crisis, en que parecía que los economistas en general se habían escondido en sus cuarteles de invierno, no fuera a ser que alguien les pidiera responsabilidades por haber sido incapaces de predecir -muchos de ellos se ganan muy bien la vida precisamente haciendo predicciones- la catástrofe que se avecinaba. Pero no. Con las recetas de algunos de los más encumbrados gurús del neoliberalismo económico se había fomentado la burbuja financiera que estalló con la quiebra del banco estadounidense Lehman Brothers. Y ya con la economía de buena parte del mundo en el abismo, fueron esos mismos economistas los que prescribieron la medicina -y las dosis en que había que aplicarla- a los países que habían caído como fichas de dominó por efecto de la onda expansiva de la explosión del mercado financiero ultradesregulado.

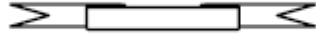
Vale que las decisiones las adoptaron y las adoptan los políticos y que son ellos los que están padeciendo la desconfianza y el desafecto de los ciudadanos afectados por el paro, el empobrecimiento y el recorte de derechos sociales que han deparado sus medidas. Pero no deja de ser sorprendente que ese desprestigio no haya afectado ni una pizca a los ideólogos de la economía liberal, cuando siete años después de que esto se viniera abajo no se vislumbra más que una pequeña remontada macroeconómica sin recuperación del empleo, los salarios y los derechos laborales y sociales.

Es paradójico que no les afecte el cabreo ciudadano cuando hasta los economistas del FMI, donde se supone que trabajan algunos de los más reconocidos, entonaron hace ya meses una especie de *mea culpa* al admitir que no habían calibrado el sufrimiento extremo que sus recetas de austeridad estaban produciendo entre los ciudadanos de los países intervenidos del sur de Europa. Grecia en particular. Claro que no hay noticia de que alguno de ellos dimitiera o fuera suspendido de empleo y sueldo después de confesar sus errores "de cálculo".

En fin, que esos economistas jefes de los organismos internacionales, de las mejores universidades y de los principales gobiernos ni acertaron antes de la crisis, ni la supieron prever, ni están acertando con las políticas que recomiendan para salir de ella. Sin embargo, aquí algunos políticos, unos calcinados y otros de los que llegan frescos al relevo, han decidido poner un economista de renombre internacional a su lado para tratar de mejorar su credibilidad electoral. Ciudadanos fichó a Luis Garicano de la London School of Economist y eso parece que fue clave para el súbito ascenso de la formación en las encuestas y en las elecciones andaluzas. Ahora Esperanza Aguirre, que no puede ser menos, ha anunciado el fichaje del ultraliberal Daniel Lacalle, un reputado



gestor de fondos, para su equipo electoral. Se ve que a los economistas nadie les pide cuentas.



FRANCIA: LOS DESPLAZAMIENTOS DEL VOTO



Las elecciones departamentales del 22 y 29 de marzo permiten esbozar algunas reflexiones sobre la situación social y política francesa. En primer lugar, se trata de entender cómo y por qué la derecha conservadora logró una importante victoria, saliendo de su crisis profunda y proyectando nuevamente a primer plano la figura del ex-presidente Nicolas Sarkozy.

Los datos son frecuentemente fastidiosos, pero resultan imprescindibles para comprender una dinámica social y política cuyas raíces se hunden en las relaciones de fuerzas y de intereses entre las clases y los diversos componentes de la sociedad. Veamos, pues, algunos datos generales.

Estas elecciones (anteriormente denominadas cantonales) tuvieron lugar en los 101 departamentos que componen la Francia continental, a excepción de París y Lyon que tienen un estatuto especial y donde no se votó. Los departamentos están, a su vez, subdivididos en 2.054 cantones. La novedad residía en el modo de escrutio : sufragio mayoritario a dos vueltas y consejos elegidos por seis años (y no renovables por mitades); además, se agregó el requisito de las “candidaturas cremallera” : una mujer y un hombre, titulares así como suplentes. En total, se elegían 4.108 consejeros departamentales.

Los electores inscriptos eran 42.693.564, de los cuales votaron el 22 de marzo 21.420.527, y en la segunda vuelta el 29 de marzo, 20.160.862. En total, hay que destacar la importante abstención. Solo participó alrededor del 50 % de los inscriptos. El porcentaje de participación en este tipo de elecciones locales, fue siempre bajo y no difiere mucho de los precedentes. En cambio, releva importancia si se tiene en cuenta el contexto y el enfrentamiento político nacional. Adquiere entonces otra dimensión cualitativa. Al mismo tiempo, la abstención por capas socio-profesionales fue superior en los sectores populares (obreros-empleados) donde alcanzó entre el 61% y el 65 %, el



mismo porcentaje que entre los sectores juveniles entre 18 y 35 años, base electoral potencialmente favorable a la izquierda.

En resumen, los votos emitidos dieron una amplia mayoría a la derecha tradicional. La Unión por un Movimiento Popular (UMP) y la Unión de Demócratas e Independientes (UDI, centro-derecha) fueron sus principales beneficiarios. Los votos a su favor totalizaron 7.413.333 (36,60 %) en la primera vuelta y 8.322.958 (45,03 %) en la segunda el 29 de marzo. La derecha y sus aliados se impusieron, en el resultado final, con la elección de 2.396 consejeros y el control de 67 departamentos de los 101 en juego. 28 departamentos pasaron a sus manos (perdiendo solo uno) en detrimento de la izquierda, que redujo su anterior mayoría a solo 34. La tendencia se dió la vuelta cualitativamente.

La suma de los votos UMP-UDI y aliados de diversas derechas, *más* el FN, representaba el 63 % contra el 47 % en 2012. ¿Se puede hablar de una Francia derechizada? Es posible, pero no tan seguro. En el dramático enfrentamiento de la lucha de clases, se producen frecuentemente cambios inesperados. En este mapa electoral, una mayoría de los electores manifestó su opción por la derecha, no siempre motivados por idénticas razones. En lo esencial aparece el núcleo de la UMP-UDI, una derecha tradicional, republicana conservadora, en alianza con partidos centristas. Pero hay que contar en este desplazamiento de votos con el 50 % que se negó a participar en el juego electoral. La abstención, pues, sigue siendo el gran interrogante para el próximo futuro.

El Frente Nacional, por su parte, que los sondeos y medios de comunicación proyectaban como una fuerza de ascenso incontenible, el “Primer partido de Francia” repetía incansablemente Marine Le Pen – 30% o más anunciaban las primeras páginas los grandes diarios –, logró apenas el 25 % de los votos, o sea, el mismo porcentaje obtenido en las elecciones europeas (mayo de 2014). Sin minimizar su importancia, pues uno de cada cuatro electores votó por el Frente lepenista, el resultado final fue frustrante en relación con las expectativas. El FN no es el “primer partido” de Francia, aunque su implantación en capas populares resulte significativa, en particular en las regiones que sufren la desindustrialización y el desempleo, como es el caso, por ejemplo, del viejo bastión de izquierda en Pas-de-Calais (Norte) Lo que ha cambiado, eso sí, es la consolidación de una corriente nacionalista reaccionaria, xenófoba y racista, establecida a nivel nacional.

Su discurso “renovado”, desde que Marine Le Pen asumió la dirección, limado de sus aristas más odiosas de la herencia de la extrema-derecha, ha tenido sus efectos. Hay que sumar a ello el discurso populista de su dirección, que resulta, a veces sorprendente. Su demagogia los lleva a enarbolar posiciones en nombre de “los de abajo”. Al mismo tiempo que mantiene la dañina amalgama “inmigración-inseguridad”, Marine Le Pen se permite de fustigar al “capital financiero” y a la “Europa liberal”, preconizando un nacionalismo con cierre de fronteras y salida del Euro... Estas ideas simplistas encuentran un terreno abonado por la crisis económica, el desempleo, el sentimiento de “pérdida de identidad”.

El resucitado Nicolas Sarkozy, catapultado a la cabeza de la UMP, no tuvo reparos en su momento en utilizar un discurso ambigüo. Ahora se pronunció tibiamente, negando



un apoyo o alianza con el FN, pero dejando abierta la puerta con su “Ni Frente Nacional ni Partido Socialista”. Ese “Ni-Ni” prosperó, aunque no sin resistencia : el 54 % de los afiliados a la UMP y buena parte de los centristas, lo rechazaron. Las bases electorales lo entendieron también a su manera. Solo el 18 % de sus votos fueron al FN el 29 de marzo.

Sin embargo, el Frente Nacional logró 5.141.897 votos (25,24 %) en la primera vuelta, y mantuvo una fuerte presencia en la segunda: 4.108.404 (22,30 %). Logró imponer 66 consejeros, cifra inferior a las ambiciones proclamadas por Marine Le Pen, aunque significativa. Logró presencia en numerosos consejos cuando anteriormente solo tenía dos representantes. En cambio, se esfumaron sus ambiciones de ganar al menos un departamento. El sistema electoral, es cierto, fue en su detrimento, lo que explica que con alrededor de 5 millones de votos solo obtuviera 66 consejeros. Habrá que ver cuál será la dinámica en las elecciones regionales, en diciembre 2015, con voto proporcional. Por ahora, solo queda atenerse a los hechos.

En cuanto al Frente de Izquierda (PCF, Partido de Izquierda y otras organizaciones), los resultados obtenidos no son catastróficos. Ha resistido correctamente. Allí donde se presentó en alianza con otras corrientes, entre ellas Europa Ecología–Los Verdes (EELV), obtuvo 1.018.807 votos el 22 de marzo. En la segunda vuelta, disminuyeron, pero aún así el Front de Gauche logró 76 consejales y el PCF 26. Es decir, un resultado relativamente honorable. Este osciló, en la primera vuelta, entre el 9,4 % y el 11,9 % en los cantones donde el Front de Gauche pudo presentar candidaturas. En la segunda, disminuyeron por la lógica misma del enfrentamiento, el PCF llamando a votar PS y otros manifestando su reticencia.. En un departamento como Val-de-Marne, parte del otrora “cinturón rojo” de París, la izquierda logró conservarlo, imponiendo 18 consejales del FG, 7 del PS, 2 de diversas izquierdas y 1 del EELV. Lo mismo sucedió en otro baluarte tradicional – el departamento de Seine-Saint-Denis – que fue conservado por la izquierda con la presidencia de un socialista crítico.

Por último, el gran perdedor ha sido el Partido Socialista que es, al mismo tiempo, el principal responsable de su propia derrota. Sin embargo, con sus aliados, logró 7 441 729 (36,70 %) en el primer turno, 5 939 339 (32,12 %) en el segundo. Algo que puede considerarse hasta inesperado, pues tres años después de la elección de François Hollande como presidente, en 2012, el balance de su gestión es calamitoso. Una tras otra van siendo erosionadas las conquistas históricas logradas desde 1945, a favor de la opción social-liberal impuesta por el aparato partidario. Asimismo, el gobierno de François Hollande abandonó hasta las tímidas promesas de su campaña electoral. En cambio, aplicó una política de austeridad dictada por la Europa liberal, en beneficio del gran capital y nefasta para los pueblos. Sin olvidar que consolidó el alineamiento de Francia con la estrategia atlantista hegemónica por Estados Unidos, ya iniciado por Nicolas Sarkozy durante el gobierno precedente..

¿Qué diferencias, pues, podía visualizar el elector de izquierda con la derecha conservadora? Esto explica, al menos en parte, la desafección de muchos que votaban izquierda, y que esta vez, en buena medida, se quedaron en sus casas. El nefasto “todos iguales” unifica y opera como el gran desencantador no sólo de los políticos, sino de la política misma. Esa es la primera fractura, la gran brecha abierta en la sociedad



francesa entre los gobernantes y los gobernados, entre los de abajo y los de arriba, entre Ellos y Nosotros. Y si se observa el comportamiento, el lenguaje, la manera de vestirse, los gestos, hábitos y expresiones de los políticos, no cabe duda que resulta difícil distinguirlos. Parecen todos cortados por la misma tijera o vestidos por el mismo sastre.

El gran daño del social-liberalismo, acentuado con el gobierno de Manuel Valls, ha contribuido en este sentido. En su soberbia soberana, su primera reacción fue : “Seguiremos con el mismo rumbo”... atribuyendo la derrota a la “desunión de la izquierda” y no a su política de contrarreformas, la austeridad y el abandono de las promesas de 2012.

Es de esperar que todavía subsistan sectores socialistas capaces de resistir, aunque su margen de maniobra sea limitado. No resulta fácil, pues es casi imposible modificar un partido burocratizado y clientelista, que abandonó hace mucho las banderas del socialismo. Manuel Valls ya lo había esbozado, con cierta sinceridad, cuando planteó la cuestión del nombre mismo del partido. Sugirió entonces, lisa y llanamente, el abandono de la apelación socialista. Más claro, imposible. Pero este hombre que había obtenido el peor resultado en las primarias socialistas de 2012, es ahora el Primer ministro de François Hollande..¿Cómo extrañarse entonces del desencanto y la desesperanza del “pueblo de izquierda” y en particular de los socialistas?

La actual coyuntura está impregnada de interrogantes. La pérdida de la esperanza se ha convertido en un estado generalizado. Debilitados los antiguos lazos colectivos sindicales y políticos, la sociedad atomizada, el repliegue individual se convierte en un refugio. La crisis, pues, no es solo política. Es también cultural, moral, un cambio profundo en las relaciones sociales. Encontrar una salida no es tarea fácil. Los tiempos actuales están dominados por la ausencia de proyectos y perspectivas válidas. Resistir y reconstruir una alternativa sigue siendo un objetivo prioritario. Solo podrá hacerse sobre la base de la reorganización de un nuevo movimiento social cuya dinámica resulta difícil de precisar. En este sentido, resulta útil seguir atentamente los acontecimientos en Grecia, la victoria de Syriza y la dura y dramática lucha entablada por el gobierno de Alexis Tsipras.

Los desplazamientos de voto en las elecciones departamentales permiten un atisbo de la actual relación de fuerzas sociales y políticas. Cualquiera sea el curso que tomarán los acontecimientos, parece claro que sin reconstruir la esperanza y recrear una perspectiva de cambio social creíble, nada es posible. Eso pasa ahora por la defensa de las conquistas, la resistencia frente al desmantelamiento total del Estado Social que surgió de las luchas y del Consejo Nacional de la Resistencia. Al fin de cuentas, la libertad, la igualdad y la fraternidad, base del pacto republicano, aún mantienen su vigencia. Es lo único quizá que pueda realmente enfrentar el peligro que siempre acecha de una derrota y un retroceso histórico colosal.

Los fantasmas del pasado actúan como las sombras de la Caverna. Hay que mirarlos, pero sin confundirse, en primer lugar porque es la condición para distinguir quien es el enemigo y cuáles los aliados. Eso lo sabe el pueblo francés, como lo demostró la gigantesca movilización de masas de la semana de enero, en solidaridad contra los atentados a Charlie-Hebdo y al Hyper-Casher de la Porte de Vincennes. Dos millones de



manifestantes en París y cuatro en toda Francia que dijeron “No a la muerte”, defendieron los derechos democráticos y humanos, que desfilaron en nombre de la solidaridad y la fraternidad. Nadie pudo usufructuar esa manifestación espontánea. Aquellos que lo intentaron comenzando por el gobierno Hollande-Valls, Sarkozy y el conjunto que defiló poniéndose al frente, algunos harto siniestros, no pudieron sacar el menor provecho. En realidad, fueron relevados al papel de sombras. Y el Frente Nacional corrió la misma suerte : no le quedó otra que reunir algunos centenares en una ciudad del sur de Francia. Ese gran momento socio-político nutría sus raíces en la tradición de lo mejor de la república francesa. Los desplazamientos de votos, por importantes que sean, se inscriben en esa dinámica. Todavía hay tiempo, pues, para seguir construyendo una alternativa, pues nada está definitivamente perdido.

El 29 de agosto de 1937, cuando la amenaza del fascismo y la Alemania nazi, eran una realidad; la guerra civil en España se convertía en prólogo de segunda guerra mundial; y en Moscú se preparaban los trágicos Procesos, León Trotsky, en su exilio mexicano, escribió: “Si las desfavorables relaciones de fuerza no permiten conservar las posiciones políticas, por lo menos hay que conservar las posiciones ideológicas, pues la experiencia tan cara del pasado se ha concentrado en ellas”.

No estamos, ciertamente, en una situación como aquel 1937. Pero, aún así y por eso mismo, es bueno recordarlo.

Hugo Moreno es miembro del Comité de Redacción de Sin Permiso.





Oscar Ugarteche

Tesalia Valencia ALAI AMLATINA, 13/04/2015



La estructura de la deuda griega es mayormente oficial, con otras entidades públicas europeas, y con vencimientos de largo plazo a intereses bajos. Esta es una transformación de la deuda original que era con acreedores privados pero estos fueron rescatados y su deuda trasladada a los gobiernos. De esta manera, el verdadero problema para Grecia reside en la postura de sus acreedores, ya que éstos consideran que, si bien, la ruptura de las negociaciones profundizaría la crisis griega, los riesgos sistémicos para la zona euro y la Unión Europea serían muy inferiores a lo que habrían sido hace unos años, es decir, que la fase “grave” de la crisis del euro ya ni si quiera es comparable a cuando los bancos sistémicamente importantes -acreedores privados- estuvieron expuestos y con un riesgo latente de un efecto dominó que amenazaba a toda la zona euro. El enfrentamiento es entre el Gobierno Griego y el Gobierno Alemán, detentor de gran parte de la deuda privada rescatada.

Alemania es el acreedor bilateral más grande. Si ni Alemania ni Grecia están dispuestos a moverse para llegar a un acuerdo, entonces el nuevo juego griego, de colocar las deudas de la segunda guerra en la mesa de negociaciones, cambia su postura y obligará a que Alemania y Estados Unidos se pronuncien sobre qué pasa con el acuerdo de 1953 y por qué en 1990 no se reconsideró los pagos de reparación. (Ver “Grecia: la reparación de guerra”, pendiente <http://www.alainet.org/es/articulo/168904>)



Alemania Federal reparó a los hijos de los muertos en campos de concentración pero ni a Grecia ni a España como estados ocupados o atacados. En todo caso, a diferencia de los pagos a los hijos de los muertos, la reacción del ministro de economía alemana a la exigencia griega ha sido decir que “es una estupidez”.(1) El Ministro debe explicar qué le pasó al artículo 5 sección 2 del Tratado de Londres después de la reunificación y por qué no se respetó.

Hay una campaña de recolección de firmas entre académicos que comenzó en 2011 para que Alemania repare la deuda a Grecia, que tiene ya más de 200,000 firmas (<http://www.greece.org/blogs/wwii/>) y sin duda habrá otra nueva de ciudadanos del mundo. Lo que está sobre la mesa ahora es el prestigio alemán de un lado y su intransigencia del otro, mientras Grecia no parece tener mucho que perder, después de la caída de su PIB en 25% y los salarios en 30%. Pese a la disminución del riesgo de un contagio financiero importante, una profundización de la actual crisis griega afirmarí, por un lado, la condena de la economía de dicho país hacia una escasez extrema de liquidez, y por el otro, pondría en evidencia la inestabilidad de la cooperación europea, dadas las repercusiones políticas derivadas de los desacuerdos entre el nuevo gobierno heleno y las instituciones de la Unión Europea. Para minimizar efectos laterales Grecia cumplirá con pagar con el FMI, el menor de sus problemas y puerta de entrada del Tesoro americano.

Este trasfondo resulta decisivo para las negociaciones actuales, ya que revela que el objeto del rescate de Grecia no ha sido el de restaurar la prosperidad del pueblo heleno, sino salvar a la banca privada. En este contexto, se justifica plenamente que el nuevo gobierno cuestione las condiciones que se le ha impuesto al país, y reaccione con decisiones unilaterales de emergencia, como fue el caso de la ley para paliar la crisis humanitaria, que incrementó la tensión y puso en jaque la posibilidad de un acuerdo para prorrogar el nuevo crédito del país. Grecia no necesita más créditos sino una reducción de saldos, evidentemente.

Mientras tanto, lo único seguro hasta la fecha ha sido un breve respiro por parte de la Comisión Europea al decidir aportar 2,000 millones de los fondos europeos no gastados, con el fin de identificar proyectos inmediatos que permitan impulsar el crecimiento, el empleo -particularmente el juvenil- y luchar contra la crisis humanitaria de Grecia, cuyas bolsas de pobreza no han dejado de crecer en el último lustro de reformas, recortes y demás. En tanto, la presión en el calendario también ha ido en aumento, llevando al gobierno de Alexis Tsipras a un compromiso obligado para acelerar los detalles de las reformas que aseguren unas finanzas públicas saneadas, a cambio de la posibilidad de nuevos fondos.(2)

Finalmente, la posibilidad de una salida de Grecia de la zona euro, junto con la agitación política y financiera dentro del país no es una opción viable, ya que se interpretaría como una importante derrota para la integración europea, en particular después de las arduas medidas adoptadas para mantener ilesa la unión monetaria. La reinstalación de la dracma generaría una salida masiva de capitales ante su solo anuncio, situación análoga a la de Ecuador y El Salvador, hoy dolarizadas pero que se pensó saldrían del dólar con gobiernos de izquierda. En cuanto a deuda, Grecia ha colocado un



nuevo juego y Alemania deberá de explicar por qué el acuerdo de 1952 no ha sido respetado. Esto seguramente llevará el caso a un arbitraje internacional como el de 1970. Mientras tanto, en cuanto a la integración Europea, es necesario que ambas partes aprovechen la oportunidad para formular una estrategia cooperativa que permita mirar hacia el interior de la estructura para identificar y redimir los sesgos en el proceso de integración con aras de lograr avances reales hacia un futuro más estable para Europa en su conjunto. Hoy el problema de deuda es griego, cuando suban las tasas de interés será un problema de otros países también.

- Oscar Ugarteche es economista peruano, trabaja en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México. Miembro del SNI/Conacyt. Coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA) www.obela.org y presidente de ALAI www.alainet.org

- Tesalia Valencia es miembro del proyecto OBELA, IIEc-UNAM.

www.obela.org

(1) <http://www.theguardian.com/world/2015/apr/07/german-economy-minister-sigmar-gabriel-greek-war-reparations-stupid>

(2) “La Unión Europea le da un respiro a Grecia con un partida de 2,000 millones de euros”

http://internacional.elpais.com/internacional/2015/03/20/actualidad/1426860929_912987.html





OTROS CONTINENTES

TAMBIEN EUROPA GIRA... HACIA CHINA



M K Bhadrakumar

El Correo



La decisión de Gran Bretaña de solicitar su admisión en el Banco asiático para inversión en infraestructura (AIIB) como miembro fundador, tomó a Washington por sorpresa.

El portavoz del departamento de Estado admitió que no se había producido “prácticamente ninguna consulta con los EEUU” y que se trataba “de una decisión soberana del Reino Unido”. En las semanas próximas será más difícil aún para los EE.UU. reconciliarse con Australia, que sigue los pasos de Gran Bretaña, luego de que el presidente Barak Obama interviniera personalmente en octubre último ante el primer ministro Tony Abbott para disuadirlo de hacerlo. Corea del Sur y Francia también están dispuestas a adherirse al AIIB (*The Guardian*).

Gran Bretaña sostiene que esta decisión se ha tomado en interés nacional y que las consideraciones subyacentes son puramente económicas. Pero también es cierto que Gran Bretaña no puede ser consciente de que el AIIB es una bofetada en al corazón del sistema de Bretton Woods. O lo que es peor, que China se dirige prácticamente a entrar en el sistema de Bretton Woods como la deidad que ha de presidirlo. Como lo ha señalado *Xinhua*:

“En camino de convertirse en la segunda economía del mundo, China defiende y trabaja en la revisión del actual sistema mundial...China no tiene intenciones de patear el tablero sino más bien de tratar de ayudar a construir un tablero mundial más



diversificado. China desea ver incluida su moneda en la canasta del FMI de manera proporcional al actual peso del yuan en el comercio internacional de bienes y servicios. China recibe con parabienes la cooperación de cada fracción del mundo con el objeto de alcanzar una prosperidad compartida basada en el interés común, pero seguirá de todos modos adelante mientras crea que está en el camino correcto”.

Los países europeos creen que el AIIB constituye un elemento fundamental en la estrategia de la Ruta de la Seda china (conocida como “iniciativas cinturón y ruta”) El exprimer ministro francés Dominique de Villepin escribió recientemente en el diario *Les Echos* que la Ruta de la Seda china ofrecía a Francia y a otros países europeos oportunidades de lograr acuerdos lucrativos en el sector de los transportes y de los servicios urbanos: “Es una tarea que debe movilizar a la Unión europea ya sus Estados Miembros, pero también a las autoridades locales, a las cámaras de comercio y a las empresas, sin olvidar a las universidades y a los *think tanks*” sugirió Villepin.

¿Fracasan los europeos en la comprensión de la geopolítica? La entienden perfectamente, con seguridad. Para citar a Villepin, en términos diplomáticos, la Ruta de la Seda es “una visión política que abre un camino a los países europeos para reanudar el diálogo con sus socios del continente asiático. Algo que también puede permitirles encontrar marcos de discusión y proyectos más flexibles entre Europa y Rusia para encontrar, especialmente, los fondos necesarios para su estabilización en Ucrania. Queda por captar este hilo entre el este y el oeste”.

Rusia también ha captado la estratégica importancia de la Ruta de la Seda china. Moscú habría elaborado una estrategia a diez años vista para que la Organización de Cooperación con Shanghái se tome en cuenta en julio próximo en Ufa. En oportunidad de la cumbre de la organización en la que según el actual secretario general de la OCS (por otra parte un diplomático ruso) “se proclamará una participación de la OCS en los negocios mundiales más amplia y más profunda”, combinando las estrategias económicas nacionales de los países miembros de la OCS con las de la Ruta de la Seda de China.

También es cierto que los aliados europeos de los EE.UU., Gran Bretaña, Francia, Alemania están encontrando sus propias rutas hacia China (y Rusia). El volumen de comercio de Gran Bretaña con China ha llegado a los 70.000 millones de dólares y las inversiones chinas durante los últimos tres años han superado el monto total de lo invertido hasta entonces.

Como dijo elocuentemente Villepin en su artículo, hartos de la volatilidad de los mercados financieros y de las dificultades económicas y puestos a la defensiva por las amenazas a su seguridad, Francia y sus socios europeos deben asociarse a los esfuerzos chinos por reconstruir la Ruta de la Seda. Villepin ha reconocido que la estrategia china de la Ruta de la Seda se ha concebido en respuesta a los intereses chinos porque ofrece “un marco flexible para responder a los mayores desafíos del país”, incluyendo la internacionalización de su economía en Asia y el fortalecimiento del papel de su moneda en el comercio mundial. Y a escala nacional la búsqueda de reequilibrio en su desarrollo para beneficiar a sus provincias y al consumo familiar.



Sin embargo Europa no lo ve como un juego de suma cero, porque la nueva aproximación del desarrollo económico y el aumento de los contactos diplomáticos colmaría el vacío entre Asia y Europa creando un vínculo entre sus naciones sobre la base de planes de infraestructura, finanzas e industria de las comunicaciones “Se trata de una visión económica que supera la planificación al estilo chino y la planificación económica internacional. En un mundo financiero volátil e inestable es urgente encarar proyectos de largo plazo a través de múltiples instrumentos multilaterales”, ha descrito Villepin.

Alemania tiene la misma visión que Gran Bretaña y Francia. La canciller Angela Merkel dijo ayer (15 de marzo de 2015) en oportunidad de la inauguración de la Feria de Hannover, que la economía alemana ve a China no solo como socia comercial, la más importante fuera de Europa, sino también como socia en el desarrollo de tecnologías complejas. China es el país socio oficial del CeBIT 2015. Merkel ha felicitado la entrada de las empresas chinas en el CeBIT 2015, afirmando que encarnan la innovación y que el papel de China como país socio en dicha Feria es un elemento esencial de la cooperación para la innovación entre China y Alemania.

La administración Obama pierde el tren. ¿Cómo es posible que esto le suceda a un presidente inteligente que se enreda en una guerra sin fin en Mesopotamia y persigue en Eurasia un objetivo que no tiene el menor impacto directo para los intereses vitales estadounidenses mientras se desarrolla bajo sus narices una reconfiguración fundamental de la dramaturgia asiática?

Pekín ha movido el piso a la estrategia estadounidense de contener a China no solo en términos intelectuales, sino en términos políticos y diplomáticos. Pekín proyecta develar dentro de poco su plan de puesta en marcha de las iniciativas del Cinturón y la Ruta de la Seda, en oportunidad del Foro Boao, que se celebrará este mes a más tardar. Fuentes de Pekín han confirmado a *Xinhua* que se darán a conocer “centenares de proyectos de infraestructuras”.

M.K. Bjadrakumar ha desarrollado una carrera diplomática en el Ministerio de Relaciones Exteriores indio. Entre sus destinos figuran la URSS, Corea del Norte, Sri Lanka, Alemania, Pakistán, Uzbekistán, Kuwait y Turquía.





APORTES TEORICOS



Patria Grande presenta de manera primicial la Breve Explicación, el Índice y la Bibliografía del libro del compañero Roberto Ferrero “De Murillo al Rapto de Panamá. Las luchas por la unidad y la independencia de Latinoamérica (1809-1903).

Un aporte fundamental en la formación de la conciencia latinoamericana

La Paz, 15 de abril de 2015

DE MURILLO AL RAPTO DE PANAMA

Roberto A Ferrero

Las luchas por la unidad y la independencia de Latinoamérica (1809-1903)

Coleccionideal

Índice general

Breve explicación IX

1 Independencia y unidad en la época de la emancipación . . . 1

2 Los procesos de integración 19

3 La era de la disgregación y los despojos 41

4 La gran ofensiva del colonialismo europeo 93

5 Latinoamérica a la defensiva 121

6 Las últimas ilusiones y frustraciones 153

7 Los comienzos de la hegemonía estadounidense 189

Bibliografía 217

Breve explicación

«La integración es una teoría y una praxis».

Pedro Godoy Perrín



Este libro no es, ni pretendería nunca ser, un texto de sociología política que intenta teorizar sobre la unidad de Latinoamérica. Tampoco es una historia de América Latina de sentido general. Es, apenas, un breviario que trata de resumir las principales luchas – no todas – de los latinoamericanos por preservar, primero, su endeble unidad, heredada de España, y reconstruirla, después, una vez que los factores geográficos y sociales, instrumentados por el colonialismo y el imperialismo la fragmentaron en una veintena larga de «naciones» inventadas.

Es, simultáneamente, un inventario razonado de las luchas por mantenerla independencia política, conseguida en Ayacucho en 1824 y permanentemente amenazada por las potencias colonialistas europeas durante el siglo XIX y por el imperialismo estadounidense en la centuria siguiente.

Ambas dimensiones, la de la unidad y la de la lucha antiimperialista,

son inseparables como las dos caras de una misma moneda, ya que, como escribiera el gran publicista venezolano Rufino Blanco Fombona, «la historia de nuestras uniones es la historia de las agresiones extranjeras»(1981, pág. 187).

La defensa de la unidad y la defensa de la independencia económica, política y cultural son una y la misma causa. La primera no se conseguirá como un obsequio de la historia (que – ya sabemos – «no hace nada, no posee una riqueza inmensa, no entabla combate alguno», según dijera el mago de Tréveris en *La Sagrada Familia*), sino mediante el esfuerzo tenaz y heroico de nuestros pueblos, y la independencia anhelada no existirá de modo duradero si América Latina no consume su unidad, pues solamente así, integrada y no balcanizada, será una gran Nación respetable y respetada, capaz de brindar un nuevo punto de partida, un nuevo suelo histórico digamos, para intentar la instalación de un inédito orden social más justo y fraternal, sin explotados ni explotadores.

Lo hemos titulado *De Murillo al rapto de Panamá* para hacer referencia al período tratado con la mención, al principio y al final, respectivamente, de dos acontecimientos emblemáticos de la larga marcha de la Nación latinoamericana: el inicio de la lucha por la unidad y la independencia hispanoamericana por obra del patriota y mártir alto peruano Pedro Domingo Murillo, y su negación simétrica, la segregación de Panamá, hechos ambos por todos conocidos, para no atenernos a la cronología clásica que, demasiado sometida a la tiranía de recortar los hechos para ubicarlos en una escala de cien años, rompe la unidad interna de los acontecimientos históricos sin proporcionar otra claridad que no sea la meramente matemática.



Nos decidimos, entonces, por un «siglo latinoamericano corto», que tal fue el que transcurrió entre 1809 y 1903.

Bibliografía

Aguado Cantero, Rodolfo y Jorge Álvarez Fernández (1988). *Juan José Flores*. Madrid: Ediciones Anaya (véase páginas 43, 58, 59, 94, 105).

Alboukrek, Aarón y Esther Herrera (1992). *Diccionario de escritores latinoamericanos*. Buenos Aires: Editorial Larousse (véase página 186).

Álvaro Menéndez, Franco (1995). «La disolución de la antigua zona del Canal de Panamá». En: *Disenso*, n.º5: Buenos Aires (véase página 214).

Angulo Jaramillo, Felipe (2007). «Viajeros franceses del siglo XIX en Colombia». En: *Boletín AFEHC*: Bogotá (véase página 47).

Arciniegas, Germán (1941). *Los alemanes en la conquista de América*. Buenos Aires: Editorial Losada (véase página 38).

Arciniegas, Germán (1975). *Biografía del Caribe*. Barcelona: Sudamericana (véase páginas 29, 72).

Ardao, Arturo (1978). *Estudios Latinoamericanos de Historia de las Ideas*. Caracas: Monte

Ávila Editores (véase páginas 161, 187).

Arenas Luque, Fermín (1951). *Roque Sáenz Peña*. Buenos Aires: Imprenta Chile (véase página 198).

Astolfi, José Carlos (1954). *Curso de historia Argentina*. Buenos Aires: Editorial Kapeluz

(véase páginas 28, 110, 112).

Ayala Mora, Enrique (1981). «Gabriel García Moreno: La gestación del Estado Nacional



en el Ecuador». En: *Crítica and Utopía*, n.º5: Buenos Aires (véase página 90).

Baquero Lazcano, Emilio (1958). *Apuntes de la Cátedra de Derecho Internacional Público*

de la Facultad de Derecho de la UNC. Córdoba: Centro de Estudiantes de Derecho de la FUC (véase páginas 12, 13).

Barros Arana, Diego (1918). *Compendio de Historia de América*. Buenos Aires: Cabaut y Cia. Editores (véase página 10).

Bazán, Raúl (1975). *Felipe Varela. Su historia*. Buenos Aires: Editorial Plus Ultra (véase página 143).

Benedetti, Mario (1966). *Genio y figura de José Enrique Rodó*. Buenos Aires: EUDEBA

(véase páginas 187, 199).

Bets, Alexander (1998). *Historia de las Islas Malvinas*. Córdoba: Ediciones de Córdoba en América Latina (véase páginas 61, 62).

Blanco Fombona, Rufino (1981). *Ensayos históricos. Venezuela*. Caracas: Biblioteca Ayacucho (véase páginas IX, 201).

218 bibliografía

Bolaños Geyer, Alejandro (s.f.). *Sale el Sultán de Sonora*. Enrique Bolaños Fundación.

url: http://enriquebolanos.org/ABG_Obras/ABG-T2-_C_25_-_Sale_el_

[Sultan_de_Sonora.pdf](#) (véase página 116).

Bolívar, Simón (1969). *Escritos Políticos de Bolívar*. Madrid: Alianza Editorial (véase página 5).

Borja, Rafael (1958). *La liquidación de colonialismo en América*. México, DF: Editorial Azteca (véase página 38).



Bosch, Juan (1985). *De Cristóbal Colón a Fidel Castro (II)*. Madrid: Editorial Sarpe (véase

páginas 25, 89, 90, 105, 118, 125, 157, 159, 179, 193, 212, 213).

BotelhoGosálvez, Raúl (1974). *Proceso al subimperialismo brasileño*. Buenos Aires:

EUDEBA (véase páginas 37, 99, 101, 102, 208).

Britto García, Luis (2011). *La invasión contra Venezuela*. url: [laplantainsolente](http://laplantainsolente.blogspot.com.ar).

[blogspot.com.ar](http://laplantainsolente.blogspot.com.ar) (véase página 205).

Busaniche, José Luis (1976). *Historia Argentina*. Buenos Aires: Editorial Solar y Hachette

(véase páginas 27, 71, 74, 95).

Caillet-Bois, Ricardo (1952). *Las Islas Malvinas*. Buenos Aires: Ediciones Peuser (véase

página 61).

Candenhead, Ivie (1986). *Juárez*. Barcelona: Editorial Salvat (véase página 140).

Capdevila, Arturo (1950). *El pensamiento vivo de San Martín*. Buenos Aires: Editorial

Losada (véase página 75).

Cárdenas Nanetti, Jorge (1970). *Nueva Historia de los Estados Unidos*. Bogotá: Editora

Moderna (véase páginas 39, 87, 211-213).

Cardot, Carlos Felice (1980). «Las Antillas neerlandesas». En: *América Latina: hacia la integración*. Caracas: Comité Ejecutivo del Bicentenario de Simón Bolívar (véase

página 39).

Chaunu, Pierre (1964). *Historia de América Latina*. Buenos Aires: EUDEBA (véase página

147).

Chávez, Julio César (1957a). *Castelli, el Adalid de Mayo*. Buenos Aires: Ediciones Leviatán

(véase páginas 4, 15).



Chávez, Julio César (1957b). *Paraguayos con San Martín*. Buenos Aires (véase página 183).

Chávez, Julio César (1964). *El supremo dictador*. Madrid: Ediciones Atlas (véase páginas 4, 46).

Chávez, Julio César (1968). *El presidente López*. Buenos Aires: Editorial De Palma (véase páginas 123, 126, 144, 214).

Clementi, Hebe (1972). *Formación de la conciencia americana*. Buenos Aires: La Pléyade (véase página 140).

Collier, Simón y William Sater (1998). *Historia de Chile 1808-1994*. Madrid: Cambridge University Press (véase página 90).

Corretjer, Juan Antonio (1969). *Albizu Campos*. Montevideo: El siglo ilustrado (véase página 162).

Costeloe, Michael (1989). *La respuesta a la Independencia*. México, DF: FCE (véase página 55).

Damasceno, Hermano (1955). *Ensayo de historia patria*. Montevideo: Editorial Barreiro y Ramos (véase páginas 26, 28, 84, 85).

Darío, Rubén (1966). *Cabezas*. Madrid: Editorial Aguilar (véase página 198).
bibliografía219

Darío, Rubén (2003). *Azul*. Madrid: Ediciones Espasa (véase páginas 186, 199).

De Gandía, Enrique (1968). *Mariano Moreno. Su pensamiento político*. Buenos Aires: Editorial Pleamar (véase página 12).

De la Reza, Germán (2010). *La dialéctica del fracaso. El Congreso de 1847*. 134. México,



DF (véase páginas 56, 64, 97).

De la Torre del Río, Rosario (2002). «Peligrosas aventuras». En: *Revista La Aventura de la Historia*, n.o40: Madrid (véase páginas 126, 196).

De Mesa, José (1998). *Historia de Bolivia*. La Paz: Editorial Gisbert (véase página 169).

De Hostos, Eugenio María (1952). *Páginas escogidas*. Buenos Aires: Editorial Ángel Estrada (véase páginas 156, 162).

Deschamps, Hubert (1971). *Historia de las exploraciones*. Barcelona: Oikos Tau Ediciones

(véase página 49).

Di Cío, Miguel Ángel (1979). *Chile contra Bolivia y Perú. 1879-1883*. Buenos Aires: Editorial

Moharra (véase páginas 130, 167, 169).

Dyk, Evgueni (1997). «La posición rusa hacia México en vísperas de la guerra de 1847». En: *Estudios*, n.o50-51: México, DF (véase página 88).

Dym, Jordana (2000). *La reconciliación de la historia y la modernidad*. Departamento de Historia, Tulane Universty. url: <http://www.mesoamericarevista.org/publicacion40.htm#JordanaDym> (véase páginas 45, 47).

Eyzaguirre, Jaime (1991). *Historia de las Instituciones Políticas y Sociales de Chile*. Santiago

de Chile: Editorial Universitaria (véase páginas 32, 119).

FAR, ed. (1985). *Historia de Cuba*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales (véase páginas 48, 158, 162, 171, 184, 185, 196).

Fernández, Belisario y Eduardo Hugo Castagnino (1964). *GuiónMoreniano*. Buenos Aires: Ediciones La Obra (véase página 13).

Ferrero, Roberto (1996). *La saga del artiguismo mediterráneo*. Córdoba: Alción Editora (véase página 114).



Ferrero, Roberto (2013). *Apuntes latinoamericanos*. Córdoba: Ediciones del CEPEN (véase página 184).

Fontana, Esteban (s.f.). «La anexión de Texas». En: *Todo es Historia*, n.o17: Buenos Aires (véase página 65).

Freitas, Décio (2008). *La revolución de las clases infames*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo (véase páginas 71, 80).

Freyre, Gilberto (1964). *Interpretación del Brasil*. México, DF: FCE (véase páginas 63, 83).

Galasso, Norberto (1963). *Mariano Moreno y la revolución nacional*. Buenos Aires: Editorial

Coyoacán (véase páginas 12, 147, 148).

Galasso, Norberto (1973). *Manuel Ugarte*. Vol. 1. Buenos Aires: EUDEBA (véase páginas 187, 188, 198-200).

Galasso, Norberto (1983). *Felipe Varela y la lucha por la unión latinoamericana*. Buenos

Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional (véase página 147).

Galeano, Eduardo (1985). *Las venas abiertas de América Latina*. Buenos Aires: Siglo XXI (véase página 57).

Gálvez, Manuel (1954). *Vida de don Juan Manuel de Rosas*. Buenos Aires: Editorial Thor (véase páginas 63, 65, 95, 96).

220 bibliografía

Gálvez, Manuel (1978). *Vida de don Gabriel García Moreno*. Buenos Aires: Ediciones Dictio (véase páginas 133, 134, 146).

García Lupo, Rogelio (1964). *Historia de unas malas relaciones*. Buenos Aires: Jorge Álvarez Editor (véase página 171).



García Mellid, Atilio (1963). *Proceso a los falsificadores de la historia del Paraguay*.

Vol. 1. Buenos Aires: Ediciones Theoría (véase páginas 123-125).

García, Eduardo Desiderio (1988). *El Plata. Frontera Viva de América*. Buenos Aires: Ediciones Aconcagua (véase página 83).

Godoy Perrín, Pedro (2000). *7 ensayos suramericanos*. Santiago de Chile: Ediciones Nuestramérica (véase páginas 7, 15, 16, 152, 163, 164, 168).

González Arzac, Alberto (1969). «El banco Inglés y la cañonera». En: *Todo es Historia*, n.o22: Buenos Aires (véase página 108).

González, Natalicio (1968). *La Guerra al Paraguay*. Buenos Aires: Editorial Sudestada (véase páginas 145, 164).

Graham-Yool, Andrew (1985). *Pequeñas guerras británicas en América Latina*. Buenos

Aires: Editorial Legasa (véase páginas 62, 74, 75, 107, 135, 136, 167, 178).

Haenke, Tadeo (1943). *Viaje por el Virreinato del Río de la Plata*. Buenos Aires: Emecé

(véase página 44).

HalperinDonghi, Tulio (1983). *Historia contemporánea de América Latina*. México,

DF: Alianza Editorial (véase página 73).

Heredia, Edmundo (1983). «Miralla, un cordobés en América». En: *evistaComechingonia*.

Revista de Antropología e Historia, n.o2: Córdoba (véase páginas 6, 31).

Heredia, Edmundo (1984). *Los Estados Unidos de Buenos Aires y Chile en el Caribe*. Buenos

Aires: Ediciones Culturales Argentinas (véase página 29).

Heredia, Edmundo (1996). *El escenario de la historia*. Córdoba: CIFYH y UNC (véase

páginas 64, 67, 71, 83, 88, 95-97).



Heredia, Edmundo (1998). *El Imperio del Guano*. Córdoba: Alción Editora (véase páginas

56, 94, 125, 128, 135, 137-139, 143, 152, 154, 164).

Heredia, Edmundo (1999). *Espacios regionales y etnicidad*. Córdoba: Alción Editora (véase página 163).

Heredia, Edmundo (2006). *Relaciones Internacionales Latinoamericanas. Gestación y Nacimiento*. Buenos Aires: Nuevo hacer Grupo Editor Latinoamericano (véase páginas 13, 15-17, 149, 150).

Heredia, Edmundo (2007). *La guerra de los Congresos*. Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba (véase páginas 170, 171).

Heredia, Edmundo (2009). *Relaciones internacionales latinoamericanas. Historiografía y técnica*. Córdoba: Junta Provincial de Historia de Córdoba (véase página 73).

Heredia, Edmundo (s.f.). *La fragmentación de Hispanoamérica*. Córdoba: Edición del Autor (véase página 37).

Herrera, Felipe (1967). *América Latina integrada*. Buenos Aires: Editorial Losada (véase páginas 42, 98).

Jaramillo Uribe, Jaime (2003). «La visión de los otros. Colombia vista por observadores extranjeros en el siglo XIX». En: *Historia Crítica*, n.o24: Bogotá (véase página 47).

Kauffmann, William (1963). *La política británica y la independencia de América Latina*.

Caracas: Universidad Central de Venezuela (véase página 35).

bibliografia221

Lenin, Vladimir Ilich (2004). *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*. Buenos Aires: Editorial Quadrata (véase página 190).



Levene, Ricardo (1951). *Lecciones de historia Argentina*. Vol. 2. Buenos Aires: Editorial

Lajouane (véase páginas 75, 144).

Liévano Aguirre, Indalecio (1983). *Bolívar*. Madrid: Ediciones Cultura Hispánica del Instituto de Cooperación Iberoamericana (véase páginas 20, 54, 55, 59).

López D'Alesandro, Fernando (2000). «1825: ganado, guerra y nación». En: *Desmemoria*,

n.o27: Buenos Aires (véase páginas 27, 28).

Lynch, John (1985). *Juan Manuel de Rosas*. Buenos Aires: Editorial Emecé (véase página

110).

Machado, Carlos (1974). *La patria grande*. Cuadernos de Crisis n.º 11. Buenos Aires: Editorial del Noroeste (véase páginas 5, 27, 28).

Maldonado-Denis, Manuel (1969). *Puerto Rico, una Interpretación histórico-social*. México,

DF: Siglo XXI (véase páginas 155, 193).

Mañach, Jorge (1942). *Martí. El apóstol*. Buenos Aires: Espasa-Calpe (véase página 185).

Marett, Robert (1977). *Perú*. Buenos Aires: Editorial Francisco de Aguirre (véase páginas 98, 142, 168).

Marguch, Juan (2005). «Narciso López y la bandera de Cuba». En: *La Voz del Interior*: Córdoba (véase página 153).

Mariátegui, José Carlos (1970). *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. Montevideo: Biblioteca de Marcha (véase página 201).

Marx, Karl (1985). *El Manifiesto Comunista y otros ensayos*. Madrid: Editorial Sarpe (véase páginas 17, 91).



Marx, Karl y Friedrich Engels (1972). *Materiales para la historia de América Latina*.

Buenos Aires: Cuadernos de Pasado y Presente (véase páginas 88, 89, 127, 151).

Mauro, Frédéric (1979). *La expansión europea*. Barcelona: Editorial Labor (véase página

49).

McGann, Thomas (1957). *Argentina, the United States and the Inter American System*.

Cambridge (véase página 97).

Merk, Frederic (1968). *La doctrina Monroe y el expansionismo norteamericano*. Buenos

Aires: Editorial Paidós (véase páginas 89, 150).

Mijares, Augusto (1967). *La evolución política de Venezuela 1810-1960*. Buenos Aires:

EUDEBA (véase página 206).

Montaña Cuellar, Diego (1963). *Colombia. País formal y país real*. Santa Fe: Editorial

Platina (véase páginas 180, 214).

Montenegro, Carlos (1962). *Inversiones extranjeras en América Latina*. Buenos Aires:

Editorial Coyoacán (véase páginas 65, 194).

Nevins, Allan y Henry Steele Comaggar (1953). *Breve historia de EEUU*. México, DF:

Compañía General de Ediciones (véase páginas 65, 150, 178).

Oliver, Juan Pablo (1977). *El verdadero Alberdi*. Buenos Aires: Biblioteca Dictionario (véase

páginas 74-76, 96, 98).

Orrego Vicuña, Eugenio (1957). *O'Higgins, vida y tiempo*. Buenos Aires: Editorial Losada

(véase página 78).

Ortega Peña, Rodolfo y Eduardo Luis Duhalde (1966). *Felipe Varela contra el Imperialismo*

Británico. Buenos Aires: Editorial Sudestada (véase páginas 144, 146, 147).



222 bibliografía

Padilla Pérez, Carlos (1958). *Puerto Rico al rescate de su soberanía*. Buenos Aires: Publicaciones

del Partido Nacionalista de Puerto Rico (véase páginas 30, 195, 196).

Palacio, Ernesto (1965). *Historia de la Argentina 1835-1943*. Vol. 2. Buenos Aires: Peña

Lillo Editor (véase páginas 75, 100).

Palacios, Alfredo (1934). *Las Islas Malvinas*. Buenos Aires: Editorial Claridad (véase páginas 61, 62).

Pando Despierto, Juan (1996). «Cartas a la Reina». En: *Historia*, vol. 16, n.o242: Madrid

(véase página 195).

Parada, Nemesio (1973). *Vísperas y comienzos de la revolución de Cipriano Castro*. Caracas:

Monte Ávila Editores (véase página 203).

Paso, Leonardo (1983). *Rosas, realidad y mito*. Ediciones Directa: Buenos Aires (véase páginas 97, 109).

Paz, Juan y Miño Cepeda (2012). *Eloy Alfaro. Pensamiento y Políticas Sociales*. Quito:

Ministerio de Coordinación de Desarrollo Social del Ecuador. url: www.desar

rollosocial.gob.ec (véase página 183).

Pereyra Pinto, Juan Carlos (1971). *Brasil. Breve historia económica y social*. Buenos Aires: Ediciones Panedille (véase página 49).

Pérez Amuchástegui, A. (1972). *Crónica Argentina*. Vol. 1. Buenos Aires: Editorial Códex (véase página 7).

Pérez Amuchástegui, A. (1979). *Ideología y Acción de San Martín*. Buenos Aires: Editorial

Ábaco (véase páginas 7, 8, 25).



Pérez Brignoli, Héctor (1985). *Breve Historia de Centro América*. Madrid: Alianza Editorial

(véase páginas 72, 177).

Peterson, Harold (1970). *La Argentina y los Estados Unidos*. Buenos Aires: EUDEBA

(véase páginas 122, 123, 147, 171).

Piñeiro Iñíguez, Carlos (2006). *Pensadores latinoamericanos del sigloXX*. Buenos Aires:

Instituto Di Tella y Siglo XXI (véase página 161).

Pomer, León (1984). *Conflictos en la Cuenca del Plata*. Buenos Aires: Editorial Riesa

(véase páginas 52, 54, 72, 78, 83, 84, 90, 100, 124, 145).

Ponce, Pilar (1987). *Gabriel García Moreno*. Madrid: Quorum (véase página 134).

Prado Junior, Caio (1964). *Evolución política del Brasil*. Montevideo: Editorial Palestra

(véase páginas 11, 80, 81, 121).

Prats, Alardo (1958). *Visión actual de Belice*. México, DF: LibroMex Editores (véase página 37).

Pratt, Mary Louise (1997). *Ojos imperiales*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes (véase página 45).

Prieto, Alfredo (1986). *Próceres latinoamericanos*. La Habana: Editorial Gente Nueva

(véase página 39).

Raffo de la Reta, J. (1948). *Historia de Juan Martín de Pueyrredón*. Buenos Aires: Espasa

Calpe Argentina (véase página 7).

Rama, Carlos (1978). *Historia de América Latina*. Barcelona: Editorial Bruguera (véase páginas 126, 154, 190).

Ramírez Rodríguez, Rodolfo (2013). *Atisbo Historiográfico de la Literatura viajera decimonónica*



en México. url: [trashumante_rash.cua.unam.mx/wp-content/](http://trashumante_rash.cua.unam.mx/wp-content/uploads)

uploads(véase páginas 9, 48).

bibliografía223

Ramos, Jorge Abelardo (1965). *Revolución y contrarrevolución en la Argentina*. 2 vols.

Buenos Aires: Editorial Plus Ultra (véase páginas 111, 113, 199).

Ramos, Jorge Abelardo (1968). *Historia de la Nación Latinoamericana*. Buenos Aires:

Arturo Peña Lillo Editor (véase páginas 3, 8, 9, 11, 17, 26, 33, 43, 50-52, 55, 60,

77, 78, 83, 88, 96, 127, 138, 141, 160, 165, 172, 184).

Rangel, Domingo Alberto (1964). *Los andinos en el poder*. Caracas: Talleres Gráficos

Universitarios (véase páginas 178, 186, 204, 205).

Regali, Enzo Alberto (2007). *El Mercosur signo del futuro. Gestación y nacimiento*. Córdoba

(véase página 202).

Reyes Abadie, Washington (1968). *El ciclo artiguista*. Vol. 4. Montevideo: Centro Editor

de América Latina y Universidad de la República del Uruguay (véase páginas

7, 90).

Rippy, J. Fred (1967). *La rivalidad entre Estados Unidos y Gran Bretaña por América Latina*

(1808-1930). Buenos Aires: EUDEBA (véase páginas 3, 35, 36, 53).

Rivera, Enrique (1954). *José Hernández y la Guerra del Paraguay*. Buenos Aires: Editorial

Indoamérica (véase página 166).

Robertson, Juan Parish (1950). *Cartas de Sudamérica*. Buenos Aires: EMECE (véase

páginas 46, 50).

Robertson, William Spence (1947). *La vida de Miranda*. Buenos Aires: Ediciones Anaconda



(véase página 2).

Rosa, José María (1964). *La Guerra del Paraguay y las Montoneras Argentinas*. Buenos

Aires: Peña Lillo Editor (véase páginas 136, 146).

Rourke, Tomás (1952). *Gómez tirano de los Andes*. Buenos Aires: Editorial Claridad

(véase páginas 203, 207).

Rumazo González, Alfonso (1981). *Bolívar*. Madrid: Editorial Mediterránea (véase página 60).

Sáenz Quesada, María (1982). *El Estado rebelde*. Buenos Aires: Editorial de Belgrano

(véase página 111).

Sagrera, Martín (1974). *Los racismos en América Latina*. Buenos Aires: Ediciones La Bastilla (véase páginas 89, 91, 163).

Sánchez, Luis Alberto (1956). *¿Tuvimos maestros en América?* Buenos Aires: Editorial Raigal (véase página 187).

Santos, Hugo (2007). «Laserre, el mitrismo y el imperio británico». En: *Revista Política*,

n.º3: Buenos Aires (véase página 131).

Segovia Hernández, Daniela (2014). *El papel del panamericanismo en el ascenso de Brasil*

como poder regional. url: www.isanet.org/web/conferences/flacso-isa

(véase página 202).

Selser, Gregorio (1974). *Los Marines*. Cuadernos de Crisis n.º 9. Buenos Aires: Editorial

del Noroeste (véase página 197).

Siles Salinas, Jorge (1992). *La independencia de Bolivia*. Madrid: Editorial Mapfre

(véase páginas 2, 51, 63).



Silva Castro, Raúl (1968). «Juan Egaña, precursor de la integración americana». En: *Estudios Internacionales*, vol. 2, n.º3: url: www.revistaei.uchile.cl/index.php(véase página 13).

php(véase página 13).

Solís Rada, Andrés (2005). *Jorge Abelardo Ramos y la Unidad Sudamericana*. Buenos Aires: Ediciones Caminopropio (véase página 64).

224 bibliografía

Solís Rada, Andrés (2013). *La luz en el túnel*. Vol. 2. Buenos Aires: Publicaciones del Sur (véase páginas 24, 51).

Soto Hall, Máximo (1933). *Monteagudo*. Buenos Aires: Ediciones Cóndor (véase páginas 6, 17, 18, 25).

Terry, José (1918). *Finanzas*. Buenos Aires: Jesús Menéndez Editor (véase página 110).

Terzaga, Alfredo (1995). *Temas de historia nacional*. Córdoba: Ediciones Argos (véase páginas 86, 110).

Townsend Ezcurra, Andrés (1973). *Bolívar alfarero de repúblicas*. Buenos Aires: Ediciones

Líbera (véase páginas 6, 19, 20, 23, 26, 31, 32, 43, 64).

Trías, Vivian (1970). *Juan Manuel de Rosas*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental

(véase páginas 84, 85).

Trifilo, Samuel (1959). *La Argentina vista por viajeros ingleses: 1810-1860*. Buenos Aires:

Ediciones Gure (véase página 46).

Ugarte, Manuel (1962). *El destino de un continente*. Buenos Aires: Ediciones de la Patria Grande (véase página 202).

Vega, Josefa (1987). *Agustín de Iturbide*. Madrid: Quorum (véase páginas 22, 23).



Vidal, Manuel (1966). *Nociones de historia de Centroamérica*. El Salvador: Ministerio de Educación, Dirección General de Publicaciones (véase páginas 22, 68-70, 72, 103, 115, 141, 175).

Vila, Vargas (1930). *Ante los bárbaros*. Barcelona (véase página 201).

Villalobos Rivera, Sergio Fernando (1988). *Historia de Chile*. Vol. 3. Santiago de Chile: Editorial Universitaria (véase página 14).

Viso, Luis Rafael (1972). *Páez: hijo legítimo de esta tierra*. Caracas: Monte Ávila Editores

(véase página 58).

VVAA (1964). *Boletín histórico venezolano*. 5. Caracas: Fundación John Boulton (véase

páginas 121, 122, 138).

VVAA (1970). *Enciclopedia de la literatura Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana

(véase página 164).

VVAA (1979). «Un argentino en la guerra del Pacífico». En: *Todo es Historia*, n.o143:

Buenos Aires (véase página 169).

VVAA (1980). *América Latina: hacia la integración*. Caracas: Comité Ejecutivo del Bicentenario

de Simón Bolívar (véase páginas 3-6, 9-11, 18, 20, 24, 35, 56, 126, 128,

143, 154, 163, 180, 209).

VVAA (1982). *Venezuela. Crecimiento sin desarrollo*. México, DF: Editorial Nuestro

Tiempo (véase páginas 134, 204, 206).

VVAA (1984a). «El Congreso Anfictiónico de Panamá». En: *Todo es Historia*, n.o205:

Buenos Aires (véase páginas 14, 32, 35).

VVAA (1984b). *La cuestión étnico nacional en América Latina*. México, DF: Instituto



Panamericano de Geografía e Historia (véase páginas 210, 211).

VVAA (1985). *Bolívar y el pensamiento Argentino*. Buenos Aires: Comisión Argentina de Homenaje al Libertador Simón Bolívar (véase páginas 9, 21, 42).

VVAA (2013). *D'Orbigny, el americano*. url: <http://iguana.hypotheses.org/3296>

(véase página 46).

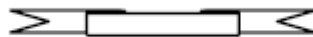
Weysmuller, Francois (1977). *Historia de Méjico*. México, DF: Editorial Diana (véase páginas 140, 191, 193).

bibliografia225

Wheelock Román, Jaime (1985). *Imperialismo y dictadura*. Managua: Editorial Nueva Nicaragua (véase página 180).

Yaben, Jacinto (1954). *El Gran Mariscal Castilla*. Buenos Aires: Edición del Instituto Nacional Sanmartiniano (véase páginas 77, 94).

Ygobone, Aquiles (1946). *La epopeya patagónica*. Buenos Aires: Editorial El Ateneo (véase páginas 46, 128).





Patria Grande

Revista mensual de la Izquierda Nacional-Tercera Época-Año 7 Numero 73 Mes: Abril 2015